

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Facultad de Geografía e Historia

Departamento de Historia del Arte

Máster Universitario en Métodos y Técnicas Avanzadas de Investigación Histórica,
Artística y Geográfica (Itinerario de Historia del Arte)

TRABAJO FIN DE MÁSTER

*EXPOSICIONES PÚBLICAS DE LOS PRODUCTOS DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA
(1827-1850)*

Tutor: José Antonio Vígara Zafra

Alumna: Julia Rollón Escudero

2023

«(...) *la expresión característica del siglo no es ya un cuadro de Rafael, sino una máquina de vapor*»

Junta de Calificación de la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1850¹ .

¹ VV. AA: *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por la Junta calificador de la industria española remitidos en la Exposición Pública de 1850*. Madrid, Establecimiento tipográfico de D. Santiago Saunague, 1851, p. 10.

ÍNDICE

1. Introducción.....	3
2. Justificación y objeto de estudio.....	5
3. Estado de la cuestión, fuentes y metodología.....	7
4. Contexto	11
5. Exposiciones de temática industrial: influencias, antecedentes y desarrollo a finales del s. XVIII y primera mitad del s. XIX.....	16
6. Exposiciones nacionales de los productos de la industria en Francia y en otros países europeos y su recepción en España	19
7. Exposiciones públicas de los productos de la industria española.....	27
7.1. Estructura de las exposiciones, organización y normativa	30
7.2. El Real Conservatorio de Artes	38
7.3. Productos presentados, expositores y premiados.....	41
8. Desarrollo de las exposiciones	48
8.1 Exposición de 1827.....	48
8.2 Exposición de 1828.....	57
8.3. Exposición de 1831.....	62
8.4 Exposición de 1834.....	67
8.5 Exposición de 1841.....	70
8.6. Exposición de 1845.....	77
8.7. Exposición de 1850.....	86
9. Exposiciones a partir de mediados del siglo XIX.....	96
10. Análisis y efectos de las exposiciones públicas de los productos de la industria española	101
11. Conclusiones.....	112
12. Bibliografía.....	116
13. Archivos consultados.....	119
14. Índice de imágenes	120
15. Anexos	123

1. Introducción

El objeto del presente trabajo consiste en una investigación monográfica de las exposiciones públicas de los productos de la industria española, también llamadas exposiciones nacionales de los productos de la industria, o exposiciones industriales españolas². Celebradas en Madrid entre 1827 y 1850, fueron de las primeras exposiciones de carácter nacional realizadas en nuestro país. De iniciativa estatal, se impulsaron por el Real Conservatorio de Artes, y se inspiraron en las exposiciones similares que comenzaron a celebrarse en otros países europeos a finales del siglo XVIII. Se enmarcan, por lo tanto, dentro del movimiento expositivo de temática industrial que se estaba desarrollando en varios países, y que es anterior a la celebración de las exposiciones universales e internacionales³.

Sin embargo, a pesar de la singularidad de estas exposiciones, apenas se les ha dedicado estudios y publicaciones, y la información disponible sobre ellas es muy reducida. Así, Kenneth E. Carpenter ha subrayado que la historia de estas exposiciones es difícil de localizar, aun cuando las exposiciones industriales nacionales de la primera mitad del siglo XIX son las precursoras de las exposiciones internacionales de la segunda mitad del siglo⁴. Por tanto, esta investigación pretende dar a conocer diversos aspectos sobre estas exposiciones, como las fechas y lugares de celebración, sus organizadores, los medios en que se difundieron, el número de participantes, su recepción por la sociedad, sus contenidos, y los fabricantes que participaron en ellas.

El trabajo comienza con una presentación sobre la justificación y el objeto de estudio, el estado de la cuestión, las fuentes y la metodología utilizadas para el desarrollo de la investigación. A continuación, en el contexto se analizan algunas cuestiones sociopolíticas y económicas relativas a la industria, que lógicamente era la temática de estas exposiciones, así como aspectos de la sociedad del momento relacionados con ellas.

² En las fuentes escritas aparecen mencionadas de diversas formas, como por ejemplo «exposiciones públicas de la industria española».

³ La primera Exposición Universal, llamada *Great Exhibition of the Works of Industry of all Nations*, se celebró en Londres en el año 1851.

⁴ Carpenter, Kenneth E. «European industrial exhibitions before 1851 and their publications», *Technology and Culture*, 13, (1972), p. 465.

En el apartado 5 «Exposiciones de temática industrial: influencias, antecedentes y desarrollo a finales del s. XVIII y primera mitad del s. XIX», se recogen los antecedentes y algunas iniciativas previas que dejaron su impronta en estos eventos, mientras que en el apartado 6 «Exposiciones nacionales de los productos de la industria en Francia y en otros países europeos y su recepción en España» se aborda la situación expositiva de temática industrial que se estaba llevando a cabo en otros países del continente europeo, y la recepción de estos eventos en España, tanto en la prensa española de la época, como en otras fuentes escritas contemporáneas, como la correspondencia.

El núcleo central del trabajo lo comprenden los apartados 7 y 8, y sus subapartados. En ellos se analiza, entre otros aspectos, la concepción de estas exposiciones, su normativa, su estructura, su organización, o los medios para su difusión. El subapartado 7.2 se dedica al Real Conservatorio de Artes, institución impulsora de estas exposiciones. En él, se menciona la creación de esta entidad y su participación en estos certámenes. El subapartado 7.3 está centrado en el contenido de las exposiciones. En él se hace un resumen de los productos presentados, se analizan las tipologías de productos que eran admitidos y se mencionan algunos objetos premiados. Y, en el apartado 8 y sus subapartados se recogen cuestiones específicas de cada una de las exposiciones: instrucciones, fechas previstas para su celebración, miembros de las Juntas de Calificación, secciones creadas para evaluar los objetos, lugares de celebración y relación de los premiados. Además, se seleccionan opiniones de los periódicos o de escritores de la época acerca de cada uno de estos eventos, y se muestran imágenes, piezas y documentación gráfica existente en varios museos e instituciones en España relativas a estos acontecimientos.

Después, en el apartado 9 «Exposiciones a partir de mediados del siglo XIX» se resume cómo fueron las exposiciones en España a partir de la última Exposición Pública de los Productos de la Industria Española celebrada en 1850. Por último, en los apartados 10 y 11 se aborda la valoración de estas exposiciones, y si sirvieron para impulsar la industria. Para llevar a cabo este análisis se parte de la interpretación de las fuentes escritas de la época, como son las Memorias de las exposiciones, las opiniones publicadas en la prensa y en algunos libros. Asimismo, se toman en consideración las cifras de expositores y se cotejan con las de otros países, en concreto con Francia, teniendo en cuenta las circunstancias del contexto que condicionaron en estos acontecimientos.

En el apartado 11 se recogen las conclusiones del presente trabajo, y el resto del trabajo está dedicado a la bibliografía, al índice de imágenes y de archivos consultados, y a los anexos donde se recoge la relación de los premiados en estas exposiciones.

Por lo demás, el tema escogido para realizar este trabajo surgió tras de un proyecto que desarrollé para la asignatura Fuentes para la Investigación del Máster Universitario en Métodos y Técnicas Avanzadas de Investigación Histórica, Artística y Geográfica de la UNED. Dicho proyecto consistía, por un lado, en la elección de algún evento ocurrido entre 1871 y 1872, y por otro, en la búsqueda en archivos de la documentación existente sobre dichos eventos. El trabajo se tituló *Los proyectos de exposiciones industriales en Madrid entre 1871 y 1872: la Exposición Artística e Industrial de 1871 y el proyecto de la Exposición de las Artes y de la Industria de Madrid de 1872*. Estos dos proyectos expositivos me sumergieron en el contexto de las exposiciones industriales que habían tenido lugar en España en el siglo XIX. En la consulta de la bibliografía y los archivos, localicé cierta documentación sobre las exposiciones públicas de los productos de la industria española, y me llamó verdaderamente la atención que tuviesen una datación tan antigua y anterior a las exposiciones universales.

La escasez de publicaciones sobre estas exposiciones, y el hecho de que fueran de las primeras exposiciones celebradas a nivel nacional, fueron factores determinantes para que emprendiese esta investigación.

2. Justificación y objeto de estudio

Las exposiciones nacionales de los productos de la industria son, en general, bastante desconocidas. El número de publicaciones o investigaciones que se les ha dedicado es bastante reducido, y tampoco es común mencionarlas en los estudios históricos del periodo en que se celebraron, entre 1827 y 1850.

Sin embargo, profundizar en el conocimiento de estos eventos, puede ayudar no solo a documentarlos, sino que también puede servir como punto de partida de muchos otros estudios posteriores. Es indudable que el conocimiento de estas exposiciones puede ser muy útil para investigaciones tanto sobre la historia industrial y económica como sobre la evolución expositiva en nuestro país. A mi juicio, la información de estas exposiciones, y más específicamente de los fabricantes que presentaron sus productos, de quienes fueron premiados, y de la documentación de los objetos exhibidos (varios de ellos

conservados en los museos) puede contribuir al conocimiento de la estrategia industrial que adoptó el poder central durante este periodo de nuestra historia. Y con ello se puede documentar la historia de los objetos presentados en estos certámenes. De hecho, en algunas instituciones se conservan piezas vinculadas a estos eventos como son las propias medallas de los premiados.

Por eso, el objeto de estudio de este Trabajo de Fin de Máster es la elaboración de una investigación monográfica sobre las exposiciones públicas productos de la industria española celebradas en Madrid y organizadas por el Real Conservatorio de Artes. Ciertamente estas exposiciones no fueron las únicas de temática industrial que se celebraron en la primera mitad del siglo XIX en España, también hubo otras de carácter local o regional, entre las que destaca la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española celebrada en Barcelona, promovida por la Junta de Comercio de Barcelona en el año 1844, y cuyos expositores procedían todos de Cataluña⁵.

Se ha optado por ceñir la investigación a las exposiciones públicas de los productos de la industria española organizadas por el Real Conservatorio de Artes y que tuvieron su sede en Madrid por cuanto sus características fueron muy parecidas: formaron parte de un movimiento expositivo común, con una convocatoria a nivel nacional y con una estructura, normativa y organización similar.

En concreto, se analizarán siete exposiciones, aunque de estas solo se llegaron a materializar seis, puesto que la exposición del año 1834 fue suspendida. La bibliografía y la documentación relativa a estas exposiciones, tal y como hemos señalado, es muy escasa, por ello, este trabajo pretende, en la medida de lo posible, mostrar dónde, cómo y por qué se celebraron estas exposiciones, quiénes las organizaron, y los efectos que produjeron.

⁵ Al igual que en el caso de las exposiciones que estudiaremos en el presente trabajo y que se celebraron en Madrid, la familia real visitó la exposición, y, de hecho, adquirió obras: «12 surtidos de mantelería adamascada, un precioso pañuelo, dos cajas de brasero, dos sofás, 12 sillas y seis taburetes de hierro colado: en clase de ebanistería dos cómodas, 12 sillas y un magnífico tremol, un servicio de café de plata con su correspondiente bandeja, y por fin una preciosa imagen de la Virgen del Pilar, trabajada en mármol por nuestro acreditado artista el Sr. Campeny». *La Gaceta de Madrid*, 16/07/1844, p. 2, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1844/3593/A00002-00003.pdf>, [Consultado el 03/07/2023].

Sobre esta cuestión, véase VV. AA.: *Exposición pública de productos de la industria española verificada en obsequio de S.S. M.M. YA. durante su permanencia en esta capital*. Madrid, Ateneo Barcelonés, 1844.

La hipótesis principal de la que parte este trabajo plantea que estas exposiciones celebradas en la primera mitad del siglo XIX tenían un patrón común y fueron el inicio del movimiento expositivo que se desarrolló avanzado el siglo. Por ello, se plantea que estas exposiciones, junto con las celebradas en otros países, fuesen un antecedente de las exposiciones universales. Mientras que las hipótesis secundarias proponen que estas exposiciones fueron un acontecimiento relevante en el contexto industrial y económico del país y que, a pesar de que hoy en día no son muy conocidas, causaron un gran impacto en su época, contribuyendo a que España se incorporara a las tendencias industriales, comerciales y expositivas que imperaban en Europa.

3. Estado de la cuestión, fuentes y metodología

A diferencia de las de las exposiciones nacionales de Bellas Artes o de las exposiciones universales e internacionales, que han sido objeto de numerosos estudios monográficos, las exposiciones nacionales de los productos de la industria, por el contrario, apenas han suscitado el interés de los investigadores, y hoy son muy desconocidas. Quizás el gran impacto de las exposiciones que se celebraron en la segunda mitad del siglo, en especial de las exposiciones universales, eclipsó a las exposiciones de productos industriales e hizo que estas cayeran en el olvido.

Dentro de los autores contemporáneos que se han ocupado de estas exposiciones, podemos destacar a Ángel López Castán, autor de *Las exposiciones públicas de los productos de la industria española y las artes decorativas en el Madrid Fernandino*⁶, a Horacio Capel Sáez, y su artículo *Las exposiciones nacionales y locales en la España del siglo XIX: medio local, redes sociales y difusión de innovaciones*⁷, así como a Pío-Javier Ramón Teijelo, y su tesis doctoral sobre el Real Conservatorio de Artes⁸. Además, Miquel Gutiérrez-Poch está desarrollando una interesante investigación en la que menciona algunos aspectos de estas exposiciones, algunos de los cuales también se tratan en el

⁶ López Castán, Ángel: «Las exposiciones públicas de los productos de la industria española y las artes decorativas en el Madrid Fernandino», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 3 (1991), pp. 125-137.

⁷ Capel Sáez, Horacio: «Las exposiciones nacionales y locales en la España del siglo XIX: medio local, redes sociales y difusión de innovaciones», *Técnica e ingeniería en España, IV, El ochocientos, pensamiento, profesiones y sociedad*, (2007), pp. 151-213.

⁸ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *El Real Conservatorio de Artes (1824-1887): un intento de fomento e innovación industrial en la España del XIX*, (Tesis doctoral), Universitat Autònoma de Barcelona, 2011.

presente trabajo⁹. Las publicaciones de estos autores contemporáneos conforman la principal bibliografía que ha servido de base para este trabajo. No obstante, también se han utilizado otras fuentes secundarias, como artículos y monografías, referentes a otras exposiciones industriales locales o regionales.

De todos modos, las fuentes primarias han sido esenciales en este trabajo. Dentro de estas hay que resaltar las Memorias de las exposiciones redactadas por las Juntas de Calificación, que organizaban y valoraban los productos presentados. Estas memorias son un documento indispensable para conocer diferentes aspectos sobre cada exposición: la normativa, los miembros que formaban parte de la organización, las fechas de celebración, los tipos de objetos presentados, etc. Ahora bien, aunque aportan una información muy valiosa, son tendenciosas ya que generalmente se redactaron para el poder central, y por lo tanto tienen una finalidad propagandística, de modo que las valoraciones que hacen de los efectos de las exposiciones adolecen de falta de objetividad. De ahí que sea imprescindible contrastar las apreciaciones subjetivas contenidas en estas memorias con las que realizan otro tipo de fuentes. Son varias las instituciones que conservan las memorias de las exposiciones: la Biblioteca Nacional de España, la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC, que contiene varios ejemplares digitalizados, el Archivo de Villa de Madrid, donde se encuentra la Memoria de la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1841...¹⁰

Asimismo, los catálogos de las exposiciones, donde se recogen los productos presentados y sus fabricantes, se hallan en diversas instituciones, como en la Biblioteca Regional de la Comunidad de Madrid, en la Biblioteca Central Militar, en la Biblioteca Histórica Municipal o en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Entre las fuentes primarias que se han utilizado en este trabajo también cabe citar la correspondencia localizada en diferentes archivos, como son los oficios informativos dirigidos a diversas provincias en los que se incluyen las condiciones para la celebración de este tipo de exposiciones, o los oficios sobre el traslado de la sede del Real

⁹ Se trata de un trabajo preliminar que el autor pide no citar. Véase: Gutiérrez-Poch, Miquel: «"Falta sólo que el gobierno indique los caminos". Política industrial y Revolución Liberal (1808-1874): las exposiciones industriales», *XIII Congreso Internacional AEHE, Bilbao, 2022*.

¹⁰ Archivo de Villa de Madrid (AVM), Inventario de Secretaría, tomo 16, sección 1, legajo 209, número 7. «Memoria de la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española del año 1841», 1841.

Conservatorio de Artes, así como las cartas remitidas entre don Ramón de la Sagra y Mr. Blanqui, que hablan sobre estas exposiciones.

A pesar de haber consultado estas fuentes, el mayor obstáculo para obtener una completa información ha sido la escasa documentación existente sobre del Real Conservatorio de Artes, ya que gran parte de esta se quemó en el incendio que asoló el Archivo General de la Administración General del Estado en el año 1939¹¹.

Como es natural, hubiera sido de gran interés la localización de la documentación interna relativa a la gestión y organización de estas exposiciones. La ausencia de dicha documentación se ha intentado subsanar, en la medida de lo posible, con la información obtenida de otros archivos o repositorios, tales como el Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, o *Riunet*, el Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica de Valencia, que conserva parte de la documentación relativa a estas exposiciones remitida por el Real Conservatorio de Madrid a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia.

También ha sido muy relevante la información obtenida de la prensa de la época, consultada fundamentalmente en la Hemeroteca Nacional y en la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico. A este respecto, destaca la información extraída de la *Gaceta de Madrid* y el *Mercurio de España*¹², periódico este último que dedicó numerosos artículos a las exposiciones industriales tanto nacionales como internacionales, y que, tras su creación en el siglo XVIII, desapareció en diferentes períodos, como ocurrió entre 1821 y 1824, años previos a las exposiciones públicas de los productos de la industria española, y dejó de publicarse definitivamente en 1830, por lo que solo nos proporcionará información de las primeras exposiciones¹³. A medida que avanza el siglo XIX, la información sobre estas exposiciones que aparece en la prensa no solo era más abundante, sino que también se refleja en un mayor número de medios.

¹¹ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 15.

¹² Ambos medios fueron dirigidos por Juan López de Peñalver, impulsor de estas exposiciones. Sobre esta cuestión, véase: Ramón Teijelo, Pío-Javier: *El Real Conservatorio de Artes (1824-1887): un intento de fomento e innovación industrial en la España del XIX*, (Tesis doctoral), Universitat Autònoma de Barcelona, 2011.

¹³ «Mercurio de España», *Biblioteca Nacional de España*, disponible en: <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/card?oid=0002000232> [Consultado el 27/08/2023]

Por último, también se han utilizado, aunque en menor medida, fuentes de tipo iconográfico, como las medallas de las exposiciones, y de tipo gráfico, como dibujos y grabados en los que aparecen representadas escenas de estos eventos.

La búsqueda y consulta de estas fuentes se ha llevado a cabo a través de los buscadores genéricos y especializados de internet, como *Dialnet*, de los portales y servicios ofrecidos por la *UNED*, de *CER.es* (la Red Digital de Colecciones de Museos de España), de *Europeana*, de *PARES* (El Portal de Archivos Españoles), de la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico, de la Hemeroteca Nacional, y de los buscadores específicos de cada archivo y museo.

Por otro lado, en cuanto a la metodología, se ha empleado la metodología de investigación histórica, siguiendo las fases propuestas por Francisco Alías Miranda en *Técnicas de investigación para historiadores. Las fuentes de la Historia*¹⁴. De esta manera, una vez elegido el tema y su justificación, se plantean las primeras hipótesis. Después, se recopilan referencias bibliográficas y se elabora un estado de la cuestión. Las fuentes localizadas se someten a una fase de descripción y de observación sistemática; a continuación, la información procedente de cada una de estas fuentes se compara y contrasta entre sí. Por último, las hipótesis se analizan y replantean a lo largo de este trabajo, y la explicación de la investigación se desarrolla en los diversos apartados de este proyecto.

La metodología seguida en este trabajo recoge influencias de algunas de las corrientes desarrolladas desde mediados del siglo XX como es la historia de las mentalidades, practicada por autores como Philippe Ariès, o la historia cultural donde destacan, entre otros, Michel Foucault y Pierre Bourdieu y de la escuela de historiadores marxistas británicos de los años 60¹⁵. De la influencia de estas corrientes se incorporan o se tienen en cuenta en esta investigación ciertas cuestiones, como son referencias a la historia económica, a la historia de las ideas, a los discursos del poder, y a la visión de las clases populares.

¹⁴ Alías Miranda, F: *Técnicas de investigación para historiadores: las fuentes de la Historia*, Madrid, 2005, p. 44.

¹⁵ Pérex Agorreta, María Jesús (coord.): *Métodos y Técnicas de Investigación Histórica I*. Madrid, UNED, 2012, pp.57-67.

La investigación realizada se enmarca en las de tipo cualitativo, por cuanto el método del trabajo se fundamenta en el uso de fuentes primarias y secundarias, y en el uso de métodos comparativos¹⁶.

4. Contexto

La primera mitad del siglo XIX es un periodo en el que ocurrieron numerosos acontecimientos y se produjeron transformaciones que afectarían, entre otras, a la situación social, económica y cultural del país. Por lo que se refiere a la industria, se desarrolló de manera muy desigual entre países y regiones. Así, mientras que, en el Reino Unido, donde se habían vivido los comienzos de la Revolución Industrial, los avances en materia industrial eran rápidos, en otros países, como en Francia, se experimentaba un desarrollo más lento. Y en España, según María Nieves Sánchez Casado, la Revolución Industrial no arrancó hasta el período comprendido entre 1831 y 1861, con bastante retraso en comparación con otros países europeos¹⁷. En varios países europeos en la primera mitad del siglo XIX se mejoraron las vías de comunicación, tanto con el aumento del número de carreteras¹⁸, como, sobre todo, con la implantación del ferrocarril, lo que sirvió para facilitar las relaciones comerciales entre diversos países, tal y como pusieron de manifiesto las primeras líneas férreas establecidas en Inglaterra y en Francia. Con ello el comercio internacional se incrementó de manera espectacular¹⁹.

En España, sin embargo, la falta de modernización del país en la primera mitad del siglo se debió en gran medida al mal estado de las vías de comunicación, lo que daba lugar a que viajar y transportar productos fuese una labor complicada y costosa²⁰. La orografía del terreno, la inexistencia de grandes ríos navegables, y las inclemencias climáticas

¹⁶ *Idem*, p. 50.

¹⁷ Sánchez Casado, M^a Nieves: *Estudio de las fábricas de harinas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Análisis arquitectónico y reconstrucción gráfica de estas edificaciones en la provincia de Albacete*, (Tesis doctoral), Universidad de Córdoba, 2017, p. 82.

¹⁸ De Arana del Valle, José María: *El color en el siglo XIX; utilización de fondos de colores oscuros en los revestimientos de paramentos interiores en la arquitectura del siglo XIX*, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2012, p. 29.

¹⁹ Calduch Cercera, Rafael: «La estructura económica internacional del siglo XIX», *Estudios Internacionales de la Complutense*, 8 (2006), p. 47.

²⁰ Vega González, Jesusa: «Viajar a España en la primera mitad del siglo XIX, una aventura lejos de la civilización», *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 59, cuaderno 2 (2004), p. 96.

impidieron que el mercado nacional estuviera integrado, esto es, que cada región se especializara, con el fin de mejorar la eficiencia en el uso de los recursos, en los cultivos más apropiados a las características de su territorio y a las actividades en las que tenía una situación ventajosa respecto de otras regiones. Solo en la segunda mitad, con la implantación del ferrocarril, se «*explica la construcción de un auténtico mercado nacional, tan importante para la difusión de los productos agrarios y evitar las periódicas hambrunas*»²¹.

No obstante, la situación de atraso del país en comparación con la modernidad que estaban experimentando otros países era un problema que ya se venía arrastrando tiempo atrás. De hecho, en el siglo anterior, el siglo XVIII, para mejorar la situación ya se adoptaron algunas políticas para conseguir el progreso del país, como fue la apertura al exterior, medida promovida durante el reinado de Carlos III²². Y, como ha indicado Jesusa Vega, en algunas ciudades:

*se dejaron sentir las modas y los usos importados principalmente de Francia e Italia, pero también de Inglaterra y Alemania. En sus calles y en sus formas de sociabilidad urbana —tertulias, salones, cafés, botillerías, tabernas, fondas, mesones, etc.—, se muestra ya el nuevo dinamismo social y económico que trajo a España el progreso, objetivo prioritario de la política de Estado cuyo fin era incorporar a España entre las naciones cultas*²³.

En todo caso, en la España de la primera mitad del siglo XIX, la industria y la economía se vieron afectadas también de forma decisiva por otros factores: la inestabilidad política, las reformas agrícolas, el proteccionismo y las reformas arancelarias, y, en general, las consecuencias inherentes a un contexto político, económico y sociocultural muy complejo y convulso. Dentro de los acontecimientos que alteraron y transformaron el panorama existente cabe citar, entre otros, la influencia de la Revolución Francesa, el abandono del Antiguo Régimen, el desarrollo del Estado-Nación y de la burguesía, el absolutismo y el liberalismo, la situación bélica, y dentro de esta, los efectos que causaron la Primera y la Segunda Guerra Carlista, los cambios de gobierno, las crisis económicas,

²¹ Tusell, Javier: *Historia de España*. Madrid, Grupo Santillana de Ediciones, 1998, p. 486.

²² Vega González, Jesusa, *op. cit.*, p. 95.

²³ *Idem*, p. 96.

las huelgas, las hambrunas y las epidemias. Ahora bien, es preciso diferenciar en esta primera mitad de siglo dos etapas, según ha indicado María Victoria López Cordón:

*la primera hasta 1833 en la cual la ideología revolucionaria, digamos la ideología que ha triunfado en los acontecimientos de Francia del año 89, [...], se manifiesta sobre todo a través de textos legales que transforman o que intentan transformar fundamentalmente la sociedad señorial del pasado, textos legales como pueden ser por ejemplo los decretos de las Cortes de Cádiz o la propia Constitución del 12 que se restablece en el trienio, pero que no tienen continuidad y que la provisionalidad podríamos decir, o el corto tiempo en que están vigentes hasta el año 1833, impiden su desarrollo completo [...] y [...] un segundo período ya entre los años 33 y 50 con una fase fundamental entre el año 36 y el año 43, en la cual se instaura ya definitivamente un orden constitucional, se transforma el régimen jurídico de la propiedad de la tierra, se destruye la organización señorial [...]*²⁴.

El Estado Liberal se estaba construyendo ya a comienzos del siglo en España, dentro de un proceso que se inicia, según indican algunos autores, como Miquel Gutiérrez-Poch en 1808 durante la guerra napoleónica, y no fue un proceso lineal, sino que hubo avances y retrocesos, y alternancias con el Antiguo Régimen²⁵. Tal y como señala dicho autor:

Algunos cambios, amén de los reseñados durante la Guerra de la Independencia y el Trienio Constitucional, también cristalizaron durante la década de restauración de la Monarquía absoluta, fruto de la actuación de personajes como Luis López Ballesteros y Pedro Sainz de Andino, impulsores de reformas de orden administrativo. Los principales ejemplos fueron la ley de la propiedad industrial (1826), la liberalización de las relaciones comerciales y la codificación de las normas con el Código de Comercio de 1829, inicios de la regulación del mercado de valores (creación de la bolsa de Madrid, 1831)²⁶, etc.

²⁴ López Cordón, María Victoria: «La política y la sociedad en la España de 1800/1850: del súbdito al ciudadano», *La España marítima del siglo XIX, ciclo de conferencias*, 1989, Madrid, Instituto de historia y cultura naval, pp. 115-116.

²⁵ Gutiérrez i Poch, Miguel: «“Oh, industria madre fecundísima”. La “doble revolución”: Revolución Liberal, cambio político y Revolución Industrial en España (1808-1874)», *AREAS: Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 37 (2018), p. 47.

²⁶ *Ibidem*.

Por otro lado, la inestabilidad política que, como se ha indicado, es una de las características de la primera mitad de siglo, la ponen de relieve los numerosos cambios de gobierno, así entre 1835 y 1845 llegaron a existir 25 gabinetes distintos. A esa inestabilidad contribuyó poderosamente una de las singularidades que más definen una gran parte del siglo XIX: la numerosa sucesión de levantamientos militares, de hecho, entre 1814 y 1874 hubo un total de 43²⁷.

Un acontecimiento que marcó y condicionó el desarrollo económico e industrial del país, fue el proceso de independencia de las colonias americanas, que afectó directamente a la industria en algunos casos, como a «*la exportación de harinas por el puerto de Santander, la de aguardiente y tejidos por Barcelona, el foco comercial de Cádiz*»²⁸.

En cualquier caso, no debemos olvidar que en las primeras décadas del siglo también se llevaron reformas y desarrollos normativos muy significativos. Así, se suprimió el sistema gremial y se aprobaron otras normas para impulsar el crecimiento de industrias. Un ejemplo lo encontramos en relación con la despatrimonialización del agua. Como señala Gutiérrez i Poch «*la legislación relativa a aguas durante la Revolución Liberal tenía como objetivo facilitar su uso productivo*», con ese fin en 1835 un decreto dio libertad para la construcción de molinos de harina, de papel o de aceite, entre otros²⁹.

En definitiva, la actividad industrial estuvo muy condicionada por la inestabilidad política y la compleja situación que vivía el país, y no sería sino a partir de 1840 cuando, una vez sofocados los conflictos bélicos, se emprendan y acometan importantes inversiones en el ámbito industrial³⁰. Los periódicos de la época no eran ajenos a la situación preocupante del estado de la industria en España. Un ejemplo elocuente es este artículo de *El Corresponsal*, publicado en el año 1841:

Qué falta á la España para ser una nacion eminentemente industriosa? Le falta génio industrial por efecto del clima? España ha fabricado en otros tiempos y ha provisto de sus manufacturas á otras naciones, y entonces nuestro planeta

²⁷ Gutiérrez i Poch, Miquel: *op. cit.*, p. 49.

²⁸ Sarasúa, Carmen: «Trabajo y trabajadores en la España del siglo XIX», *Working Papers*, 7 (2005), Universitat Autònoma de Barcelona, p. 5.

²⁹ *Idem*, pp. 49-50.

³⁰ *Ibidem*.

describía la misma órbita al rededor del sol y se mecía en la misma eclíptica. Le faltan conocimientos aplicados á esta clase de produccion? Le faltan, es verdad; pero se adquieren con el estudio, se propagan con el estímulo de las ganancias que producen, se importan, si es preciso; y esta importacion vale mas que la de otras mercaderías. Le faltan leyes protectoras del trabajo y de los intereses que este crea? ¿Hasta cuando ha de durar la inseguridad? Las nacion tiene una representacion, distraida (es verdad) en cuestiones políticas, que no dan ocupacion al pobre, ni ganancias al rico [...]»³¹.

En cuanto a la sociedad, en algunos países, como en Reino Unido, se produjo un fuerte aumento de la población, pero ello no ocurrió en España, cuya población a comienzos del siglo XIX, rondaba los once millones de habitantes. Esta población, como ha indicado María Victoria López Cordón, se transformará en «once millones seiscientos en el trienio constitucional; que serán doce millones trescientos mil aproximadamente al comienzo de la minoría de Isabel II, y que llegará a los quince millones»³². No obstante, a pesar del aparente rápido crecimiento de la población española, su tasa de crecimiento apenas era similar a la que había en el siglo XVIII, por lo que la tendencia de crecimiento demográfico seguía siendo la del Antiguo Régimen³³. Como ha observado Javier Tussell:

la combinación de la alta mortalidad y natalidad explica el relativo estancamiento demográfico, pero otro factor importante era también una economía antigua que hacía aparecer periódicas crisis de subsistencias y un estado de la higiene pública que favorecía el desarrollo de epidemias principalmente del cólera»³⁴.

La mayoría de la población residía en el ámbito rural. Como ha subrayado Josep Fontana, de los aproximadamente once millones de habitantes que tenía España en 1800, solo un 6% vivía en las ocho ciudades que contaban con más de 50.000 habitantes. Entre ellas, se encontraba Madrid que ya superaba los 150.000 habitantes³⁵. De esta población, el

³¹ *El Corresponsal*, 25/12/1841, p. 1, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=b562f8ba-6b92-4f2e-8d5f-f7849de18317>, [Consultado el 21/07/2023].

³² López Cordón, María Victoria: *op cit*, pp. 109-123.

³³ *Ibidem*.

³⁴ Tussell, Javier: *op. cit.* pp. 474.

³⁵ Fontana, Josep: *Historia de España: la época del liberalismo*. Barcelona, Crítica, 2015, pp. 21-22.

porcentaje que a comienzos del siglo XIX se dedicaba al sector de la artesanía o de la fabricación era muy escaso. Según López Cordón, más 70% de la población era campesina y solo un 12 % entraría dentro del grupo de artesanos o fabricantes. El resto lo conformarían la nobleza, el clero o el sector servicios³⁶. En realidad, es complicado conocer cuál era la situación laboral de la población del país durante el siglo XIX, tal y como ha puesto de manifiesto Carmen Sarasúa:

Por ejemplo, según el censo de 1860, el primero que recoge las ocupaciones, de los cerca de 15.700.000 habitantes sólo 4.300.000 tenían una ocupación. ¿Es creíble una tasa de actividad calculada a partir de esta cifra? La española era una sociedad pobre, de trabajadores con salarios miserables, sin pensiones de vejez ni escolarización obligatoria, que mandaban a trabajar a sus hijos en cuanto tenían seis o siete años. No es creíble que trabajara menos de un tercio de la población. La conclusión es que, aunque los censos son muy valiosos para conocer el número de habitantes y sus edades, su estado civil y su lugar de residencia, lo son poco para saber quiénes trabajaban y a qué se dedicaban³⁷.

Y, sin duda, como es natural, la industrialización también afectó de forma desigual a los diferentes sectores sociales. En este sentido Gutiérrez i Poch observa que:

Llevando el análisis a un nivel de extrema simplificación, se podrían identificar industriales y ciertos grupos de comerciantes con el liberalismo más progresista, mientras que las posturas más partidarias del Antiguo Régimen (y de liberalismo moderado) se concentrarían, lógicamente, en la nobleza, Iglesia y otros grupos de comerciantes³⁸.

5. Exposiciones de temática industrial: influencias, antecedentes y desarrollo a finales del s. XVIII y primera mitad del s. XIX

Las exposiciones públicas de los productos de la industria desarrolladas en varios países a finales del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX recibieron el influjo de varios acontecimientos previos a su celebración. Entre estas influencias, que son muy variadas,

³⁶ López Cordón, María Victoria: *op. cit.*, p. 114.

³⁷ Sarasúa, Carmen: *op. cit.*, p. 3.

³⁸ Gutiérrez i Poch, Miquel: *op. cit.*, p. 48.

destaca, en relación con la vertiente económica, el hecho de que estas exposiciones tienen reminiscencias claras de las ferias y de los mercados, pues no solo funcionaban como certámenes³⁹, sino que, en ocasiones, como en la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española celebrada en año 1841, se permitía la venta de objetos en días señalados, una vez otorgados los premios⁴⁰.

Desde el punto de vista de la finalidad que perseguían estas exposiciones, esto es, el desarrollo económico y el impulso de la industria, ese objetivo ya se había intentado conseguir en el siglo XVIII de varias formas en España, siguiendo en muchos casos la influencia francesa. Eso es lo que pretendía lograr con la implantación de las manufacturas reales, las cuales también buscaban evitar la importación de productos, y por supuesto con la creación de instituciones *ad hoc* para el fomento de la industria, como el Real Gabinete de Máquinas.

En relación con el contenido de las exposiciones, muchos de los productos exhibidos en ellas eran objetos singulares y otros habían sido elaborados con materias extranjeras. En sentido, tuvo una influencia clara en la concepción de estas exposiciones el interés por los objetos exóticos que se había suscitado desde siglos anteriores y que se materializó en los gabinetes de curiosidades, así como el entusiasmo que se generó por los objetos recopilados y traídos en las expediciones científicas, las cuales se habían intensificado en el siglo XVIII en España.

Y en el ámbito expositivo, no hay que olvidar que, en los años previos a la celebración de estas exposiciones, de un lado, se produjo un auge del coleccionismo privado, y, de otro, surgieron y se desarrollaron los primeros museos, como el Louvre, creado en el año 1793 o el Museo Nacional del Prado, abierto al público en 1819. Ahora bien, no es fácil determinar cuáles fueron los precedentes expositivos en temática industrial que sirvieron de antecedentes para estas exposiciones. A este respecto Kenneth E. Carpenter sostiene que la primera exposición industrial pudo ser la celebrada en Viena en el año 1754, e incluso, afirma que ya a finales del siglo XVII en París hubo exhibiciones de inventos⁴¹.

³⁹ Capel Sáez, Horacio: *op. cit.*, p. 152.

⁴⁰ *La Gaceta de Madrid*, 04/03/1834, p. 132, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1834/028/A00132-00132.pdf>. [Consultado el 02/07/2023].

⁴¹ Carpenter, Kenneth E.: *op. cit.*, p. 466.

Por otro lado, Horacio Capel cita como origen de estas exposiciones los certámenes organizados en el siglo XVIII las sociedades económicas para impulsar la industria, y destaca especialmente los certámenes que organizó la *Society of the Encouragement of Arts, Manufactures and Commerce*; más tarde conocida como *Royal Society of Arts*⁴². Esta sociedad organizó en el año 1761 la primera exposición pública de carácter industrial en el Reino Unido.

Además, en la década de 1820 comienzan a desarrollarse los *Mechanics' Institute* en muchas ciudades de Reino Unido con la finalidad de contribuir a la formación de los trabajadores. A partir de que el *Manchester Mechanics' Institution* promoviera en el año 1837 una exposición popular en la que se pudieron exhibir modelos de máquinas, instrumentos, obras de arte o manufacturas, entre otros⁴³, los *Mechanics' Institutes* organizaron exposiciones de este tipo en muchas ciudades del Reino Unido⁴⁴.

En España, algunos medios periodísticos se hicieron eco estas exposiciones de temática industrial que estaban celebrando sociedades o institutos en otros países. Este fue el caso del *Mercurio de España*, que se refirió a labor del «*Instituto Franklin para el fomento de las artes industriales, establecido en el estado de Pensilvania*», de esta manera:

*Esta sociedad dá premios y medallas por los inventos y descubrimientos que le presentan; y ademas ha formado un conservatorio de artes, una biblioteca y un museo mineralógico. Se dan cursos públicos de física, química y mineralogia aplicadas á las artes, como tambien de dibujo, arquitectura y mecánica [...]. Tambien se ha hecho una exposicion pública de los productos de la industria*⁴⁵.

También en España las sociedades económicas de amigos del país fueron una parte esencial del contexto sociocultural de comienzos del siglo XIX⁴⁶. Muchas de estas

⁴² Capel Sáez, Horacio: *op. cit.*, pp. 152.

⁴³ Kusamitsu, Toshio: «Great Exhibitions before 1851», *History Workshop*, 9 (1980), pp.70-72.

⁴⁴ Morillo Morales, Julia: *Las Exposiciones Universales en la literatura de viajes del siglo XIX*, UNED, 2015, p. 32.

⁴⁵ «Instituto Franklin para el fomento de las artes industriales, establecido en el estado de Pensilvania», *Mercurio de España*, 11/1825, p. 349, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=e5402991-4089-4122-ad91-356dec4fcd24> [Consultado el 21/07/2023].

⁴⁶ Arias de Saavedra Alías, Inmaculada: «Las Sociedades Económicas de Amigos del País: proyecto y realidad en la España de la Ilustración», *Obradoiro De Historia Moderna*, 21 (2012), pp. 220-224.

sociedades trataban de mostrar los avances que se estaban produciendo en diferentes ámbitos, para lo cual organizaban concursos y presentaciones de productos⁴⁷. Muy ilustrativo es el elogio que en 1855 Antonio Gil de Zárate hizo de las juntas de comercio y de las sociedades económicas:

*[...] refugio entonces de los hombres de progreso, y donde estos procuraban fomentar algunos ramos que no podían inspirar serios temores al Gobierno. Entre ellas se distinguió la Junta de Comercio de Barcelona, erigiendo estudios de bellas artes, de física, química y otras ciencias de grande utilidad para la industria que allí empezaba á desarrollarse. Emula de su ardor, la Sociedad económica matritense promovió la enseñanza de la agricultura [...]*⁴⁸.

En España, fue a partir de la década de 1820 cuando comenzaron a celebrarse las primeras exposiciones de temática industrial, promovidas, en sus respectivos territorios, por la Junta de Comercio de Barcelona y la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia. Posteriormente, a partir de 1826, también se promovieron por el Real Conservatorio de Artes, como veremos más adelante⁴⁹. En concreto, se considera que la primera exposición industrial de estas características celebrada en nuestro país fue la promovida por la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia en el año 1820⁵⁰. Y sin duda, las exposiciones de temática industrial que se celebraron en Valencia y en Barcelona debieron de influenciar y servir de inspiración para la concepción y desarrollo de este tipo de exposiciones a nivel nacional.

6. Exposiciones nacionales de los productos de la industria en Francia y en otros países europeos y su recepción en España

A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, en determinados países del continente europeo se celebraron exposiciones nacionales en las que se exhibían productos que se

⁴⁷ Capel Sáez, Horacio: *op. cit.*, p. 153.

⁴⁸ Gil de Zárate, Antonio: *De la instrucción pública en España*. Madrid, Imprenta del colegio de sordomudos, 1855, p. 91.

⁴⁹ Capel Sáez, Horacio: *op. cit.*, p. 156.

⁵⁰ *Ibidem*.

consideraban pertenecientes al ramo de la industria. La mayoría se impulsaron por el poder central, con el objetivo prioritario de estimular la industria y difundir los adelantos que se estaban experimentando en cada país, y al mismo tiempo enaltecer el orgullo nacional. En ellas los fabricantes presentaban los productos que se exhibían y entre ellos repartían los premios; por su parte, el público asistía a los locales donde se celebraban estos certámenes para contemplar y admirar los objetos exhibidos.

A menudo se denominaban «exposiciones nacionales de los productos de la industria». Así ocurría en Francia, donde se llamaban *exposition des produits de l'industrie française* o *exposition publique des produits de l'industrie française*, y cuyas exposiciones fueron especialmente notorias y relevantes hasta el punto de Francia fue quien, según ha señalado Kenneth E. Carpenter, estableció un modelo expositivo que sería emulado por otros países europeos. En un principio Francia celebró una exposición de este tipo en 1798 con una duración de cuatro días⁵¹, después, la celebrada en el año 1819 ya duró un mes, y finalmente, el plazo medio de duración de estos certámenes sería de dos meses⁵².



Figura 1. *Exposition des produits de l'Industrie française au Louvre, an 1819*. Autor: Duboulet. Fuente gallica.bnf.fr / BnF.

⁵¹ Carpenter, Kenneth E.: *op. cit.*, p. 467.

⁵² Para saber más sobre las exposiciones industriales europeas anteriores a 1851, véase Carpenter, Kenneth E. «European industrial exhibitions before 1851 and their publications», *Technology and Culture*, 13, (1972), p. 465.

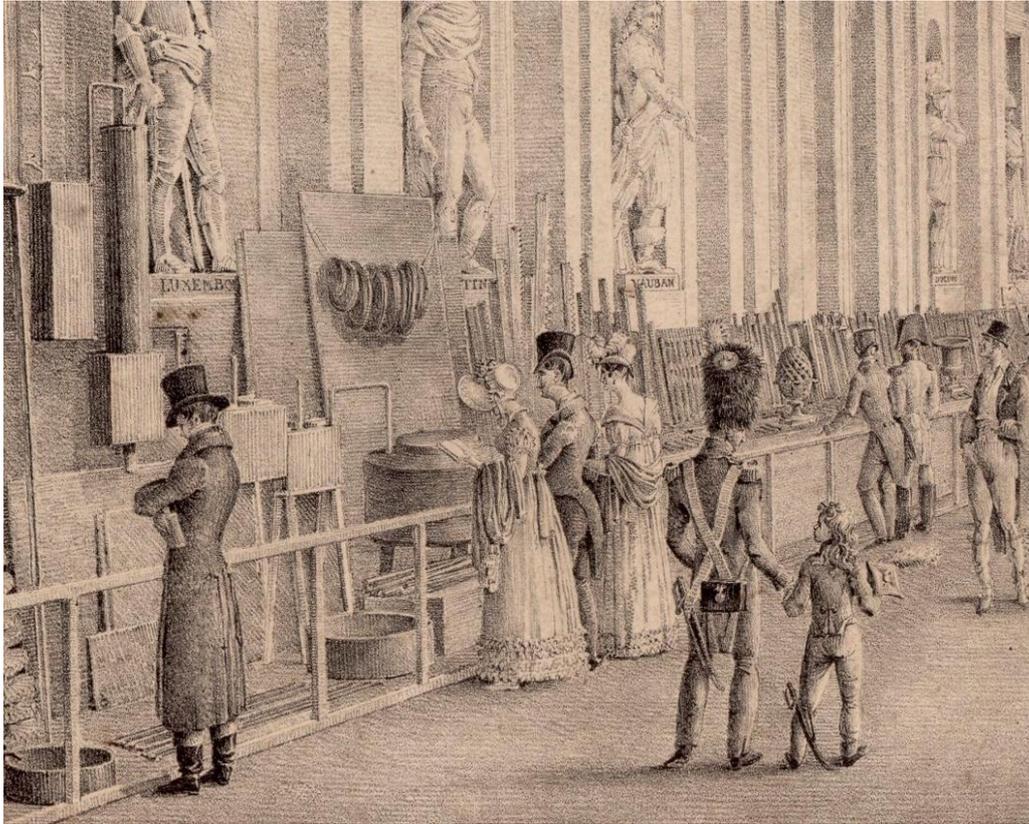


Figura 2. (Detalle). *Exposition des produits de l'Industrie française au Louvre, an 1819*. Autor: Duboulet. Fuente gallica.bnf.fr / BnF.

En el *Mercurio de España*, periódico de la época, se informó de estas exposiciones celebradas en Francia. Respecto de la celebrada en el año 1798 resaltó su carácter pionero dentro de las exposiciones públicas de productos de la industria, que fue un proyecto de su ministro del Interior, Francois de Neufchateau, y que en aquel momento Francia no tenía comunicación con Asia ni América, ni con la mayor parte del mundo; y, por último, que con esta exposición lo que se pretendía era «mostrar á la Inglaterra los recursos que todavía tenia la Francia»⁵³. Así que, con estos eventos, Francia buscaba impulsar a su industria y darla a conocer tanto nacional como internacionalmente para orgullo de la nación. Hay que tener en cuenta que en esa época Francia importaba muchos productos británicos, ya que su industria se había visto muy mermada por los conflictos bélicos⁵⁴.

⁵³ «Exposicion pública de los productos de la industria de Francia en 1823», *Mercurio de España*, 01/1826, p. 71, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=d8d0eb21-02d4-4685-91d7-2d585d14473c&page=3>, [Consultado el 01/07/2023].

⁵⁴ Morillo Morales, Julia: *op. cit.*, p. 30.

El *Mercurio de España* también dio cuenta de cómo Francia acogió la segunda exposición en el año 1801 y de que a partir de entonces el ministro Chaptal propuso que las exposiciones fuesen anuales y que se celebrasen en el patio del Louvre⁵⁵. Además, informó de que, a partir de la exposición de 1819 de París estas exposiciones se celebraron cada cuatro años y comenzaban el día de San Luis en honor al monarca Luis XVIII⁵⁶. El lugar escogido en Francia para acoger estas exposiciones, el palacio del Louvre, pone de relieve de modo inequívoco la importancia y la alta estima que gozaban estas muestras en aquel país. La prensa española se rindió a la belleza del palacio del Louvre como:

*[...] uno de los mas notables de Paris y que mas llama la atencion de los viajeros, ya por su mérito arquitectónico, ya por las bellezas y riquezas que encierra, ya como museo de escultura, pintura y antigüedades, ya en fin como lugar en que se hace la exposicion pública de los productos de la industria y artes*⁵⁷.



Figura 3. *Palais de l'exposition des produits de l'industrie nationale*. KU Leuven Libraries Special Collections, GA00094. Fuente:

https://repository.teneo.libis.be/delivery/DeliveryManagerServlet?dps_pid=IE3523582& [Consultado el 20/08/2023].

⁵⁵ *Ibidem*.

⁵⁶ «Exposicion pública de los productos de la industria de Francia en 1823», *Mercurio de España*, 02/1826, pp. 130-132, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=f35cc8d6-5677-4d41-98e2-f2873e409bb3&page=50> [Consultado el 01/07/2023].

⁵⁷ «El Louvre», *Seminario Pintoresco*, 24/12/1837, p. 404, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=acd13973-5b60-48b1-80f0-e3c523676dal&page=6>, [Consultado el 01/07/2023].

Por último, otro aspecto interesante de las exposiciones francesas es que ya contaban con *souvenirs* o recuerdos de viaje, lo que presupone que un gran número de personas extranjeras las visitaban.



Figura 4. *Souvenir de l'exposition de produits de l'industrie française de 1839: reproduction exacte des principales étoffes façonnées et imprimées qui ont eu les honneurs de l'exposition.* Autor: Dumas, Jules. Fuente: gallica.bnf.fr / BnF

No solo Francia acogió estas exposiciones, sino que su modelo expositivo se expandió a otros países y muchas de las exposiciones extranjeras se fueron conociendo y difundiendo en España a través de la prensa nacional. Así, en diversos medios se publicaron artículos sobre las exposiciones de la industria que se estaban celebrando en Alemania, Austria, Bélgica o Rusia, entre otros⁵⁸. E incluso en España se publicitaron productos que habían sido expuestos en exposiciones francesas (véase figura 5).

⁵⁸ Sobre la exposición de la industria alemana véase «Noticias extranjeras. Alemania», *La Esperanza*, 04/06/1845, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=fe15e239-6140-4a2e-940a-5a4e77c66e0e&page=2>, [Consultado el 01/07/2023].

Sobre la exposición de la industria en Bélgica véase «Comercio», *El Eco del Comercio*, 17/08/1841, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=1d0bd280-a9ec-4c62-be24-eba78015b6a1&page=4>, [Consultado el 01/07/2023].

A VISO

A

LAS SEÑORAS DE BUEN GUSTO
Y AMANTES DE LO BELLO.

PARIS.
RUE SAINT-MARTIN,
NUM. 110.

BORDEAUX,
FOSES DES TAN-
NEURS, NUM. 12.

LION.
QUAI DE SAONE
NUMERO 28.

MARSAILLE,
RUE SAINT-FÉREOL
NUMERO 17.

**Grande esposicion de chales largos y cuadrados. como
asimismo de echarpes de cachemir francés.**

Mr. Leon Cerf, de París, tiene el honor de anunciar á las señoras, que acaba de llegar á esta corte con un surtido completo de pañuelos de capucha, mantones, chales y echarpes de cachemir, y deseando ofrecer al juicio del público las riquezas de sus magníficos dibujos, y la superior calidad de su fabricacion, verifica una esposicion pública en la calle de Alcañá, número 8, piso principal.

Treinta y cinco años de estudio y de continuos desvelos le han puesto en disposicion de rivalizar con los mejores tejidos de la India. En esta virtud se atreve á esperar que el esquisito cuidado que ha tenido en perfeccionar estas ricas telas y el buen gusto que ha presidido á la eleccion de sus escogidos dibujos, le hagan obtener los sufragios de las hermosas «fashionables» de Madrid. En su almacén se encuentran muchos chales que figuraron en la esposicion pública que tuvo lugar en París el año de 1844, en la sala de tejidos, núm. 5,093, y que le valieron además de una medalla de oro, justos y honoríficos elogios de los inteligentes.

LOS PRECIOS SON LOS SIGUIENTES:

Chales de capucha de 19 á 20 palmos de largo, desde 32 hasta 300 duros.
Mantones de 9 á 12 palmos, desde 10 hasta 60.
Echarpes desde 8 hasta 32.

Estas mercancías no tienen mezcla alguna de algodón, y sobre todo, no pueden confundirse con los chales que se han vendido hasta hoy. M. Cerf. irá con una

Figura 5. Anuncio de exposición de diversas prendas en Madrid. Se especifica que «en su almacén se encuentran muchos chales que figuraron en la esposicion pública que tuvo lugar en París el año de 1844».

Fuente: *Diario de Avisos de Madrid*, 01/10/1845, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=2b3bad31-6ce4-4997-8e12-508f54a50eee&page=3>, [Consultado el 01/07/2023].

En cambio, las exposiciones sobre la industria del Reino Unido se alejaron del modelo francés, no solo porque fueron más reducidas sino porque sobre todo tuvieron otro carácter, dado que estuvieron más enfocadas hacia la educación y formación, tal y como ha señalado Julia Morillo⁵⁹. A medida que avanza el siglo XIX, la celebración de estas exposiciones irá en aumento en diversos países del continente europeo. Este fenómeno lo describió en el año 1845 el *Diario del Gobierno de la República Mexicana* de la siguiente manera:

Sobre la exposición de la industria rusa véase «Artes», *El Correo*, 12/12/1831, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=d0f1103f-f761-486a-a32f-5ea816318322>, [Consultado el 01/07/2023].

⁵⁹ Morillo Morales, Julia: *op. cit.*, p. 31.

Desde que tuvo lugar la exposicion de la industria francesa de 1844, varias otras naciones de la Europa occidental han seguido el ejemplo de la Francia. En Berlin se ha verificado una de gran consideración: Dinamarca, Suecia y el Hannover, han seguido las huellas de Prusia: Cerdeña ha abierto a toda prisa la exposicion periódica de sus productos. Toscana, mas atrevida que sus rivales de industria, ha presentado dos, una en Luca y otra en Florencia.

Y especificó: «*La exposicion de Berlin es la que ha presentado mas sérios elementos de competencia con las demas naciones. Amenaza sobre todo, directamente a las fábricas británicas*»⁶⁰.

En España, estas exposiciones industriales que se estaban celebrando en otros países europeos debieron de fascinar y entusiasmar a aquellos que tenían interés en las artes y en la industria. Así lo acredita la definición que de estos acontecimientos hizo la Junta de Calificación de la primera Exposición Pública de los Productos de la Industria Española: «*[...] esos alardes magníficos que se repiten en algunos paises extranjeros, donde millares de objetos que los progresos de la inteligencia industrial han elevado á la perfeccion posible, deslumbran los ojos y cautivan la imaginacion [...]*»⁶¹.

Desde luego hubo españoles que asistieron a las exposiciones celebradas en otros países, y que transmitieron, bien directamente, o bien por correspondencia, las impresiones que les suscitaron y el impacto que les produjeron estos eventos. Este fue el caso de Federico de Madrazo, quien, dado que vivió en París entre 1837 y 1839, pudo visitar la Exposición industrial de 1839 allí celebrada. En una de las cartas escritas a su padre le comenta: «*El otro día estuve en la exposicion de la industria y aunque no pude ver casi nada, pues no sabe uno el primer dia adonde dirigir la vista, me quedé como quien vé visiones*». Y

⁶⁰ «De algunas exposiciones de industria en el extranjero, año de 1844», *Diario del Gobierno de la República Mexicana*, 23/05/1845, p. 90, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=85ddd057-c044-4338-9f63-dce22615e6cf&page=2>, [Consultado el 01/07/2023].

⁶¹ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Exposicion pública de 1827, presentada al Rey Nuestro Señor por mano de su Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda el Excmo. Sr. D. Luis Lopez Ballesteros*. Madrid, Imprenta de D. L. Amarita, 1828, p. 15.

añadió que para describir todas las cosas que vio necesitaría «llenar una porción de pliegos de papel»⁶².

Y, por otro lado, el Gobierno español envió comisionados españoles a otros países para que recopilasen información sobre estas muestras. Entre estos comisionados cabe citar a Ramón de la Sagra que, entre otras, visitó exposiciones en Francia, Bélgica y Alemania, y a Enrique Gil quien asistió, entre otras, a la de Berlín y a la de Viena⁶³. La *Gaceta de Madrid* da testimonio de las visitas de Ramón de la Sagra a estas exposiciones, menciona el estudio que hizo de la exposición de la industria belga⁶⁴ y los informes que elaboró de las exposiciones de los productos de la industria alemana y belga⁶⁵. En concreto, el informe de la exposición de los productos belga se titula *Informe sobre el estado actual de la industria belga con aplicación a España* y consta de los siguientes apartados «1. La exposición de los productos de dicha industria, 2. El cuadro de las instituciones que sirven para su desarrollo y para mejorar la suerte de las clases obreras, 3. La indicación de los productos que pueda ofrecer con ventaja al comercio español». ⁶⁶

Así que, dado el interés que suscitaron en nuestro país, no cabe la menor duda de que estas exposiciones industriales celebradas en varios países europeos fueron un referente y sirvieron de modelo para la concepción y realización de las exposiciones españolas de este tipo.

⁶² Archivo del Museo Nacional del Prado (AMNP), Archivos Personales 4, exp. 110, Federico de Madrazo, «Carta de Federico Madrazo a José Madrazo por la que le dice que está de acuerdo con él que en Roma debe pintar las dos Marías en el sepulcro», 11/05/1839, <https://archivo.museodelprado.es/ms-opac/doc?q=%28industria%29+AND+%28fecha%3A%5B1826-01-01T00%3A00%3A01Z+TO+1852-12-31T23%3A59%3A59Z%5D%29&start=0&rows=1&sort=fecha%20asc&fq=norm&fv=albala&fo=and> [Consultado el 01/07/2023].

⁶³ Morillo Morales, Julia: «Enrique Gil ante las exposiciones de la industria», *Actas del Congreso Internacional Enrique Gil y Carrasco y el Romanticismo, El Bierzo, 2015*, Santiago de Compostela, Andavira, 2016, p. 5-7.

⁶⁴ *La Gaceta de Madrid*, 12/10/1842, p. 2, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1842/2924/A00002-00002.pdf> [Consultado el 01/07/2023].

⁶⁵ *La Gaceta de Madrid*, 28/06/1843, p. 3, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1843/3194/A00003-00003.pdf> [Consultado el 01/07/2023].

⁶⁶ De la Sagra: *Informe sobre el estado actual de la industria belga con aplicación a España*. Madrid, Imprenta Nacional, 1842.

7. Exposiciones públicas de los productos de la industria española

La difusión por la prensa española de información acerca de las exposiciones de productos de la industria en otros países dio lugar a que, al menos desde 1820, se debatiera en España de la necesidad de celebrar en este país exposiciones públicas de los productos de la industria. Así, en dicho año, el periódico *El Constitucional* ensalzaba ese tipo de exposiciones:

La exposicion pública de los productos de la industria nacional, es uno de los mas poderosos estímulos que pueden recibir las artes y el comercio. En Francia se han sacado las mayores ventajas de estas bellas exposiciones en que han rivalizado el ingenio, la ciencia y la aplicacion [...]. El gobierno de los Paises-Bajos ha adoptado la misma idea, que no puede menos de producir los mas felices resultados en un país en que han llegado á tanta perfeccion todos los ramos industriales. En Gante se abrió el 2 de este mes la galería en que los fabricantes habían depositado los productos de sus manufacturos⁶⁷.

Como consecuencia de ello, la primera Exposición Nacional de los Productos de la Industria Española se celebró en 1827, tras establecerse por Real decreto de 30 de marzo de 1826⁶⁸. Esta exposición fundó un ciclo expositivo y a partir de entonces se irán sucediendo las exposiciones públicas de los productos de la industria española. En total, en la primera mitad del siglo XIX se convocaron siete exposiciones nacionales, todas con la sede en Madrid. Finalmente, de las cuales se llevaron a cabo seis, en los años 1827, 1828, 1831, 1841, 1845 y 1850, pues la convocada en 1834 no se llegó a realizar, como veremos más adelante. Las tres primeras exposiciones (1827, 1828 y 1831) se desarrollaron bajo el reinado de Fernando VII. En su honor en las respectivas instrucciones se ordenó que comenzasen el día 30 de mayo, día de San Fernando, aunque por diversos motivos, como veremos, en ocasiones las fechas de inauguración fueron aplazadas o modificadas.

⁶⁷ *El Constitucional: o sea, Crónica científica, literaria y política*, 23/08/1845, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=9131d79b-b485-4a9e-bb4d-6ddf1937bdf1&page=4> [Consultado el 01/07/2023].

⁶⁸ «Real decreto mandando que se haga una exposicion pública de los productos de la industria española en el día de S. Fernando del año próximo de 1827», *La Gaceta de Madrid*, 04/04/1826, p. 159, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1826/041/A00159-00159.pdf> [Consultado el 01/07/2023].

La creación de estas exposiciones y de su impulsor, el Real Conservatorio de Artes siguiendo el modelo francés, dentro de un contexto absolutista suele llamar la atención. Probablemente la explicación sea, tal y como advierte Ramón Teijelo que todo aquello relativo a las máquinas y la industria, en principio, no era considerado como algo peligroso, sino inocuo⁶⁹. En este sentido, en las cartas escritas entre Mr. Blanqui y don Ramón de la Sagra en el año 1845, Ramón de la Sagra indicaba lo siguiente:

La historia de las exposiciones públicas de los productos de nuestra industria, data de una época política, que no obstante sus tendencias absolutistas ofreció caracteres de prosperidad y orden que no tuvo la siguiente. En efecto, la primera exposición fue ordenada para fines de mayo de 1827 por el monarca D. Fernando VII, siendo ministro del despacho universal de Hacienda, el Excmo. Sr. D. Luis Lopez Ballesteros, que tuvo entre otras ideas que honran su memoria, la de proponer y promover la de estas solemnidades industriales⁷⁰.

De igual modo, insiste Antonio Gil de Zárate, en su obra *De la instrucción pública en España*, publicada en el año 1855:

Mientras en el Ministerio de Gracia y Justicia se habian encarnado las ideas absolutistas y retrógradas, refugiábanse los dispersados restos del liberalismo en el Ministerio de Hacienda, á cuyo frente se hallaba entonces D. Luis Lopez Ballesteros que daba ilustrada acogida á todos los pensamientos útiles, á todos los hombres de saber, sin reparar en sus opiniones [...]. Así, pues, creáronse por él varios establecimientos cuya tendencia era favorecer las ciencias positivas. La Escuela de Minas y el Cuerpo de Ingenieros que en ella se formó, abrían una nueva era á la geología, en la que se hicieron algunos trabajos importantes. El

⁶⁹ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 101.

⁷⁰ De la Sagra, Ramón: «Carta á Mr. Blanqui miembro del instituto real de Francia y comisionado del gobierno francés para estudiar la exposicion de los productos de la industria española», en Ferrer y Valls, Gerónimo: *Cartas históricas, filosóficas, estadísticas, agrícolas, industriales y mercantiles*. Barcelona, Imprenta de José Torner, 1846, pp. 248-249.

*Conservatorio de Artes con sus sucursales en las provincias, sentó las bases de la enseñanza industrial*⁷¹.

Después del fallecimiento de Fernando VII, durante la regencia de María Cristina de Borbón se convocó la exposición del año 1834, aunque finalmente no se llegó a realizar. La celebrada en el año 1841 se desarrolla bajo la regencia del general Espartero. Y las siguientes exposiciones, las de 1845 y 1850, se realizarán durante el reinado de Isabel II.

A partir de la exposición convocada en el año 1834, las exposiciones comenzarían el día 19 de noviembre en honor al nombre de Isabel II, tal y como exigen las instrucciones respectivas. No obstante, esta fecha inicial prevista, en la práctica, se fue modificando, bien porque, como era habitual se aplazaba la fecha de inauguración, bien porque, como ocurrió en la exposición de 1845, se modificó las fechas de inicio por recomendación del director del Real Conservatorio de Artes.

Los objetivos esenciales de estas exposiciones eran impulsar la industria nacional, difundir los productos que se estaban elaborando en el territorio y dar a conocer las fábricas en que se producían. También, se buscaba evitar la importación de productos extranjeros y mejorar la situación económica nacional. Otra finalidad relevante era la recopilación de información, pues el gobierno se sirvió de estas exposiciones para conocer cuál era el estado de las fábricas y de la industria en el país. El último objetivo, el de recopilar información sobre la situación industrial del país, se recoge explícitamente en la comunicación que el secretario de Estado y del Despacho de Hacienda dirige en el año 1828 a Valencia (y probablemente a otras provincias) en la que pide:

*cuando reciba los objetos fabriles y naturales que se le presenten con destino á la exposición publica deme noticia del estado en que se halla el ramo de la industria á que cada uno de ellos pertenezca, remitiendo al Ministerio de mi cargo relaciones separadas que comprendan: 1. El numero de las respectivas fabricas, talleres ó establecimientos; 2. La cantidad de productos que se elaboran; 3. Sus precios corrientes; 4. Los puntos donde se consumen; 5. Cualquier otra circunstancia que contribuya á dar idea y conocimiento de cada ramo [...]*⁷².

⁷¹ Gil de Zárate, Antonio: *op. cit.*, pp. 98 y 99.

⁷² *Riunet* repositorio UPV, Fondo Patrimonial, caja 78, legajo 3, signatura 3, «Oficio de Intendente de Real Hacienda de la provincia de Valencia acompañando el Real Decreto sobre remisión de objetos a la Segunda

El resto de los objetivos se deducen con toda naturalidad de los criterios de calificación que se establecían para la valoración de los objetos presentados, que eran fijados en las instrucciones que se publicaban con la convocatoria de cada exposición. Por ejemplo, en la exposición de 1827, y lo mismo puede decirse respecto de las otras exposiciones, para valorar los productos se atendió a las ventajas que ofrecerían en el comercio, a si eran idóneos para evitar la introducción de productos extranjeros en el territorio español, a las novedades que los objetos pudiesen aportar, a su calidad y a su bajo precio, a las facilidades que proporcionasen para la fabricación de otros objetos, a que con su fabricación se disminuyeran sus precios⁷³. También se valoraban los procedimientos mecánicos que se habían utilizado para la elaboración de los productos y las materias empleadas al efecto.

7.1. Estructura de las exposiciones, organización y normativa

Todas las exposiciones públicas de los productos de la industria española de carácter nacional que se celebraron en Madrid tienen una estructura y unas características muy similares. Se convocaban por Real Decreto y su normativa, así como el lugar de celebración se recogían en unas instrucciones, que o bien se incluían el referido Real Decreto, o bien se aprobaban de manera independiente. Para la valoración de las piezas y la organización de las exposiciones se creaba una Junta de Calificación, encargada también de la elaboración de una memoria y del catálogo por los que se daban a conocer los productos.

Esta estructura era muy parecida a la que tenían las exposiciones que se estaban celebrando en Europa. Sin duda, en España se siguieron los modelos europeos. Así, las exposiciones de Francia o de Bélgica contaban con una Junta de Calificación para la valoración de las muestras y los productos, y para elaborar los informes; y los premios que se otorgaban consistían en medallas de oro, plata, bronce y menciones honoríficas⁷⁴.

Exposición de los productos de la Industria Española y pidiendo la colaboración de la Sociedad. Nota de objetos remitidos y diversos oficios sobre los mismos», 1828.

⁷³ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Exposicion pública de 1827...*, p. 15

⁷⁴ Sobre exposiciones francesas, véase «Exposicion pública de los productos de la industria de Francia en 1823», *Mercurio de España*, 02/1826, p. 130, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=f35cc8d6-5677-4d41-98e2-f2873e409bb3&page=50>, [Consultado el 01/07/2023].

También en España los premios solían consistir en medallas o distinciones honoríficas, y se otorgaban por los reyes o los regentes, normalmente pasado un tiempo tras la finalización de las exposiciones. Por ejemplo, en el *Diario de Avisos de Madrid* se recoge la entrega de premios de la exposición del año 1828:

Premios de la exposicion pública de los productos de la industria española. El Rey nuestro Señor ha resuelto distribuir por su Real mano las medallas con que han sido premiadas varias personas por los objetos presentados en la última exposicion pública del año de 1828, para cuyo acto se ha dignado S. M. señalar el dia 10 del corriente [...] ⁷⁵.

Otro ejemplo lo vemos en la entrega de premios de la Exposición del año 1841 en la que Espartero distribuyó los premios en el Palacio de Buena Vista⁷⁶. Y los premios del año 1845 se entregaron por la Reina Isabel II en el Palacio Real⁷⁷.

Por lo que se refiere al período de duración previsto para las exposiciones españolas, oscilaba entre uno o dos meses, como en la mayoría de las francesas cuyo tiempo medio de duración era de dos meses⁷⁸. Y, en cuanto a la periodicidad con la que se celebraban estas exposiciones, en el año 1827 se dispuso que las exposiciones se debían de celebrar cada tres años⁷⁹. Ahora bien, este mandato no siempre pudo cumplirse, tanto por los convulsos acontecimientos de la primera mitad del siglo XIX, especialmente la Primera y la Segunda Guerra Carlista, como por la inestabilidad política que dio lugar a numerosos

Sobre exposiciones belgas, véase «Comercio», *El Eco del comercio*, 17/08/1841, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=1d0bd280-a9ec-4c62-be24-eba78015b6a1&page=4>, [Consultado el 01/07/2023].

⁷⁵ «Premios de la exposicion pública de los productos de la industria española», *Diario de Avisos de Madrid*, 27/08/2023, p. 734, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=fa519865-1758-44ad-bbd9-879c45ffc166&page=2>, [Consultado el 27/08/2023].

⁷⁶ «Exposicion de la Industria», *Crónica semanal: periódico político, industrial y literario*, 16/16/1842, p. 217, https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=330126&idBusqueda=35964&posicion=9&presentacion=pagina, [Consultado el 02/07/2023].

⁷⁷ *Gaceta de Madrid*, 05/11/1845, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1845/4070/A00001-00001.pdf>, [Consultado el 03/07/2023].

⁷⁸ Carpenter, Kenneth E.: *op. cit.*, p. 467.

⁷⁹ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Exposicion pública de 1828, presentada al Rey Nuestro Señor por mano de su Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda el Excmo. Sr. D. Luis Lopez Ballesteros*. Madrid, Imprenta de D. José del Collado, 1830, p. 15.

cambios gubernamentales, con la consiguiente creación y supresión de secretarías y ministerios, y los traspasos de competencias que ello generaba.

Las exposiciones, promovidas por el poder central, se materializaban por los miembros de la Junta de Calificación que se nombraban para cada evento, y por el Real Conservatorio de Artes, que, como ha señalado Ramón Teijelo, servía como institución consultiva y auxiliar de la Administración en política industrial⁸⁰. Dicho autor indica que las tres primeras exposiciones se llevan a cabo bajo el liderazgo de Juan López de Peñalver, pues era el director del Real Conservatorio de Artes⁸¹ y que:

A partir de la cuarta, realizadas en ausencia de López de Peñalver y bajo el impulso de gobiernos liberales, el Conservatorio juega un importante papel técnico esencial, pero relativamente menos relevante en el ámbito político, como se puede comprobar analizando las Juntas de Calificación, que ya no están presididas por el director del RCA, ni el secretario le es directamente afecto⁸².

Si bien las exposiciones se promovían desde el poder central, los cambios tan frecuentes en la estructura de la Administración Central en la primera mitad del siglo XIX, junto con la falta de la documentación primaria del Real Conservatorio de Artes, hacen que sea complicado conocer a qué organización rendía cuentas la Junta de Calificación de cada exposición. Pese a ello, gracias a las Memorias de las exposiciones redactadas por estas Juntas, podemos saber a qué organismo iba dirigida cada Memoria, y en consecuencia, cuál era el organismo que tenía una mayor vinculación con estos eventos. Así, las Memorias de las tres primeras exposiciones se dirigieron al rey por medio del secretario de Estado y del Despacho Universal de Hacienda, Luis López Ballesteros. De la Exposición convocada en el año 1834 no existe Memoria, como es lógico, pues no se llegó a celebrar. Pero, resulta interesante señalar que en 1832 se creó la Secretaría de Estado y Despacho del Fomento General del Reino, y la instrucción de la Exposición de 1834 fuese rubricada por Javier de Burgos, quien había sido nombrado secretario de este organismo. Por su parte, la Memoria de la Exposición de 1841 se dirige al regente del reino por medio del secretario de Estado y del Despacho de la Gobernación de la Península. Y, la Memoria de la última Exposición, la celebrada en 1850, se presenta al

⁸⁰ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 214.

⁸¹ *Ibidem*.

⁸² Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 219.

ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, cuyo organismo había sido creado en el año 1847.

Estas publicaciones, que se solían denominar *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos a la Exposición Pública*, eran el medio por el que se difundían los resultados de estas exposiciones y los productos presentados. En ellas las Juntas de Calificación también analizaban la situación de varias industrias y fábricas del país. Una parte de estas Memorias de las exposiciones se vendía al público. Por ejemplo, en Madrid en la Librería de Collado se vendió la Memoria de las exposiciones de 1827, de 1828 y el Catálogo de objetos presentados en la de 1828⁸³. Y otra parte se entregaba de forma directa, como obsequio protocolario, a personas notorias y corporaciones. Así lo acredita un oficio del año 1852 en el que el director general de Agricultura, Industria y Comercio dispone que, debido a que no se han podido enviar directamente a algunas personas y corporaciones un ejemplar de la Memoria sobre la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1850, se les reservará a estas personas y organismos un ejemplar en el Ministerio para que lo recojan cuando estimen conveniente⁸⁴.

Aunque estas exposiciones se impulsaban por el poder central, las autoridades locales no eran ajenas a su desarrollo. Su labor consistía fundamentalmente en acreditar que los productos que exhibían procedían de su territorio y en recopilar información sobre ellos. Esa acreditación era imprescindible para participar en las exposiciones. Las labores que realizaban las autoridades locales aparecen enumeradas en las instrucciones que regían las exposiciones y, también aparecen en otros documentos. Por ejemplo, se describen exhaustivamente en *El libro de los Alcaldes y Ayuntamientos*, escrito por Manuel Ortiz de Zúñiga y publicado en Madrid en 1843. En él se refieren las reglas que habían de conocer los alcaldes, entre ellas, qué objetos podían participar en la exposición. Estos objetos, según su lugar de producción debían de ser presentados al jefe político de la provincia, si habían sido fabricados en la capital, o, en caso contrario al alcalde constitucional del pueblo. Ellos se encargaban de sellarlos y de certificar que habían sido

⁸³ *La Gaceta de Madrid*, 13/04/1830, p.185, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1830/044/A00186-00186.pdf>, [Consultado el 02/07/2023].

⁸⁴ *Riunet* repositorio UPV, Fondo Patrimonial, caja 129, legajo 6, signatura 7, «Oficios remitidos a la Sociedad por el Gobernador Civil D. Francisco Carbonell, relativos a diversos asuntos», 1852.

producidos en sus respectivos territorios. Después, los entregaban a sus propietarios junto la certificación de su contenido y de su lugar de producción. Una vez realizado este trámite, los fabricantes presentaban los objetos al Real Conservatorio de Artes⁸⁵.

En cuanto a la difusión de las exposiciones y de sus instrucciones, estas se publicaban en la *Gaceta de Madrid* y en la prensa. A partir de 1833, fecha de creación de los boletines oficiales provinciales, también se anunciaron en algunos de ellos. Por ejemplo, la Exposición del año 1834 se anunció en el *Boletín Oficial de Logroño*, en el de la provincia de Palencia y en el de Segovia. Otras, como la Exposición del año 1845 se anunciaron en el de Zaragoza⁸⁶. Además, era frecuente que las exposiciones se comunicaran de forma directa por medio de oficios dirigidos tanto a los gobernadores provinciales como a varias sociedades y otras organizaciones. En estas comunicaciones, a las que se adjuntaban las instrucciones de la exposición, se invitaba a los destinatarios a que incitasen la participación en el evento, y se notificaba la fecha de apertura de la exposición. Especialmente significativas son las invitaciones enviadas, por la Administración, a las sociedades económicas con el fin de fomentar que ellas participasen en las exposiciones y que animasen a los fabricantes a presentar productos. Sirva de ejemplo, que en la Exposición del año 1841 se dirigió una invitación a la Sociedad Económica de Cuenca⁸⁷. Asimismo, en el Archivo de Villa de Madrid se conserva un oficio del gobernador político de esta provincia por el cual notifica la apertura de la Exposición de los Productos de la Industria Española del año 1841. En este oficio se adjunta el *Boletín Oficial de Madrid*, de 24 de julio de 1841, núm. 1338, donde aparecía publicada la instrucción de dicha

⁸⁵ Ortiz de Zúñiga, Manuel: *El libro de los alcaldes y Ayuntamientos*. Madrid, Imprenta de la viuda de Jordán e hijos, 1843, p. 253.

⁸⁶ *Boletín Oficial de Logroño*, 20/03/1834, https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=158224&idImagen=2009564562&idBusqueda=35801&posicion=1&presentacion=pagina [Consultado el 27/08/2023].

Boletín oficial de la provincia de Palencia, 7/24/1834, https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000049862&idImagen=1000375430&idBusqueda=35829&posicion=2&presentacion=pagina [Consultado el 27/08/2023].

Boletín de Oficial de la Provincia de Segovia, 1/09/1834, https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2174977&idImagen=20943077&idBusqueda=35861&posicion=1&presentacion=pagina [Consultado el 27/08/2023].

Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza, 20/02/1845, https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=77712&idImagen=2009265586&idBusqueda=36183&posicion=1&presentacion=pagina [Consultado el 27/08/2023].

⁸⁷ *El Espectador*, 18/08/1841, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=522c882b-fb09-405d-b005-586676219656>, [Consultado el 27/08/2023].

exposición⁸⁸. También se remitieron las normas de la Exposición de 1841 a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia⁸⁹. Y, del año 1828 se conservan oficios de la Intendencia de Real Hacienda de la Provincia de Valencia. En estos se indica que el secretario de Estado y del Despacho de Hacienda traslada que «*que se le dé la mayor publicidad á la exposición de la industria española que por mandato del Rey N. S. se ha de abrir el día de Sa. Fernando próximo venidero y las demas disposiciones necesarias para que tenga el orden y lucimiento que corresponde*»⁹⁰. En cuanto las sociedades económicas recibían estos oficios del Gobierno, era usual que enviaran cartas directas a los fabricantes de su territorio para incitarles a que presentaran productos. Esta es la contestación que el fabricante, don Luis Mereló y Sayró, hace a la Sociedad Económica de Valencia que le había invitado a que participase en la Exposición Pública de 1828:

*En virtud del oficio que V. me ha remitido el día 19 del corriente, por acuerdo de esa Real Sociedad Economica, invitándome remita á la misma, las labores de mi fabrica, que presenté á las Exposiciones Publicas de la Industria Española en Madrid, me veo en la dura precision de manifestar, no puedo complacer los deseos de esa Corporacion, á causa de no obrar ya en mi poder otras laboras, que eran trece Cortes Chalecos de los cuales, tuvo á bien mercar dos S.M. y los otros fueron regalados por mí á diferentes Amigos; debiendo decir igualmente, que á causa de haber llamado mi atencion otros asuntos en estremo precisos, nada he inovado con que pueda satisfacer el arduo zelo de esa benemérita Junta*⁹¹.

Como se deduce de la carta, este fabricante sí que participó en la Exposición del año 1827 e incluso obtuvo una medalla de bronce por sus tejidos de seda.

⁸⁸ AVM, Inventario de Secretaría, tomo 16, sección 4, legajo 66, número 124. «Memoria de la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española del año 1841», 1841.

⁸⁹ *Riunet* repositorio UPV, Fondo Patrimonial, caja 104, legajo 2, signatura 3, «Circular del Ministerio de la Gobernación remitiendo las normas de la Exposición Pública de los productos de la industria española, a celebrar en Madrid a partir del 19 de noviembre, proponiéndose celebrar una exposición de esta clase cada tres años», 1841.

⁹⁰ *Riunet* repositorio UPV, Fondo Patrimonial, caja 78, legajo 3, signatura 3, «Oficio de Intendente de Real Hacienda de la provincia de Valencia acompañando el Real Decreto sobre remisión de objetos a la Segunda Exposición de los productos de la Industria Española y pidiendo la colaboración de la Sociedad. Nota de objetos remitidos y diversos oficios sobre los mismos», 1828.

⁹¹ *Ibidem*.

En otro orden de cosas, por lo que se refiere a las directrices de las exposiciones recogidas en las instrucciones, son muy similares, aunque conforme se van sucediendo las exposiciones, se van introduciendo cambios. Así, mientras que la instrucción de la primera recoge una larga lista de objetos que pueden presentarse, (véase figura 6) en las instrucciones de la segunda y de las siguientes se simplifica este apartado, y los productos que pueden presentarse se describen de este modo:

*Para que nadie se detenga en presentar los productos de su trabajo, ingenio y aplicacion, se advierte que corresponde á la Esposicion pública todo ramo de industria desde las telas mas ricas de oro hasta los mas toscos sayales: desde los modelos mas perfectos de máquinas é inventos hasta los mas ordinarios y usuales; y desde las alhajas de piedras preciosas hasta las piezas de loza ordinaria y de barro; y en suma, todo utensilio útil en la economía rural, civil o doméstica, por ser del interes del Estado conocer y promover toda especie de labores*⁹².

productos nuevos.

13. A fin de que algunas personas no se detengan en presentar los objetos que sean fruto de su trabajo, ingenio y aplicacion, por parecerles acaso que no son propios de la Esposicion pública, se advierte que corresponde á ella todo lo que cualquiera ramo de industria produce, y sea útil al Estado ó pueda serlo en lo sucesivo, aunque sean obras toscas de necesidad y de consumo general, ó puedan serlo mas adelante. Y para mayor inteligencia, aunque no es posible enumerar los artículos ú objetos en que se puede emplear la industria, se señalan aqui en grande, y son los que pueden resultar de los productos de los reynos vegetal, animal y mineral, á saber:

Toda fabricacion de tierra, como china, loza fina y comun, y los demas artículos que se hacen con esta primera materia, y las piedras preciosas artificiales.

Toda obra en metales de herrero, armero, cerrajero, espadero, platero, joyero, hojalatero, botonero, bronceista, calderero etc.

[11]

Todo género de utensilios metálicos para el ejército y para los laboratorios de química: quincallería de toda especie, y botonería de toda clase, cardas etc.

Todo invento ó perfeccion en los instrumentos de agricultura: todo fruto ó producto nuevo de la misma, como granos no conocidos, harinas no conocidas, y medios de conservar los alimentos.

Toda obra en lana (apartado y lavado de esta), en algodón, seda, lino, cáñamo, mezclas etc.; y los instrumentos para adelantar estas manufacturas: blondas, encajes y demas obras de punto: telas pintadas, listonería y telares para ella.

Todo producto químico, como tintes, ingredientes nuevos ó mejorados para ellos, curtidos y preparaciones de las pieles en sus diferentes usos de zapatería, guantería, abaniquería etc.: cristales y vidrios, jabones, ácidos, álcalis, tintas, barnices, preparacion de los tabacos, lacres, colas de toda clase, sales y preparaciones farmacéuticas en grande.

Toda obra en maderas de ebanistería y carpintería, y abanicos, bastones, artículos de concha, marfil etc.

Toda obra de relojería, y máquinas para hacer las piezas de ella.

Toda obra de imprenta, calcografía, litografía y encuadernacion.

Todo descubrimiento que supla la especería que viene de fuera.

Toda obra en que se aprovechen los despojos de animales, como huesos, cuernos, dientes, pesuñas, pelo, plumas etc.

⁹² VV. AA: Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1828...

[12]

Toda obra perteneciente á la sombrerería, quitasoles, sombrillas, sombreros de paja, hules etc., y toda obra para adorno de las mugeres.

Todo lo correspondiente al arte de papeleró, obras de carton, papeles pintados etc.

Todo instrumento que sirva para el dibujo, grabado y pintura.

Toda máquina para levantar pesos, como gruas, cabrestantes etc.: bombas para apagar incendios etc.

Todo género de instrumentos para el arte de curar, máquinas galbánicas y eléctricas, vendajes, dientes postizos, ojos artificiales, bujías, sondas elásticas etc.

Todo lo perteneciente á fábricas de anteojos, telescopios y demas artículos de óptica.

Instrumentos de meteorología, como barómetros, termómetros, areómetros, higrómetros etc.

Todo género de instrumentos de música.

Instrumentos para el alumbrado, lámparas de Argand, quiuqués, velones etc.

Modelos de carros para trasportes, y de facil carga y descarga: cuévanos y utensilios para llevar pesos á hombros. Y finalmente todo invento útil en la economía rural, civil y doméstica.

Madrid 4 de diciembre de 1826. = Luis Lopez Ballesteros.

Figura 6. Memoria de la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española. Fuente: https://books.google.es/books?id=h4A46gCbJE4C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summar_y_r&cad=0#v=onepage&q&f=false [Consultado el 20/08/2023]

Es en la convocatoria de la segunda exposición cuando las instrucciones introducen bastantes variaciones, en unos casos se especifican más determinados requisitos, y en otros, por el contrario, se sintetizan. Muy probablemente estos cambios fueron fruto de la experiencia obtenida en la primera muestra. Novedoso fue el contenido del artículo 6: «*Tampoco tendrán obcion á los premios los estrangeros residentes en España, si no estuviesen casados con española, ó tuviesen fábrica ú obrador establecido desde dos años cumplidos antes de la época de la Esposicion pública, ó si no hubiesen enseñado su arte ú oficio á seis españoles á lo menos*»⁹³. Así como del artículo 9 «*Los géneros ó artículos que vengan de fuera de Madrid para la Esposicion pública de la industria entrarán libres de derechos de puertas*». Y por último en el artículo 10, con el fin de evitar

⁹³ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1828...*

excesivas acumulaciones de objetos, se estableció que solo se admitirían muestras, es decir, una pieza de cada clase ⁹⁴.

7.2. El Real Conservatorio de Artes

Fue el Real Conservatorio de Artes la institución que promovió, organizó y acogió en su sede la mayoría de estas exposiciones. Su papel en la organización de las tres primeras exposiciones fue determinante, en cambio, a partir de la celebrada en el año 1841 iría perdiendo protagonismo en la gestión de estos eventos, al dejar el director del Real Conservatorio de presidir la Junta de Calificación⁹⁵. Todas las exposiciones nacionales de los productos de la industria española se celebraron en la sede que el Real Conservatorio de Artes tenía en la calle del Turco, hoy denominada Marqués de Cubas, salvo las dos últimas, las realizadas en los años 1845 y 1850, que se celebraron en el Convento de la Trinidad de la calle de Atocha, lugar donde había sido trasladado el Real Conservatorio de Artes⁹⁶. Así que esta institución y un buen número de sus miembros contribuyeron de manera esencial y decisiva en la concepción y desarrollo de estas exposiciones, y se puede afirmar que forman parte indispensable de la historia de las exposiciones nacionales de los productos de la industria española.

Tras un primer intento fallido en el año 1810 durante el periodo josefino, el Real Conservatorio de Artes, se crea por Decreto de 18 de agosto de 1824, con su sede en Madrid⁹⁷. Sin lugar a dudas, se inspiró en *el Conservatoire National des Arts et Métiers* instaurado en París en el año 1794, en la época de la revolución francesa, al mismo tiempo que se fundó la *École Polytechnique*. En este contexto, el *Conservatoire* tenía como misión formar a una clase social trabajadora ávida de enriquecer sus conocimientos y, con ello, se pretendía impulsar el progreso industrial dentro del país, el cual, se decía que se hallaba económicamente aislado⁹⁸.

⁹⁴ *Ibidem*.

⁹⁵ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 219.

⁹⁶ Ahora bien, en 1850 el Real Conservatorio de Artes se reorganiza en Real Instituto Industrial. Sobre esta cuestión, véase Ramón Teijelo, Pío-Javier: *El Real Conservatorio de Artes (1824-1887): un intento de fomento e innovación industrial en la España del XIX*, (Tesis doctoral), Universitat Autònoma de Barcelona, 2011.

⁹⁷ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, pp. 33 y 94.

⁹⁸ *Idem*, pp. 15-19.



Figura 7. Medalla conmemorativa del centenario del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios. Museo Lázaro Galdiano. N inv. 05345.

En España, la finalidad del el Real Conservatorio de Artes era salvaguardar las máquinas y el resto de materiales del Gabinete de Máquinas y contribuir a la difusión y formación en varios aspectos vinculados a las artes y a la industria⁹⁹. Mesonero Romanos menciona al Real Conservatorio de Artes en su *Manual de Madrid*: «El conservatorio de artes está situado en la calle del Turco, en la casa que fue almacen de cristales, que es un gracioso y prolongado edificio constituido por el arquitecto don Manuel Rodriguez; y en el mismo se han hecho las exposiciones»¹⁰⁰.

Entre las personas que más activamente participaron en el desarrollo y en la vida del Real Conservatorio de Artes sobresale Juan López de Peñalver, quien sugirió y aconsejó crear el Real Conservatorio de Artes a Luis López Ballesteros, ministro de Hacienda en la época de Fernando VII¹⁰¹. López de Peñalver, entre otras labores «dirigió la *Gaceta de Madrid*, *Mercurio de España* y el *Periódico del Ministerio de la Gobernación de la Península*»,

⁹⁹ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 95.

¹⁰⁰ Mesonero Romanos, Ramón: *Manual de Madrid. Descripción de la Corte y de la Villa*. Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos, 1833, p. 243.

¹⁰¹ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 100-102.

tal y como ha subrayado Ramón Teijelo¹⁰². Y fue el presidente de las Juntas de Calificación de las tres primeras exposiciones públicas de los productos de la industria española. Otros miembros de esta institución fueron relevantes en el contexto industrial de la época y estuvieron vinculados a otras entidades relacionadas con la industria y las artes, como es el caso de Bartolomé Sureda, quien fue director de la Real Fábrica de Loza de la Moncloa¹⁰³.

En el año 1844 se reorganiza el Real Conservatorio de Artes y se promueve su cambio de sede a las dependencias de la planta baja del Convento de la Trinidad de la calle de Atocha, cuyo edificio había sido objeto de desamortización¹⁰⁴. Este traslado fue impulsado por Antonio Gil de Zárate, director general de Instrucción Pública, quien describió el anterior local como «mezquino»¹⁰⁵. En su libro, *De la Instrucción Pública en España*, dice así:

[...] *propuse trasladar el Conservatorio á la planta baja del ex-convento de la Trinidad ocupado á la sazón por el Museo nacional de Pinturas y por una sociedad particular. Así se acordó, y después de mil dificultades, se consiguió cumplidamente, excepto la cátedra de química y otras dependencias que todavía continuaron en la calle del Turco*¹⁰⁶.

También relata que se hicieron gastos de consideración para este fin, y que el traslado dio como resultado, entre otros, «anchos salones para la exposición de máquinas y de los productos de la industria», así como galerías que también podrían servir para esta exposición. No obstante, Ramón Teijelo advierte que «el cambio de ubicación no estuvo exento de contratiempos, entre ellas la oposición del Arzobispado de Toledo a la desamortización del edificio para el establecimiento en su seno, de un café, el Museo Nacional de Pinturas y las dependencias del RCA»¹⁰⁷. Del año 1845 se conservan varios

¹⁰² Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 104. Como hemos indicado en el apartado « 3. Estado de la cuestión, fuentes y metodología», estos medios fueron esenciales en la difusión de las exposiciones públicas de los productos de la industria española.

¹⁰³ *Idem*, p.103.

¹⁰⁴ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 135.

¹⁰⁵ Gil de Zárate, Antonio: *op. cit.*, p. 214.

¹⁰⁶ Gil de Zárate, Antonio: *op. cit.*, p. 322.

¹⁰⁷ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 135.

documentos en el Archivo General de la Administración¹⁰⁸ del Estado que nos dan fe de los conflictos y protestas que hubo que afrontar para efectuar el traslado de la institución al exconvento. En varios oficios se refiere cómo el director del Real Conservatorio de Artes hizo cerrar la iglesia llamada de la Trinidad. Asimismo, se conserva documentación acreditativa de algunas quejas, como la del presbiterio don Julián García Pareja, contra dicha medida de cierre, que se consideraba profanaba un lugar de culto, sobre todo con la apertura de un café.

También existe correspondencia que atestigua que el local pertenecía al Ministerio de la Gobernación y que parte del local se estaba acomodando para ubicar el Museo de Pinturas.

Además, en este mismo Archivo se conservan comunicaciones del director del Real Conservatorio de Artes sobre el presupuesto de gastos de adaptación al nuevo local¹⁰⁹.

En relación con el presupuesto del Real Conservatorio, destaca Gil de Zárate:

*[...] algunos establecimientos corrian á cargo del Tesoro, de donde resultaba para ellos una postergacion espantosa. Hallábanse comprendidos entre ellos el Museo de ciencias naturales, las Academias nacionales, la Biblioteca, los Conservatorios de Artes (...). Para poner término á su triste situacion, convínose entre los Ministerios de Gobernacion y Hacienda que la Junta de centralizacion se encargaria de pagar á todos estos establecimientos [...]*¹¹⁰.

Más tarde, en el año 1850 se refundirá el Real Conservatorio con el Real Instituto Industrial.

7.3. Productos presentados, expositores y premiados

Las instrucciones de las exposiciones permitían la presentación de objetos muy variados, lo que dio lugar a que las exposiciones fueran una muestra de productos y materias muy heterogéneas. Así, entre las piezas que aparecen en los catálogos de las exposiciones

¹⁰⁸ Archivo General de la Administración del Estado (AGA), Fondo 16.000, Sección 5, 32/16300.

¹⁰⁹ *Ibidem*.

¹¹⁰ Gil de Zárate, Antonio: *op. cit.*, p. 226.

públicas de los productos de la industria española podemos ver, entre otros, objetos de cristal, de vidrio, de loza, productos en bronce, en platería, curtidos, papeles pintados, agujas, instrumentos musicales como pianos, instrumentos de cirugía, litografías, botones, máquinas, productos químicos, objetos ortopédicos, cuadros de flores, productos comestibles como queso, fideos o pasta, y variedades textiles como lana, algodón, punto y tul.

La variedad de objetos es una característica común a todas las exposiciones. En la Exposición celebrada en el año 1831 llaman la atención la singularidad de algunos de los productos presentados, como cospeles de cobre para evitar la falsificación de la moneda, flautas, harpas, modelos de máquinas de vapor, máquinas ortopédicas, naipes, coches berlinas, telas impenetrables al agua, fajas, pelucas, encuadernaciones, libros en blanco, o un florero-frutero artificial¹¹¹.

Simplificando, parece que las exposiciones admitían la presentación de todo aquello que tuviera una intervención del ser humano o de alguna máquina, es decir, que hubiera sido transformado o creado, y fuera susceptible de comercializarse o venderse. En principio, podríamos decir que se solía admitir todo lo que no estuviese englobado bajo la denominación las tradicionales Bellas Artes, esto es, pintura, dibujo o escultura. No obstante, no podemos hacer una afirmación tan rotunda pues sí que se presentaron piezas que se podrían englobar dentro del campo de las artes más que de la industria, como esculturas de bronce fundido, grabados litográficos y piezas como azulejos. Sería en las últimas exposiciones cuando hubo mayor presencia de objetos artísticos.

¹¹¹ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1831...*



Figura 8. Custodia de la Catedral de Arequipa. Autor del dibujo: Cecilio Pizarro. Museo Nacional del Prado. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/custodia-de-la-catedral-de-arequipa/93d709e8-498b-4da3-9a51-cd0de66f5cc9> [Consultado el 27/08/2023].

Figura 9. Reproducción de la custodia de la Catedral de Arequipa publicada en La Ilustración. Disponible en: <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=2e4648f0-d0c1-4ba7-aa53-171fd1ec17ce&page=7> [Consultado el 27/08/2023]. En este periódico se indica que para lograr una custodia para la Catedral de Arequipa se enviaron comisionados a Madrid. Allí, estos comisionados escogieron la obra presentada por Francisco Moratilla, cuyo modelo fue ejecutado por Francisco Belver y el cincelado por José Pescador. Esta custodia podría ser la misma o una similar a la presentada en la Exposición Pública de los Productos de la Industria de 1850, pues en la Memoria de dicha exposición se describe una custodia con características parecidas, que también fue elaborada por Francisco Moratilla, cuyo modelo había realizado Francisco Belver y el cincelado José María Sánchez Pescador. Además, esta custodia fue expuesta en la Exposición Universal de Londres de 1851¹¹².

¹¹² VV. AA: *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por la Junta calificadora de la industria española remitidos en la Exposición Pública de 1850...*, pp. 302-303.

En las Memorias de las exposiciones, elaboradas por las Juntas de Calificación nombradas al efecto para cada certamen, se observa cómo los miembros de las Juntas no solo valoran los productos, de acuerdo con los criterios previamente establecidos, sino que incluso manifiestan su interés por prácticamente todas las variedades de objetos. Un ejemplo lo podemos comprobar en la Exposición del año 1841, donde en la Memoria de la exposición se expresa que *«ha llamado particularmente la atención de la Junta la nueva é importantísima fabricacion de tornillos de rosca para madera con cabezas redondas, planas y cuadradas, de ha presentado un excelente y completo muestrario»*¹¹³.

Las Juntas de Calificación valoraban los productos conforme a los criterios de calificación establecidos en las instrucciones¹¹⁴. Entre esos criterios, figuraba, como no podía ser de otro modo, que el objeto fuese un producto de la industria nacional, que pudiera servir de abastecimiento a las personas y que fuese económico. La finalidad que perseguían estos criterios se pone de manifiesto de manera explícita en la Memoria de la Exposición del año 1827: *«La Junta habria deseado que viesen á la Esposicion una multitud de otros géneros que sin duda por ser ordinarios se han reputado indignos del honor de la presentacion, tales son flecos, fajas, cintas, cordones y otros muchísimos que ocupan gran número de brazos, y evitan la estraccion de dinero del Reyno»*¹¹⁵.

También se buscaba la introducción de materias extranjeras, y sobre todo cuando se pudieran cultivar o producir en nuestro país: *«En las salas del Conservatorio se han visto varias muestras de seda blanca de la China» [...] «la importancia de la introduccion de la seda blanca, cuya cria estimulada muy particularmente en Francia de 20 años á esta parte, se aclimató en España por la alta é ilustrada proteccion de V.M., y por el celo de D. Antonio Sandalio de Arias, profesor del Real Jardin Botánico»*¹¹⁶.

Desde luego se tomaba en consideración la maestría de algunos fabricantes, como se observa en la Exposición de 1841 donde se destaca *«un cuadro mosaico de maderas finas,*

¹¹³ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española presentados en la Exposicion pública de 1841, dirigida a S.A. el Regente del Reino por conducto del Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernación de la Península*. Madrid, Imprenta de D. Miguel de Burgos, 1842, p. 15

¹¹⁴ Véase apartado 7.

¹¹⁵ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1827...*p. 21.

¹¹⁶ *Idem*, p. 36.

ejecutado por D. Miguel Medina, maestro ebanista en esta Corte [...]» «siendo el Sr. Medina el único á quien debemos la perfeccion de este género de trabajo, digno de un museo [...]»¹¹⁷.

En estas Memorias, la Juntas no dejan pasar la ocasión para estimular e incitar una y otra vez a la introducción de máquinas. En concreto, la Memoria de la exposición de 1827 afirma:

La industria de los pintados ha extendido últimamente su vuelo, y lo estenderá mas cuando, libres los fabricantes del temor de la concurrencia estrangera, puedan generalizar el uso de máquinas como las que poseen para impresión D. Juan Rull y D. Joaquin Roig, montadas sobre cilindros de bronce¹¹⁸.

Igualmente, y en el mismo sentido, la Memoria de 1831 alaba el uso de máquinas en los hilados de algodón:

Los hilados, esta basa de la perfeccion de los tegidos y demas labores del algodón, no se diferencian de los mejores de otros paises. Asi debia suceder por efecto de la perfeccion de las operaciones mecánicas, que resulta no solo del empleo de máquinas cada dia mejoradas, sino de la buena construccion de ellas. Ha llegado esta á tal punto, que en el dia se construyen las máquinas y herramientas de las fábricas y talleres con tanta perfeccion como en otro tiempo la tenian solo los instrumentos astronómicos. [...] Tal es la perfeccion á que ha llegado el ingenio, el arte y la ciencia, logrando el hombre suplir ó aumentar la destreza de las manos, las fuerzas de su cuerpo, y aun su misma inteligencia¹¹⁹.

Además, es interesante que las Memorias no solo mencionan los productos presentados, sino que también lamentan las ausencias. Son varias las Juntas que hacen hincapié en la ausencia de relojes, como ocurrió en la Exposición de 1831¹²⁰.

¹¹⁷ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española presentados en la Exposicion pública de 1841*...p. 83.

¹¹⁸ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1827*...pp. 19-20.

¹¹⁹ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1831*...pp. 7-8.

¹²⁰ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1831*...p. 42.

Por lo demás, la mayoría de los participantes en estas exposiciones eran personas físicas, de modo que un fabricante presentaba un producto o varios de su creación. No obstante, también se presentaron fábricas de gran envergadura e incluso manufacturas reales, aunque, por lo general, los productos de estas últimas no se valoraban por las Juntas. De esta manera, en algunas exposiciones participaron la Real Sociedad Económica de Granada o la de Valencia, la fábrica de la Cartuja de Sevilla, la fábrica de armas de Toledo o la fábrica de Alcora, que obtuvo una medalla de oro en la exposición de 1827¹²¹. También presentaron productos la Real Fábrica de Cristales de San Ildefonso, la Real Fábrica de La Moncloa o la Real Fábrica de Tapices.

En cuanto a los premiados, en más de una ocasión, participantes que ganaron premios en una exposición repiten como ganadores en las siguientes. Es el caso de la fábrica de Santiago Grimaud que consiguió medallas de oro en 1827, en 1828 y en 1841¹²². Algún premiado ya había obtenido reconocimiento o había recibido un premio en las exposiciones francesas. Esta circunstancia se comprueba en la Memoria de 1841:

El cronómetro ó reloj marino, núm. 122 del catálogo, presentado por D. Pascual Rubio, y construido en Francia á la edad de veinte años, es una obra bien ejecutada, pero no se acredita que lo sea exclusivamente por el Sr. Rubio. De los informes adquiridos por la Junta resulta que dicho Sr. Rubio sostiene el establecimiento que su padre (antiguo discípulo de la fábrica de Madrid) acreditó con un reconocido mérito: que se halla adornado de muy buenos conocimientos científicos para ser un excelente artista; y que la obra que ha presentado ha merecido en la última Exposicion francesa la mencion honorífica. La Junta, considerando la necesidad de fomentar la aplicación de los artistas que se dedican á una profesion tan necesaria y dificil, juzga deberse adjudicar á D. Pascual Rubio la medalla de bronce¹²³.

Entre los premiados, no faltan autores conocidos, tal es el caso de Jean Laurent, fotógrafo prestigioso y de los más sobresalientes del siglo XIX, quien obtuvo una medalla de bronce

¹²¹ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Exposicion pública de 1827...*p. 42.

¹²² VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española presentados en la Exposicion pública de 1841...*p. 100.

¹²³ *Idem*, pp. 68-69.

en la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1845. El reconocimiento se lo conceden a los «*Sres. Laurent, Geaudrod y compañía*» por papeles jaspeados. Como han advertido Elena Serrano y Patricia Alonso, este premio se lo otorgan al negocio en el que Laurent trabajaba en dicho momento que consistía en «*un negocio de cajas de cartón para pastelerías, papeles jaspeados para encuadernaciones*»¹²⁴.



Figura 10. Retrato de Vicente Peleguer. Biblioteca Nacional de España. Signatura: IH/7062. En la página web de la Biblioteca Digital Hispánica se indica que según Félix Boix, con este autorretrato y otras obras, obtuvo Vicente Peleguer una medalla de plata en la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1827. Fuente Biblioteca Digital Hispánica. Disponible en : <http://bdh.bne.es/bnearch/CompleteSearch.do?showYearItems=&field=todos&advanced=false&exact=on&textH=&completeText=&text=exposici%c3%b3n+industria+1827&pageSize=1&pageSizeAbrv=30&pageNumber=2> [Consultado el 27/08/2023].

¹²⁴ Serrano, Elena y Alonso, Patricia: *Primeras fotografías del edificio del Banco de España* (1891). [En línea] <https://www.bde.es/wbe/es/publicaciones/publicaciones-coleccion/primeras-fotografias-edificio-banco-espana.html> [Consultado el: 21/07/2023].

8. Desarrollo de las exposiciones

En los siguientes apartados veremos cómo se desarrollaron cada una de las exposiciones públicas de los productos de la industria española, y más específicamente los aspectos siguientes: normativa de convocatoria, fechas iniciales previstas y fechas reales de celebración, comités o juntas organizadoras de cada evento y de calificación de los objetos. Asimismo veremos, de un lado, la acogida que la prensa del momento ofreció a estos certámenes, y de otro, las consideraciones y juicios que sobre ellos se emiten en otras fuentes documentales, como es la correspondencia y en las memorias de las exposiciones elaboradas por las juntas de calificación. También se podrá contemplar parte de la documentación gráfica vinculada a estas exposiciones. Especialmente de las últimas exposiciones se mostrarán facturas de establecimientos premiados en las que se detalla y representa el premio obtenido.

Sin embargo, conviene advertir que la documentación gráfica conservada es bastante reducida. Quizás, las razones que explican ese déficit sean tanto el hecho de que en este periodo la fotografía estaba todavía emergiendo, como el que los grabados de los periódicos solo serán frecuentes y abundantes más avanzado el siglo XIX. En cambio, sí que se conservan medallas de estas exposiciones en varias instituciones, como en el Museo Nacional del Prado, en el Museo Arqueológico Nacional, en el Museo Cerralbo o en el Museo Nacional del Romanticismo. En el presente trabajo se mostrarán imágenes de estas medallas otorgadas a ganadores de premios, y que hoy son un testigo elocuente de la existencia de estos certámenes expositivos.

8.1 Exposición de 1827

La primera Exposición Pública de los Productos de la Industria Española se convocó mediante Real Decreto del año 1826, publicado en la *Gaceta de Madrid* el martes 4 de abril de 1826. Este Real Decreto ordenó que se celebrase una «*exposición pública de los productos de la industria española*» en el día de San Fernando, del año siguiente, es decir, en el año 1827.

El objetivo de la exposición se expone con claridad en este Real Decreto, al indicar que se promueve «*Con el objeto de acelerar los progresos de las artes y fábricas por medio de una noble emulacion, facilitando al mismo tiempo la ocasion de que se pongan de*

*manifiesto sus adelantamientos, á fin de que sean mas conocidos y apreciados del público [...]»*¹²⁵.

El comité organizador está formado «*por Juan López de Peñalver (presidente), Juan José Banqueri, Julián Aquilino, Rafael de Rodas, Antonio Gutiérrez, José Luis Casaseca, Bartolomé Sureda, Francisco Javier de Burgos y Juan López de Peñalver de la Torre (secretario)*», tal y como ha indicado Ramón Teijelo¹²⁶.

En cuanto a la normativa de la exposición, sus instrucciones se publicaron en diciembre de 1826 en la *Gaceta de Madrid*. En ellas se establecen todas las reglas que debían de guiar la organización de este acontecimiento. Ordenaron que los objetos y la certificación de los mismos se tenían que presentar antes del 20 de mayo de 1827 en el Real Conservatorio de Artes de Madrid, y que la exposición comenzaría el día «*[...] 30 de mayo en obsequio del augusto nombre de S.M., y durará hasta el día 8 de julio siguiente*»¹²⁷.

Sin embargo, la fecha inicial de apertura prevista para el día 30 de mayo, día de San Fernando, elegida en honor del monarca, se fue aplazando. Aunque meses después de la publicación de las instrucciones, la *Gaceta de Madrid* anunció que la exposición abriría el día 24 de junio de 1827¹²⁸, la fecha definitiva de apertura fue el día 30 de junio.

La Exposición permaneció abierta desde el día 30 de junio hasta el día 8 de agosto de 1827, en los locales del Real Conservatorio de Artes situados en la antigua calle del Turco, hoy denominada Marqués de Cubas.^{129 130}

¹²⁵ «Real decreto mandando que se haga una exposicion pública de los productos de la industria española en el día de S. Fernando del año próximo de 1827», *Gaceta de Madrid*, 04/04/1826, p. 159, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1826/041/A00159-00159.pdf>, [Consultado el 01/07/2023].

¹²⁶ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 216.

¹²⁷ «Real orden circular remitiendo la Instruccion que sigue sobre la exposicion de los productos de la industria española», *Gaceta de Madrid*, 16/12/1826, p. 151, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1826/151/A00599-00599.pdf>, [Consultado el 01/07/2023].

¹²⁸ *Gaceta de Madrid*, 16/06/1827, p. 288, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1827/072/A00288-00288.pdf>, [Consultado el 02/07/2023]

¹²⁹ «Exposición pública de la industria española», *Gaceta de Madrid*, 14/08/1827, p. 387, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1827/097/A00387-00388.pdf>, [Consultado el 22/07/2023].

¹³⁰ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1827...*

El anuncio de la exposición se difundió en la *Gaceta de Madrid*, en distintos periódicos como en el *Mercurio de España*¹³¹, y por medio de oficios o cartas dirigidas expreso a sociedades y entidades relevantes en el ámbito de la industria con el fin de que promoviesen la participación en la exposición. En efecto, se conserva la correspondencia en la que se traslada el Real Decreto de convocatoria de la exposición a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia¹³², así como la comunicación del Real Consulado de Mar y Tierra de Palma que iría dirigida a varios ayuntamientos para que animasen a los fabricantes de su territorio a presentar objetos (véase figura 11).

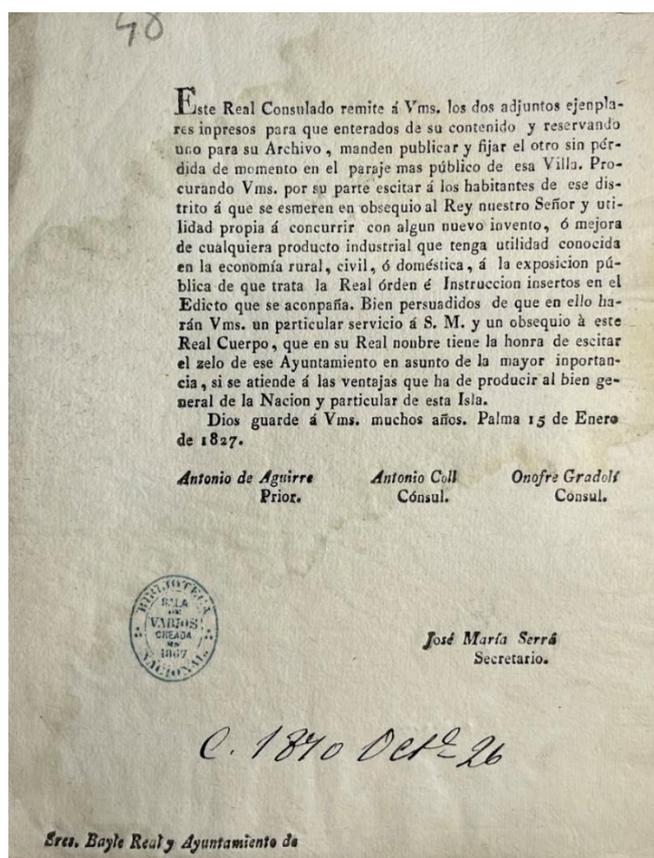


Figura 11. Comunicación del Real Consulado de Mar y Tierra de Palma para promover la participación en la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española. Biblioteca Nacional de España, signatura VE/231/22.

¹³¹ «A 30 de marzo de 1826. Real decreto para que se celebre una exposicion pública de los productos de la industria española. Circulado por el Ministerio en 12 de abril», *Mercurio de España*, p. 83, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=80cb7089-8269-426a-9b94-f67dcc02d072&page=163>, [Consultado 01/07/2023].

¹³² *Riunet* repositorio UPV, Fondo Patrimonial, caja 74, legajo 1, signatura 1, «Se comunica a la Sociedad la Real Orden de esta fecha para que se celebre una exposición de los productos de la industria española el día de San Fernando de 1827», 1826.

Periódicos de la época, como el *Mercurio de España*, nos permiten conocer determinados aspectos de la exposición. Ese medio cuenta que la participación y presentación de los objetos fue al principio tímida o escasa, que después, conforme fue avanzando el tiempo, se fueron animando y presentando manufacturas de la industria catalana o de las fábricas de cristales de San Ildefonso y de porcelana de la Moncloa, lo que provocó que aumentara el interés y se presentaran más objetos¹³³. Una vez abierta la exposición, este medio resalta el interés que suscitó en la población:

El pueblo y todas las clases del estado se precipitaban con tanto interes y energía á reconocer ese primer ensayo del grandioso espectáculo que presentarán las exposiciones sucesivas, que ha sido necesario que el cuerpo de guardia detuviera á veces los concurrentes á la entrada para dar lugar á que saliesen los que se anticipaban á llenar las salas; y aunque faltan infinitos artículos de nuestras fábricas y talleres, ya se forma el pueblo la ilusion agradable de la situacion de la industria española¹³⁴.

En relación con el montaje de la exposición, la prensa recoge tanto juicios positivos como negativos sobre los criterios de exposición de las piezas:

Algunos han censurado el que no estuviesen los objetos divididos por clases, mientras que otros preferían la variedad y mezcla de artículos muy diferentes, agradándoles mucho ver el finísimo tul de Cataluña junto a las muestras de carbon de piedra de Tamajon, porque asi se evita la monotonía y no se distrae el ánimo¹³⁵.

También la *Gaceta de Madrid* refleja el entusiasmo y el interés que despertó en la sociedad la exposición:

Hace ya mas de 20 dias que corren los habitantes de Madrid al Real conservatorio de Artes, donde desde 30 del mes anterior está abierta la exposicion de los productos de la industria española. Al principio el impulso que dirigia los madrileños hácia la calle del Turco, era solo el de la curiosidad; pero en breve

¹³³ *Mercurio de España*, 8/1827, p. 106, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=6bb28702-cc4f-4abb-8a5a-79f41c26f6b9&page=34>, [Consultado 01/07/2023].

¹³⁴ *Ibidem*.

¹³⁵ *Ibidem*.

*sucedió á esta un noble orgullo nacional, al ver reunidas en las salas del Conservatorio muestras preciosas de una industria que nacia sin estrépito [...]*¹³⁶.

Asimismo, menciona algunas opiniones muy optimistas: «[...] y algunos hay que en su entusiasmo, mas patriótico que ilustrado, creen que hemos llegado ya á la cumbre de la perfeccion, y que nada tenemos que envidiar á los extranjeros»¹³⁷. Pero reconoce ciertas carencias en la exposición:

*[...] nuestra exposicion, brillantísima sin duda porque nos revela el importante secreto de nuestros progresos fabriles, no puede considerarse sino como el ensayo de una representacion mas brillante que la misma industria española se prepara á dar en el año inmediato. Sea por no haber llegado los avisos á todos los puntos de la Península, [...] lo cierto es que muchas provincias del reino no han enviado siquiera una de sus producciones; algunas han remitido poquísimas y de ninguna han venido todas aquellas de que con razon pueden engrairse*¹³⁸.

Y, por último, la *Gaceta* informa de que la exposición estuvo abierta 40 días y que «*ha sido numerosísimo el concurso de toda clase de personas, asi por la mañana desde las nueve hasta las dos, en que entraban todos sin distincion, como por la tarde, en que solo se permitia entrar las personas que traían billetes para ello*»¹³⁹.

Por otro lado, visitaron la Exposición miembros de la familia real y del gobierno¹⁴⁰. Concretamente, el rey visitó la Exposición a las seis de la mañana del día 28 de junio acompañado por el director del Real Conservatorio de Artes. Asimismo, el 9 de julio a las cinco de la mañana el infante D. Carlos y su esposa visitaron la exposición, y ese mismo día por la tarde asistieron los reyes y las infantas acompañados del secretario del

¹³⁶ «Exposición Pública de la Industria Española», *La Gaceta de Madrid*, 24/07/1827, p. 351, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1827/088/A00351-00352.pdf>, [Consultado 01/07/2023].

¹³⁷ *Ibidem*.

¹³⁸ *Ibidem*.

¹³⁹ «Exposición Pública de la Industria Española», *La Gaceta de Madrid*, 14/08/1827, p. 387, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1827/097/A00387-00388.pdf>, [Consultado 01/07/2023].

¹⁴⁰ Véase: «Exposición Pública de la Industria Española», *La Gaceta de Madrid*, 24/07/1827, p. 351, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1827/088/A00351-00352.pdf>, [Consultado 01/07/2023].

Mercurio de España, 8/1827, p. 106, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=6bb28702-cc4f-4abb-8a5a-79f41c26f6b9&page=34>, [Consultado 01/07/2023].

Despacho de Hacienda. La presencia del rey y de otros miembros de la familia real en las salas de la exposición denota inequívocamente la importancia que el poder central confirió a estos eventos.

En cuanto a la valoración de la exposición por parte de la Junta de Calificación, en la Memoria que elaboró a tal efecto, reconoce que, si comparamos esta exposición con las que se han realizado a nivel europeo, la española podría parecer insuficiente; pero argumenta que hay que considerar los inconvenientes que hubo de superar, como la falta de tiempo, pues las órdenes no se difundieron con suficiente antelación¹⁴¹. También admite que en esta muestra han participado y han obtenido galardón objetos poco valiosos, si los comparamos con los fabricados en otros países; pese a lo cual, justifica las razones por las que otorgaron los premios: bien porque eran los únicos objetos de su tipología que habían sido creados en nuestro país, bien porque tenían precios tan bajos que eran asequibles para la mayoría de la población, o porque podían competir con otros productos extranjeros.



Figura 12. Medalla al Mérito en las Artes. Exposición Pública de los Productos de la Industria Española 1827. Museo Arqueológico Nacional. Inv. 2004/88/1172. Fotografía: Ariadna González Uribe. Se conservan medallas similares en otras instituciones, como en el Museo Cerralbo, con los números de inventario 02846 y 02854.

Que esta primera exposición despertó un gran interés lo pone de manifiesto el hecho de que el escritor Mariano José de Larra le dedicara una oda, titulada *Oda a la Exposición*

¹⁴¹ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Exposicion pública de 1827...*

primera de las Artes españolas. El motivo de la composición de dicha oda fue, según indicó la Gaceta de Madrid:

*El autor se ha propuesto en esta pequeña composición no solo animar a los beneméritos artistas que honran á nuestra nacion, á que continuen en sus útiles tareas, sino tambien á todos los españoles á la paz y á la unión, que son las solas que pueden hacer prosperar la industria y la riqueza*¹⁴².

La obra se vendía en la Librería de Pérez en la calle de las Carretas de Madrid, a dos reales. La oda exalta a las industrias nacionales de esta manera:

*Todo corre, y se afana, y suda, y vence,
Ya se esparcen las artes industriosas
[...]
España entera se arrojó hácia Mantua,
El templo de Minerva abrió sus puertas,
Tembló el frances sumido en sus talleres;
Sus máquinas rompiendo despechado
Bramó el maligno isleño;
El holandés nos vió con torvos ojos;
Y en tanto Iberia ufana presentaba
De sus artes nacientes
Las acabadas muestras esplendentes.*

*Aquí Ezcarai, Tarrasa, Alcoi, Manresa,
Rinden el fino paño que no ha mucho
En rústicas vedijas repartido
Trashumante cubrió la tierna oveja.
Y al lujo destinado
En luengas telas, de Sedan envidia
Y de Louvié, los nombres publicando
De Gali, de Tejada
Por siempre los arrancan de la nada.
Allí el papiro, rústico en un tiempo,*

¹⁴² *Gaceta de Madrid*, 16/10/1827, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1827/127/A00504-00504.pdf>, p. 504, [Consultado: 04/07/2023].

*Despojo no pulido de la planta,
Ha visto sucederle terso y limpio
Depósito eternal del pensamiento;
Y Génova y Holanda
No de su industria ya las finas muestras
Nos enviarán cruzando inmensos mares,
Mientras admire la tierra
De Grimaud los trabajos y de Serra¹⁴³.*

Para la evaluación de las piezas presentadas a la exposición, la Junta estableció las siguientes doce secciones, que, en su caso, cuentan con varios subapartados:

Sección I. Algodones y frutos de la naturaleza de los coloniales.

I. Géneros de algodón.

II. Algodón indígeno.

III. Azúcar indígeno.

IV. Cochinilla

Sección II. Lanas, Pelo, Sombreros.

I. Lanas en rama.

II. Tejidos de lana.

III. Sombreros.

Sección III. Sedas.

I. Sedas en rama.

II. Géneros de seda.

Sección IV. Linos, cáñamo y esparto.

Sección V. Fábricas de loza, de cristal, de vidrio, de jabón, de productos químicos.

Sección VI: Platería, relojería, obras de metales, instrumentos ópticos y de música.

Sección VII: Papeles pintados para adorno de salas, hules.

I. Papeles pintados.

¹⁴³ Larra, Mariano José de: *Oda a la Exposición de la Industria española del año 1827*, Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos.

II. Hules

Sección VIII: Curtidos.

Sección IX: Máquinas, inventos nacionales, importacion ó mejora de inventos extranjeros.

Sección X: Fábricas varias.

Sección XI: Objetos curiosos.

*Sección XII: Objetos varios*¹⁴⁴.

Aun cuando estas secciones se crearon para la valoración de los objetos, evidentemente nos proporcionan una visión muy precisa de la tipología de los objetos que se presentaron.

La Memoria de la Exposición de la Junta de Calificación incluye, como es lógico, la lista de los premiados, que también se publicó en algunos medios de prensa, como en el *Mercurio de España*¹⁴⁵. Por último, señalaremos que la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia anunció premios complementarios a los de esta exposición. En concreto se comprometió a otorgar nueve medallas adicionales (tres de oro, tres de plata y tres de cobre) a los artículos que hubiesen obtenido una medalla de igual categoría en la exposición, y que hubieran sido elaborados en Valencia, y que sus autores provinieran de allí¹⁴⁶.

¹⁴⁴ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1827...*

¹⁴⁵ «Premios y distinciones que ha concedido S. M. con motivo de la exposición pública de los productos de la industria española, que se abrió el 30 de julio de 1827», *Mercurio de España*, 03/1828, p. 165, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=2223afd1-73fb-48ee-b35a-ddad60ccc56c&page=29>, [Consultado 01/07/2023].

¹⁴⁶ «Premios que ofrece la real Sociedad de amigos del pais de Valencia para el día 8 de diciembre de 1827», *Mercurio de España*, 04/1827, p. 269, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=f741c336-1cc5-4c52-8532-5d13115a5e87&page=53>, [Consultado: 04/07/2023].



Figura 13. Premio de la Exposición Pública de Madrid de 1827. Autor de la medalla: Mariano González de Sepúlveda. Museo Nacional del Prado, número de catálogo: O001594. ©Museo Nacional del Prado. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/premio-de-la-exposicion-publica-de-madrid-de-1827/20960e52-4734-4c2e-90cb-6c83d6e9e5a5> [Consultado el 27/08/2023]

8.2 Exposición de 1828

El rey ordenó que se crease celebrara una segunda «*Exposición Pública de los Productos de la Industria Española*» por Real Decreto de 5 de septiembre de 1827¹⁴⁷, el cual dispuso:

*Habiendo correspondido á mis esperanzas la primera Esposicion pública de los productos de la industria española, verificada en Madrid en el presente año, quiero que se celebre la segunda en el próximo dia de S. Fernando 30 de mayo de 1828, [...] y que en lo sucesivo se hagan de tres en tres años las Exposiciones de la industria*¹⁴⁸.

La Junta de Calificación de esta exposición la integraron Juan López de Peñalver, Justo José Banqueri, Rafael de Rodas, Julián Aquilino Pérez, Juan Antonio Melón, Antonio Gutiérrez, José Luis Casaseca, Bartolomé Sureda, Francisco Javier de Burgos, Mariano González de Sepúlveda, Manuel Cortés y Juan López Peñalver de la Torre¹⁴⁹.

¹⁴⁷ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1828...*

¹⁴⁸ *Ibidem.*

¹⁴⁹ *Ibidem.*

La instrucción de la Exposición preveía que comenzase el día 30 de mayo y finalizase el día 8 de julio de 1828. No obstante, estas fechas se aplazaron, al parecer, porque hubo un retraso en los objetos que se enviaban desde Cataluña¹⁵⁰.

La *Gaceta de Madrid*, advirtió de este modo que el objeto de la exposición no era tanto las cosas nuevas como las útiles:

Por motivos de la mas alta consideración se traslada la apertura de la exposicion pública al dia 1º de Julio, y se cerrará el 16 de Agosto.

Con esta ocasion se avisa al público que podrán presentarse objetos hasta dicho dia 1º de Julio, bien que los interesados deberán procurar hacerlo con la anticipacion posible para su mejor colocacion. Ademas se advierte, que deteniendo á muchos la idea equivocada de que solo deben presentarse inventos y cosas nuevas, deben entender que son objetos propios de la exposicion pública todos lo que por su buena calidad y precio proporcionado son de consumo extendido y materia de comercio; y asi lo son infinitos artículos que no se presentan por no haberse conocido bien que el objeto de la exposición es mas lo útil que lo nuevo, si á esto no le acompaña lo primero¹⁵¹.

La exposición abriría todos los días excepto los domingos, desde las 9 de la mañana hasta las dos de la tarde¹⁵².

¹⁵⁰ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Exposicion pública de 1828...*

¹⁵¹ «Exposiciones públicas de los productos de la industria española», *Gaceta de Madrid*, 05/1828, p. 256, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1828/064/A00256-00256.pdf>, [Consultado el 23/07/2023].

¹⁵² «Exposicion pública de la industria española», *Gaceta de Madrid*, 21/06/1828, p. 299, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1828/075/A00299-00299.pdf>, [Consultado el 23/07/2023].



Figura 14. Medalla al Mérito en las Artes. Exposición Pública Productos de la Industria Española de 1828. Museo Arqueológico Nacional. Inv. 2004/88/1173. Fotografía: Ariadna González Uribe.

La prensa reseñó que el día 16 de agosto a las 6 de la mañana visitaron los reyes la segunda Exposición de los Productos de la Industria Española. Los recibieron el secretario de Estado y del Despacho de Hacienda y el director del Real Conservatorio de Artes. El *Mercurio de España* detalló que los reyes estuvieron durante más de dos horas en la Exposición, y que días antes los infantes también la habían visitado. Añadió lo siguiente:

*SS. MM. Vieron con detencion la multitud de objetos que allí estaban reunidos, haciendo muchas preguntas, en que se manifestaba la predileccion con que miran los adelantamientos de la industria que protegen, y manifestando con sus atinadas observaciones sobre los diferentes objetos que llamaron particularmente su soberana atencion, el anhelo por el bien de sus pueblos y la ilustrada benevolencia que dispensan á las artes*¹⁵³.

Sin embargo, esta información y el comentario del *Mercurio de España* no coincide en absoluto con la versión ofrecida en las fuentes literarias, conforme a las cuales a Fernando VII no le debieron de interesar lo más mínimo las piezas presentadas, y el panorama de la exposición era mucho más humilde y modesto de lo que se entreveía de la información periodística. Así, en el *Estudio histórico de las luchas políticas en la España del siglo*

¹⁵³ *Mercurio de España*, 09/1828, p. 184, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=fd36ff7f-a696-4107-b44f-e339e55b1772&page=24>, [Consultado el 23/07/2023].

XIX, escrito por Ángel Fernández de los Ríos (1879) se recoge la siguiente información proveniente de Mesonero Romanos:

*Por lo que hace á la atencion que Fernando prestaba á la industria, bastará citar el siguiente hecho, referido tambien por el Sr. Mesoneros: En 1828(sic) se celebró la primera Exposicion pública de la industria española, en las estrechas y mezquinas salas del Conservatorio de Artes y “era tan pobre y desconsoladora, que más que Exposicion pública semejava al interior ó trastienda de algun buen almacén”. El ministro y el director lograron que Fernando fuera oficialmente á visitarla; paseó por ella con aire distraido, fijándose sólo en los objetos más baladíes y, habiéndole llamado la atencion hácia las salas donde se hallaban los tejidos de las fábricas catalanas, contestó desdeñosamente: ¡Bah! Todas estas son cosas de mujeres, ¡y precipitó su salida para irse á dar un paseo por el Retiro!*¹⁵⁴.



Figura 15. Medalla al Mérito en las Artes. Exposición Pública Productos de la Industria Española de 1828. Museo Nacional del Romanticismo, número de inventario: CE6709. Fotografía: José Luis Huelves Morata.

Para otorgar los objetos premios y valorar de los objetos, la Junta de Calificación de esta Exposición estableció las siguientes secciones y subsecciones:

Sección 1. Algodones y frutos de la naturaleza de los coloniales.

¹⁵⁴ Fernández de los Ríos, Ángel: *Estudio histórico de las luchas políticas en la España del siglo XIX*. Madrid, Englis y Gras, 1879, p. 168.

- I. Géneros de Algodón.*
- II. Algodón, azúcar y cochinilla.*
- Sección 2. Lana, pelo, sombreros.*
 - I. Lana en rama.*
 - II. Tejidos de lana.*
 - III. Sombreros.*
- Sección III. Seda.*
 - III. Géneros de Seda.*
- Sección IV. Lino y cáñamo.*
- Sección V. Loza, cristal, vidrio, jabón, productos químicos.*
- Sección VI. Obras de metales, relojería, instrumentos músicos.*
 - I. Obras de metales*
 - II. Relojería*
 - III. Instrumentos músicos*
- Sección VII. Papeles pintados para adorno de salas, hules.*
- Sección VIII. Curtidos.*
- Sección IX. Máquinas, instrumentos para las artes.*
- Sección X. Fábricas varias.*
- Sección XI. Objetos varios.*
- Sección XII. Objetos curiosos¹⁵⁵.*

Los premios se publicaron en algunos periódicos, como en el *Mercurio de España*¹⁵⁶.

Y, además de los premios que proponía la Junta, el rey dispensó gracias adicionales a determinados fabricantes, tal y como informó la *Gaceta de Madrid*¹⁵⁷. Asimismo, al igual que ocurrió en la anterior Exposición del año 1827, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia propuso recompensar con un segundo premio

¹⁵⁵ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1828...*

¹⁵⁶ *Mercurio de España*, 01/1830, p. 26, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=1ee7a485-beb9-4799-b8d3-97423b6b43e1&page=38>, [Consultado el 23/07/2023].

¹⁵⁷ «Exposicion pública de los productos de la industria española», *Gaceta de Madrid*, 31/12/1828, p. 676, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1829/180/A00676-00678.pdf>, [Consultado el 23/07/2023].

complementario a aquellos fabricantes o productos procedentes de su territorio que hubiesen obtenido una distinción en esta exposición ¹⁵⁸.

8.3. Exposición de 1831

La tercera Exposición y su instrucción se anunciaron respectivamente por los Reales Decretos de 24 y 30 de mayo de 1830. Se propuso que la Exposición se celebrase en el año 1831, siguiendo con lo previsto en el Real Decreto de 5 de septiembre de 1827, que estableció una periodicidad de tres años para celebrar estas exposiciones¹⁵⁹.

Para esta Exposición se nombraron miembros de la Junta de Calificación a las siguientes personas: Juan López de Peñalver, Justo José Banqueri, Rafael de Rodas, Juan Aquilino Perez, Juan Antonio Melon, Antonio Gutierrez, José Luis Casaseca, Francisco Javier de Burgos, Mariano González de Sepúlveda, Manuel Cortés y Aragon, José María Pérez y Juan López Peñalver de la Torre¹⁶⁰.

Al igual que en las anteriores exposiciones, la fecha prevista para su apertura fue el 30 de mayo, día de San Fernando, en este caso del año 1831. También se celebraba en el Real Conservatorio de Artes, en los locales de la antigua calle del Turco. Y se dispuso que estuviese abierta hasta el día 8 de julio, con horario de apertura al público de 9 a 2 de la mañana¹⁶¹.

El anuncio de esta Exposición se publicó en algunos medios como en el *Mercurio de España*¹⁶². Y en el *Diario de Avisos de Madrid* se incluyó esta advertencia sobre su normativa:

¹⁵⁸ *Mercurio de España*, 05/1828, p. 316, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=ccdc2dca-7d26-4023-91e5-8de68f6a0056&page=40>, [Consultado el 23/07/2023].

¹⁵⁹ «Real decreto aprobando S. M. la instruccion que sigue sobre la exposicion de los productos de la industria española» e «Instruccion aprobada por S. M. á que se refiere el antecedente Real decreto», *La Gaceta de Madrid*, 19/06/1830, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1830/074/A00301-00302.pdf>, [Consultado el 02/07/2023].

¹⁶⁰ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1831...*

¹⁶¹ *La Gaceta de Madrid*, 28/05/1831, p. 302, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1831/066/A00278-00278.pdf>, [Consultado el 02/07/1827].

¹⁶² «Real decreto aprobando S.M la Instruccion que sigue sobre la exposicion de los productos de la industria española» e «Instruccion aprobada por S.M. á que se refiere el antecedente Real decreto», *Mercurio de España*, 06/1830, p. 437, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=b51c53f8-e19f-4d9e-83be-124153c8b536&page=35>, [Consultado el 02/07/1827].

*No estando permitida la entrada por la tarde si no con papeletas á ver la exposicion pública de los productos de la industria española, se avisa á todos los señores eclesiásticos seculares y regulares, y á los señores oficiales que vengan de uniforme, que los porteros tienen orden de no impedirles la entrada con las personas que les acompañen. Se advierte que no hay entrada los dias festivos*¹⁶³.

La restricción de entradas por las tardes a quienes tuviesen papeletas se confirma por la comunicación que obra en el Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales por la que Juan López de Peñalver tuvo la cortesía de enviar entradas al presidente de la Junta de protección del Museo de Ciencias Naturales para que las distribuyera entre los miembros de su cuerpo. En concreto, el texto de la comunicación es el siguiente:

*A fin de que ciertas personas puedan ver la Exposicion publica de los productos de la industria española con menos incomodidad que la que puede haber en las horas que está abierta para el publico, se facilitará la entrada por la tarde á las que se presenten con papeletas impresas de las cuales paso á manos de V. las adjuntas para distribuir las entre los individuos de ese cuerpo*¹⁶⁴.

De ello cabe suponer que por las mañanas la exposición estaba concurrida, al menos teniendo en cuenta la reducida dimensión de las salas de la Exposición.

Es muy probable que el Real Conservatorio de Artes enviase comunicaciones similares a la que dirigió al Museo de Ciencias Naturales y adjuntara papeletas para que pudieran visitar la Exposición ciertas personas en atención a los cargos que detentaban, a su prestigio o las ocupaciones a que se dedicaban.

¹⁶³ *Diario de Avisos de Madrid*, 03/06/1831, p. 618, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=3cde6983-c144-480c-94ba-53873dc149da&page=2>, [Consultado el 02/07/2023].

¹⁶⁴ Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales (AMNCN), Fondo Museo, ACN0158/738. López de Peñalver, Juan: «Exposición Pública de los Productos de la Industria Española, 1831», junio de 1831. [En línea] http://simurg.csic.es/view/990000173020304201/em-exposicion-publica-de-los-productos-de-em-la-industria-espanola-1831?q=must.any.contains.exposici%C3%B3n%20p%C3%BAblica%20de%20los%20productos&offset=0&limit=50&sort=-metadata.25_year.es.keyword&sort=-metadata.26_numero.es.keyword&q=filter,parents,equals,1782027, [fecha de consulta: 23/07/2023].

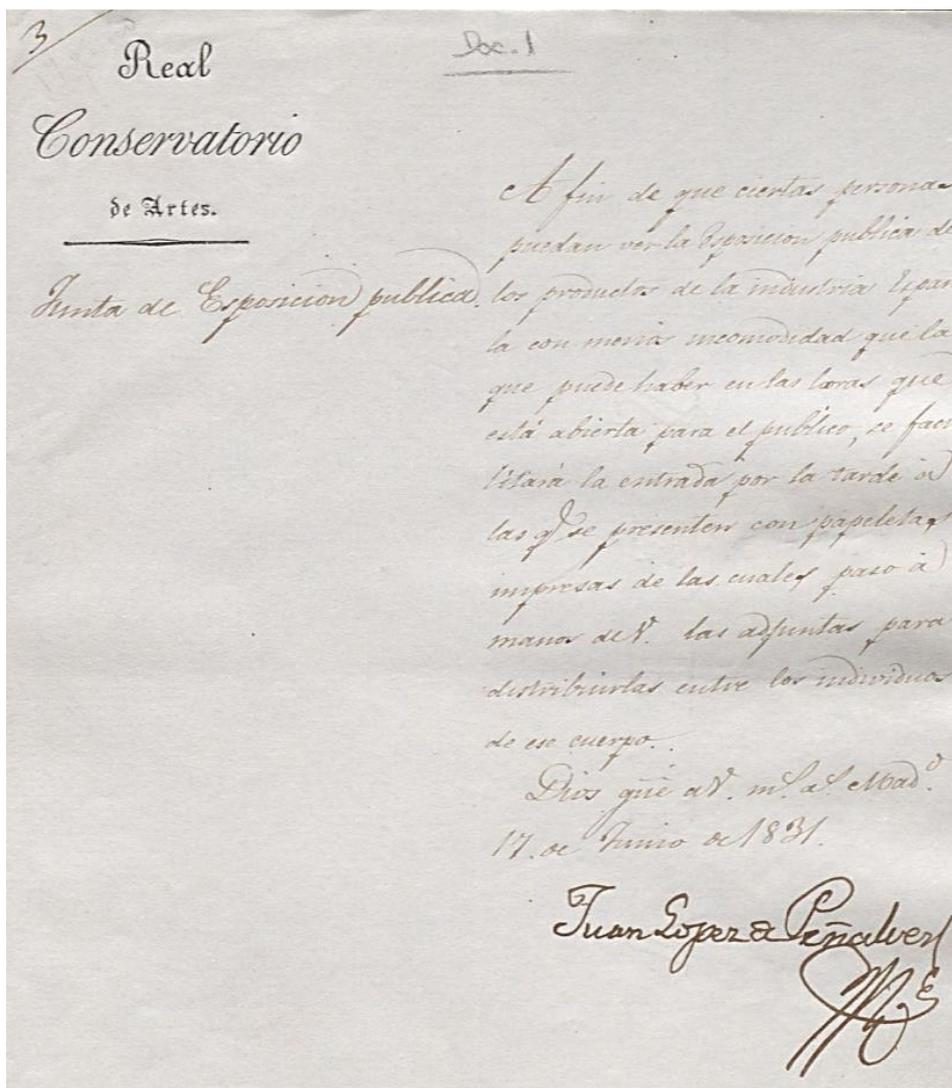


Figura 16. Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales (AMNCN), Fondo Museo, ACN0158/738. López de Peñalver, Juan: «Exposición Pública de los Productos de la Industria Española, 1831», junio de 1831.

Además, en el propio Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales se conserva una de estas papeletas que autorizaban el acceso a la exposición en un horario especial (véase figura 17).

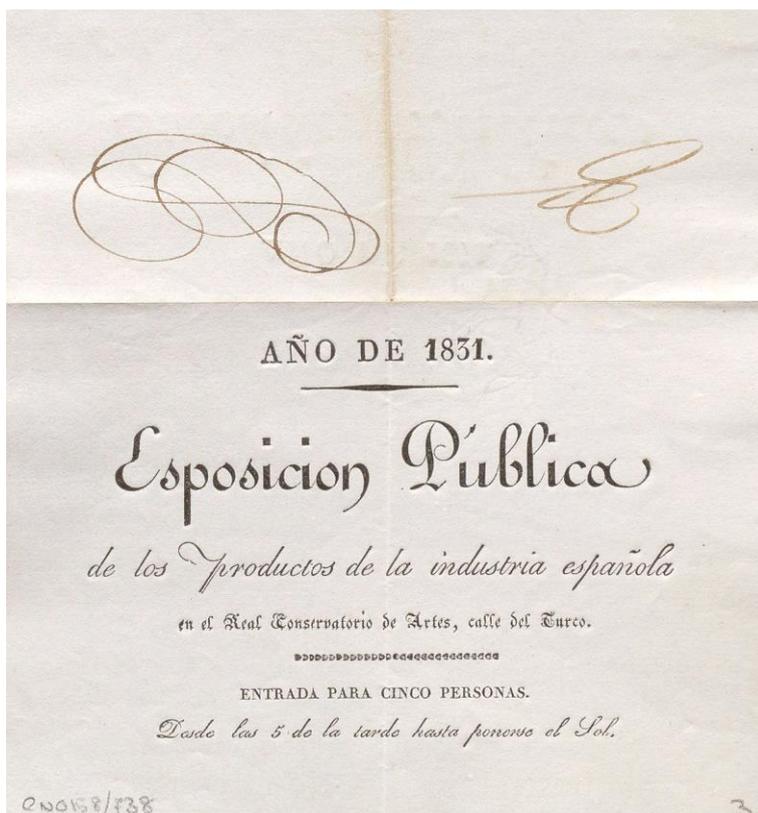


Figura 17. Entrada para la

Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1831. AMNCN, Fondo Museo, ACN0158/738. López de Peñalver, Juan: «Exposición Pública de los Productos de la Industria Española, 1831», junio de 1831.

En cuanto a las visitas a la exposición, también la familia real asistió a este certamen. La reina consorte lo visitó el día 27 de junio, y fue acompañada por el director del Real Conservatorio de Artes y por el secretario de Estado y del Despacho de Hacienda. La *Gaceta* dice así:

*Estaba entonces la escalera perfectamente alumbrada, y era una escena grandiosa y digna de un buen pincel la que alli se observaba, contemplando el contraste de los diferentes productos de las artes que la adornaban con los hermosos ramilletes sostenidos por los magníficos jarrones de la Moncloa, cuyas flores, alumbradas por la luz artificial, presentaban matices diversos, brillando entre tantos objetos nuestra augusta y amada Soberana doña María Cristina de Borbón, como la estrella resplandeciente de nuestra suerte venturosa*¹⁶⁵.

¹⁶⁵ *La Gaceta de Madrid*, 07/07/1831, p. 356, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1831/083/A00356-00356.pdf>, [Consultado el 02/07/2023].

Sin embargo, en comparación con las exposiciones previas, escasean las referencias periodísticas a esta Exposición. Quizás, porque el principal medio difusor de las primeras exposiciones, el *Mercurio de España*, desapareció a finales de 1830.

A pesar de la escasez de noticias, la Junta de Calificación expresó en la Memoria su satisfacción por la importancia y singularidad de los productos presentados. Así lo expresó: «*No se ha distinguido esta Exposición tanto por el número de concurrentes como por la importancia de las mejoras, y de algunos artículos que aun no eran conocidos. De uno y de otro ha habido pruebas que aumentan las esperanzas de mayores adelantamientos*»¹⁶⁶.

En efecto, parece ser que hubo un descenso de participantes, y que no fueron más de 228¹⁶⁷.

Para la evaluación de los objetos de la exposición, se establecieron las siguientes categorías:

Sección I. Algodones y frutos de la naturaleza de los coloniales.

Capítulo II. Cochinilla.

Sección II. Lana, pelo y sombreros.

Capítulo II. Tejidos de lana.

Capítulo III. Sombreros.

Sección III. Seda.

Capítulo II. Géneros de seda.

Sección IV. Lino y cáñamo.

Sección V. Loza, cristal, vidrio, jabón, productos químicos.

Sección VI. Obras de metales, relojería, instrumentos musicales.

Capítulo I. Obras de metales.

Capítulo II. Relojería.

Sección VII. Papeles pintados para adorno de salas, hules.

Capítulo I. Papeles pintados.

Capítulo II. Hules.

Sección VIII. Curtidos, obras de cueros y pieles.

¹⁶⁶ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Exposición pública de 1831*. Madrid, Imprenta de D. José del Collado, 1832, p. 4.

¹⁶⁷ Véase apartado «10. Análisis y efectos de la Exposiciones Públicas de los Productos de la Industria Española».

Sección IX. Máquinas, instrumentos para las artes.

Sección X. Fábricas varias.

Sección XI. Objetos varios.

Sección XII. Objetos curiosos ¹⁶⁸.

8.4 Exposición de 1834

Isabel II fue reina de España desde 1833, pero, dado que era menor de edad, su madre María Cristina de Borbón asumió la regencia, por ello, a partir de ese año, la fecha propuesta para la apertura de las exposiciones públicas de los productos de la industria española será el día 19 de noviembre en honor al nombre de la reina, que entonces se festejaba ese día. En efecto, el Real Decreto por el que se publica la instrucción de la Exposición de 1834 dispuso que esta Exposición comenzase el día 19 de noviembre y permaneciese abierta hasta el día 20 de diciembre del año 1834¹⁶⁹.

El preámbulo de este Real Decreto muestra la intención de María Cristina de continuar con estas exposiciones iniciadas durante el reinado de su marido Fernando VII con el fin de dar a conocer los avances en el ámbito industrial y recompensar a quienes los hubieran introducido. Dice así:

S. M. la Reina Gobernadora se ha servido expedir en esta fecha el decreto é instrucción siguiente:

Queriendo el Rey mi muy caro y amado Esposo (Q. E. E. G.) promover por distintos medios las mejoras de las artes y fábricas, y darles nuevo aliento con los estímulos del honor y la gloria, mandó por su real decreto de 30 de marzo de 1826 que se celebrase en Madrid una exposicion pública de los productos de la industria española, abriéndose el dia de San Fernando de 1827. En el mismo dia de 1828 tuvo lugar la segunda exposicion á consecuencia de otro real decreto de 5 de setiembre de 1827; y habiéndose ordenado en él que en lo sucesivo se celebrasen tales exposiciones cada tres años, mientras no se dispusiese otra cosa,

¹⁶⁸ *Idem*, p. 39-110.

¹⁶⁹ *La Gaceta de Madrid*, 04/03/1834, p. 132, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1834/028/A00132-00132.pdf>. [Consultado el 02/07/2023].

se abrió la tercera el día de San Fernando del año 1831, correspondiendo abrirse la cuarta el 30 de mayo próximo venidero.

*Animada de los deseos de favorecer y alentar las artes, y con el fin de que dichas exposiciones públicas continúen sirviendo para extender la noticia y conocimiento de las producciones industriales y de su progresiva mejora en calidad, cantidad y precios, para recompensar honoríficamente á cuantos hiciesen adelantos en ellas y para promover la imitación de sus dignos esfuerzos; tengo á bien declarar, que me complaceré en distribuir por mí misma los premios á que se hagan acreedores los concurrentes á la exposicion pública de productos de la industria española respectiva al presente año: que ésta se ha de abrir el día 19 de noviembre venidero en que se celebran los de mi muy cara y amada Hija la Reina Doña Isabel II; que en el mismo día se han de repetir estas exposiciones de tres en tres años [...]*¹⁷⁰.

Sin embargo, en octubre de dicho año la exposición se suspendió según la *Gaceta de Madrid* por motivos de salud pública¹⁷¹:

*Teniendo en consideracion S. M. la Reina Gobernadora el estado de la salud pública en todo el Reino, y deseando conciliar la comodidad de los fabricantes y artistas con la brillantez y concurrencia de la próxima exposicion pública de los productos de la industria española: se ha dignado S.M. mandar que se supenda la celebracion de este acto que debia empezar el 19 de Noviembre inmediato, reservándose acorde con oportuna anticipacion el día en que haya de verificarse*¹⁷².

La vaguedad e inconcreción de ese estado de salud pública hacen que sea más verosímil la explicación de que la causa real de la suspensión no fue otra que la inseguridad bélica¹⁷³. Hay que tener en consideración que en esta fecha ya había estallado la Primera Guerra Carlista, y que el país se encontraba en una situación muy convulsa e inestable.

¹⁷⁰ *La Revista Española*, 07/03/1834, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=40d3af5a-cca0-49e9-83d8-a7d41e86d9a1&page=3>, [Consultado el 02/07/2023].

¹⁷¹ *Gaceta de Madrid*, 02/10/1834, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1834/230/A00965-00965.pdf>, [Consultado el 02/07/2023].

¹⁷² *Ibidem*.

¹⁷³ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 217.

En relación con la suspensión de la exposición, se conserva en el Archivo del Museo de Ciencias Naturales una comunicación dirigida al vocal más antiguo de la Junta protectora del Real Museo de Ciencias Naturales en la que se le traslada la suspensión de este evento¹⁷⁴ (véase figura 18).

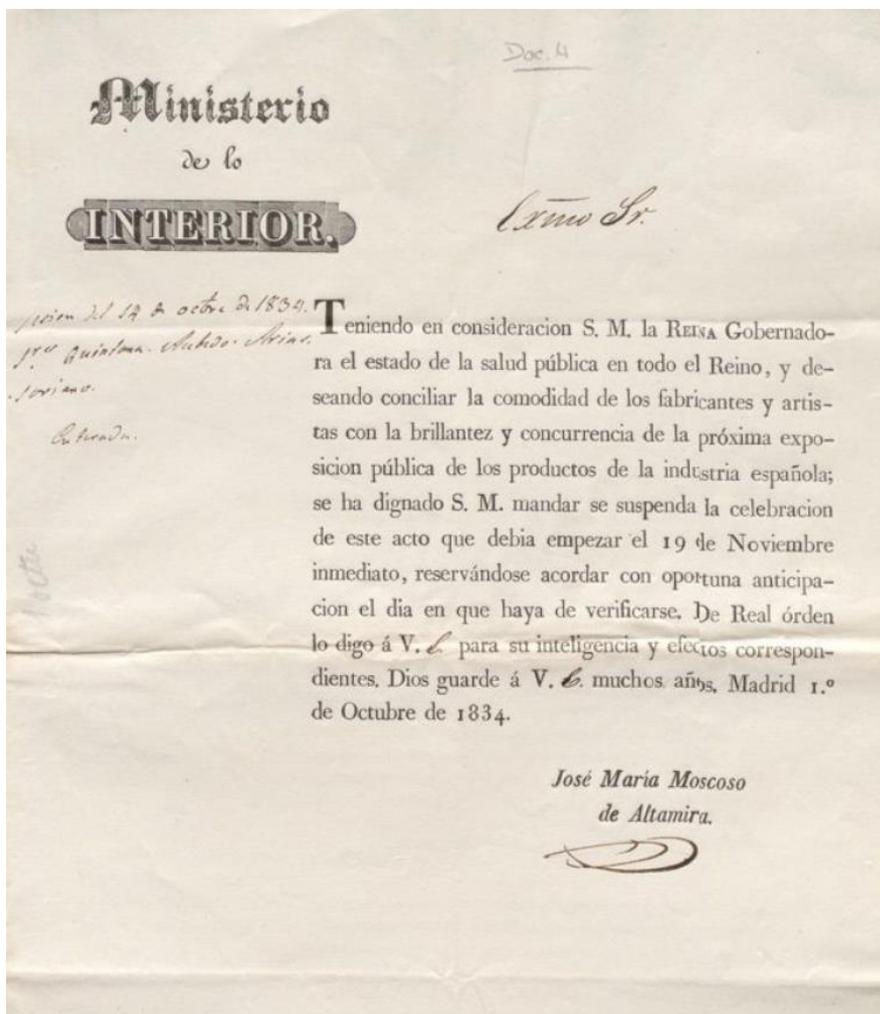


Figura 18.

Comunicación por la que se suspende la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1834. AMNCN, Fondo Museo, ACN0158/738. Moscoso de Altamira, José María, 1 de octubre de 1834.

¹⁷⁴ AMNCN, Fondo Museo, ACN0158/738. Moscoso de Altamira, Jose María, 1 de octubre de 1834. [En línea] http://simurg.csic.es/view/990000173020304201/em-exposicion-publica-de-los-productos-de-em-la-industria-espanola-1831?q=must,any,contains,exposici%C3%B3n%20p%C3%ABblica%20de%20los%20productos&offset=0&limit=50&sort=-metadata.25_year.es.keyword&sort=-metadata.26_numero.es.keyword&q=filter.parents,equals,1782027 [Consultado el 14/08/2023].

8.5 Exposición de 1841

A pesar de que en el año 1827 se había establecido que las exposiciones públicas de los productos de la industria española se celebrarían cada tres años, desde el año 1831 hasta el año 1841 no se celebró ninguna¹⁷⁵. Por lo tanto, hubo un periodo de prácticamente diez años en los que este proyecto expositivo estuvo paralizado. La causa de que pasaran tantos años sin celebrarse una exposición de este tipo radica en la situación bélica que asoló España y que no dejó recursos ni energías disponibles para estos eventos¹⁷⁶. De esta opinión es un artículo publicado en *El Corresponsal* en el año 1841, que, a propósito de una nueva convocatoria en dicho año para la celebración de una exposición pública de los productos de la industria, observa: «*En todo el presente reino no habíamos tenido la satisfaccion de ver repetido este espectáculo verdaderamente nacional: la guerra lo absorbía todo: los espíritus estaban ocupados en la cuestion de existir ó no existir y dejaban á un lado la de prosperar ó decaer*»¹⁷⁷. Asimismo, este periódico enfatizó los estragos que la guerra ocasionó en los establecimientos fabriles, al menos en determinados territorios del país:

*En Cataluña las poblaciones fabriles han sido el objeto preferente de la saña facciosa: algunas han casi desaparecido, otras han sufrido considerables descalabros: otras han tenido que defenderse á costa de enormes capitales: muchas fábricas han sido incendiadas con toda su maquinaria; numerosas familias dedicadas á la industria tuvieron que emigrar*¹⁷⁸.

Fue, por lo tanto, en el año 1841 cuando se retomó del proyecto de celebrar una nueva exposición y continuar con estos eventos. La necesidad de promover una nueva convocatoria no vino solo por iniciativa del Gobierno, sino también y principalmente por el impulso de la sociedad civil. En este sentido sobresale la proposición que un socio de la Sociedad Económica Matritense, Francisco Bertra de Nard formuló para que se

¹⁷⁵ Como se ha indicado en el apartado 8.4, sí hubo una convocatoria de exposición en el año 1834, pero fue finalmente suspendida.

¹⁷⁶ La Primera Guerra Carlista se desarrolló en España entre 1833 y 1840.

¹⁷⁷ «Exposicion de los productos de la industria española», *El Corresponsal*, 22/07/1841, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=a7a15dc1-d41c-4cde-9b42-daaccfb71049>, [Consultado el 02/07/2023].

¹⁷⁸ *Ibidem*.

celebrase una nueva exposición pública de los productos de la industria española, y que la Sociedad a su vez elevó al Gobierno. La argumentación de la propuesta elogia el papel de estas exposiciones para estimular el progreso industrial y calificó los resultados de las exposiciones anteriores como esperanzadores:

Los institutos artísticos é industriales que con tanto provecho de las artes y aun de las ciencias florecen en los países extranjeros, y muy en particular las exposiciones públicas á que periódicamente son llamados los productos artísticos, sirven de poderoso estímulo á los fabricantes y artesanos, suscitando entre ellos una noble emulacion que lleva en pos de sí los progresos de la industria con la mejora de las máquinas y la perfeccion de los artefactos.

Cuando en España se ha tratado de hacer ensayos de estos medios, los resultados han ido tambien mas allá de las esperanzas concebidas, y no es posible recordar sin entusiasmo los que ofrecieron á la vista de todo el mundo los certámenes artísticos que con el título de exposición pública de la industria española se celebraron en Madrid en los años 27 y 28 en virtud de decreto del Rey [...].

*Pero no obstante los acontecimientos políticos que sobrevinieron á la muerte de Fernando VII paralizaron los efectos ulteriores de tan útil determinación [...]*¹⁷⁹.

En la *Gaceta de Madrid* se publicó la contestación del Ministerio de Gobernación de la Península a la propuesta de dicha Sociedad Económica. En resumidas cuentas, se le hizo saber que el Gobierno ya estaba retomando el proyecto de celebrar una nueva exposición y agradeció el interés mostrado al respecto por esta Sociedad¹⁸⁰.

El decreto de convocatoria de la Exposición del año 1841 se dictó por el regente del reino y se publicó con fecha de 12 de julio de 1841. Entre otros aspectos, expone lo siguiente:

[...] he venido en declarar como Regente del Reino, en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, que el 19 de Noviembre próximo se abra exposicion pública en esta corte de los productos de la industria española, debiendo observarse para ello lo prevenido en la instruccion de 3 de marzo de 1834, que he tenido á bien

¹⁷⁹ «Sociedad Económica Matritense», *La Gaceta de Madrid*, 27/07/1841, p. 2, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1841/2475/A00002-00002.pdf>, [Consultado el 02/07/2023].

¹⁸⁰ *Ibidem*.

*restablecer con las modificaciones que la legislación actual establece; cuyas exposiciones deberán repetirse de tres en tres años el día señalado*¹⁸¹.

Por lo tanto, al igual que la frustrada Exposición del año 1834, se ordenó que se celebrara el día 19 de noviembre en honor al nombre de la reina doña Isabel II, y que permaneciese abierta hasta el día 20 de diciembre de 1841.

La Junta de Calificación estuvo formada por un número mayor de miembros que en las exposiciones anteriores. De acuerdo con la Memoria de la exposición, sus integrantes fueron: Juan Álvarez Guerra, presidente, Francisco Orlando, Juan García Berdugo, Francisco Luján, Mariano de la Pedrueza, Joaquín de Fagoaga, Ramón de la Sagra, Alejandro López, Lorenzo Gómez Pardo, Bernardo Moratilla, Mariano Sepúlveda, Miguel de Burgos, Manuel Cortés y Aragón, Gumersindo Fernández Moratín, Ángel Riquelme, Isaac Villanueva, Cipriano Segundo Montesinos, Pedro Jimenez de Haro, Ramón Ruiz, Antonio González Navarrete, Pedro Miranda, José Camps, Donato García, Pascual Asensio, Pedro Miguel de Peiro, Pedro Ramirez, Andrés Alcón, Juan Escorial y Gil, Celestino del Piélago, Andrés Taboada y Santiago Malacuera¹⁸².

El presidente de la Junta fue Juan Álvarez Guerra, y el secretario, Antonio González Navarrete. Lo más reseñable es que la Junta dejó de estar estaba presidida por el director del Real Conservatorio de Artes, a diferencia de lo que había ocurrido en las tres primeras exposiciones¹⁸³. En este momento, el director del Real Conservatorio era Gumersindo Fernández Moratín, que solo fue miembro de la Junta de Calificación¹⁸⁴.

¹⁸¹ *La Gaceta de Madrid*, 21/07/1841, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1841/2469/A00001-00001.pdf>, [Consultado el 02/07/2023].

¹⁸² VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española presentados en la Exposición pública de 1841*...p. 14.

¹⁸³ Véase apartado 7.1. *Estructura de las exposiciones, organización y normativa*.

¹⁸⁴ *Idem*, pp. 122-124.



Figura 19. Medalla al Mérito en las Artes. Exposición Pública Productos de la Industria Española de 1841. Museo Arqueológico Nacional. Inv. 1992/81/1439. Fotografía: Fernando Velasco Mora.

En cuanto a la normativa de la Exposición, la instrucción se publicó en varios medios periodísticos, como en *El Eco del Comercio*, *El Popular*, *Diario de los Intereses de Cataluña*, o en *El Constitucional*¹⁸⁵. Y se ampliaron tanto el plazo de presentación de los productos, como el de celebración de la propia Exposición, debido a la situación política que padecían algunos territorios, tal y como lo recoge la *Gaceta de Madrid*:

El día 19 del actual se abre al público la exposicion de los productos de la industria española en la casa del conservatorio de artes, calle del Turco, y seguirá abierta todos los dias desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, cerrándose el 19 de Enero del año inmediato.

¹⁸⁵ *El Eco del Comercio*, 23/07/1841, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=f32a7114-e16a-4320-8beb-6099a80d5b32>, [Consultado el 02/07/2023].

El Constitucional, 27/07/1841, p. 2, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=d5616c12-26e1-4b30-ae38-6ea17252e80e&page=2>, [Consultado el 02/07/2023].

El Popular, 27/07/1841, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=b93eafe9-d6c0-488c-ab08-236d39dbaa77>, [Consultado el 02/07/2023].

*Las circunstancias políticas que últimamente han afligido algunas provincias son cause de que no hayan llegado á tiempo sus remesas, que se expondrán si se presentasen antes del 1º de Diciembre*¹⁸⁶.

En la Memoria de la Exposición, la Junta alaba y ensalza los productos presentados, y se congratula de las grandes innovaciones y adelantos que se han exhibido¹⁸⁷.

También celebra que se presentara un elevado número de objetos, lo que desbordó las previsiones iniciales respecto a las salas destinadas a la exposición y evidenció la necesidad de que las exposiciones tuvieran lugar en otro edificio más espacioso:

*De todos modos lo que hay de cierto y positivo, en cuanto á la gran concurrencia de objetos á la presente Exposicion pública, es que, no siendo suficientes para su colocacion las salas del Conservatorio destinadas al efecto, ha sido necesario habilitar otras localidades que pudieran contenerlos. Esta circunstancia hace desear la designacion de otro edificio mas capaz para las Exposiciones sucesivas [...]*¹⁸⁸.

A la exposición acudieron miembros de la familia real y del gobierno, según se difundió por algunos medios. En particular, la *Gaceta de Madrid* informó de que la reina y su hermana la habían visitado, al igual que los ministros del Gobierno, y que el regente tenía la intención de asistir a la misma próximamente¹⁸⁹.

No podemos dejar de mencionar dos libros que elogiaron algunos aspectos de este evento y que fueron publicados en el siglo XIX. En primer lugar, *Reflexiones sobre la industria española hechas con motivo de la Esposicion Pública de sus Productos*, publicación de 1842, y cuyo autor, Ramón de la Sagra, fue miembro de la Junta de calificación de la exposición. En este libro, su autor manifiesta la admiración que le produjeron los productos presentados, sobre todo teniendo en cuenta las calamidades que había sufrido el país. Confiesa que: «Adelantos, en efecto, se advertían desde el primer paso que se

¹⁸⁶ *La Gaceta de Madrid*, 17/11/1841, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1841/2595/A00001-00001.pdf>. [Consultado el 03/07/2023].

¹⁸⁷ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española presentados en la Exposicion pública de 1841*... p. 2.

¹⁸⁸ *Idem.*, p. 4.

¹⁸⁹ *La Gaceta de Madrid*, 19/12/1841, p. 2, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1841/2627/A00002-00002.pdf> [Consultado el 03/07/2023].

daba en las galerías de la exposición; y aunque predispuesto yo á encontrarlos confesaré que fui sorprendido»¹⁹⁰. Ello no le impidió hacer recomendaciones al gobierno para mejorar la industria: mayor estabilidad en la política industrial, la revisión de los aranceles, o la mejora de la enseñanza e instrucción para los oficios que demandaba la industria, entre otros aspectos. El segundo libro que resalta el éxito de esta exposición fue la biografía del general Espartero, escrita por Manuel Hiráldez y publicada a finales de la década de los 60 del siglo XIX. En él afirma:

*El 16 de julio se decretó una exposición pública de los productos de la industria española, que tuvo lugar con sorprendente éxito desde el día 19 de noviembre hasta el 20 de diciembre, despues de diez años que no se verificaba en España un acto tan eficaz y á propósito para el florecimiento de las artes*¹⁹¹.

Para la evaluación de los productos presentados, la Junta de calificación estableció las siguientes partes y secciones con el fin de agrupar los objetos:

Primera parte. Hilados y tejidos de todas clases; primeras materias que en ellas se emplean.

Sección I. Objetos de algodón.

Sección II. Objetos de lana.

Sección III. Objetos de lino y cáñamo.

Sección IV. Objetos de seda.

Sección V. Reunión de objetos de las anteriores y géneros de mezclas.

Segunda Parte. Obras de metales y maderas, máquinas é instrumentos.

Sección VI. Objetos de oro, plata y pedrería.

Sección VII. Objetos de hierro y otros metales.

Sección VIII. Armas, relojes y otras varias máquinas. Carruajes

Sección IX. Instrumentos de música, y obras de maderas finas.

Tercera Parte. Fabricaciones y objetos diferentes.

Sección X. Fábricas de cristal y vidrio, de porcelana, loza y objetos de barro.

Jabones, esencias, productos químicos y otros.

¹⁹⁰ De la Sagra, Ramón: *Reflexiones sobre la industria española hechas con motivo de la exposición pública de sus productos*. Madrid, Imprenta del Colegio de Sordo-Mudos, 1842.

¹⁹¹ Hiráldez de Acosta, Manuel: *Espartero: su vida militar, política, descriptiva y anecdótica*. Barcelona, Espasa Hermanos, 1869, p. 202.

Sección XI. Fabricaciones diversas.

Sección XII. Variedad de objetos de mérito particular¹⁹².

Por lo demás, se conserva cierta documentación gráfica que acredita cómo los galardonados en esta exposición grabaron en las facturas que emitían sus establecimientos comerciales la medalla que se les concedió, hecho que demuestra de por sí el prestigio de que gozaban estos eventos (véase figura 20 y 21).

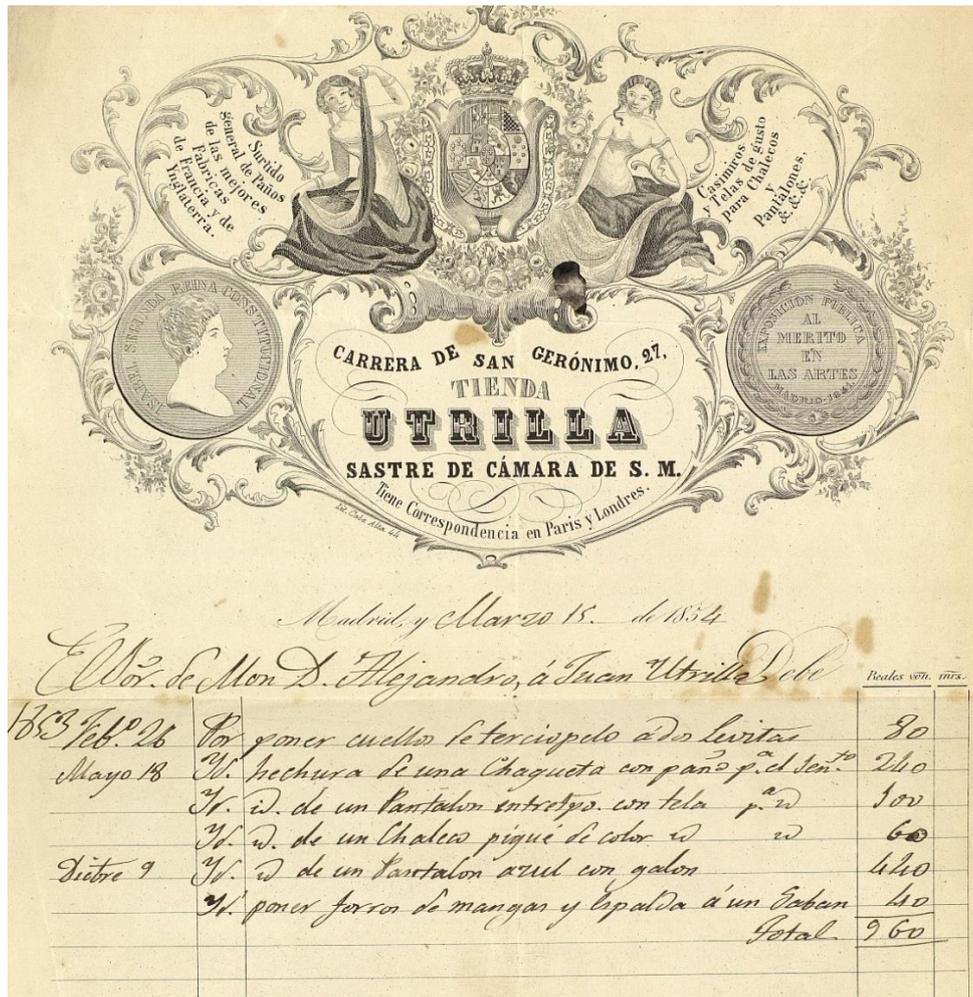


Figura 20. Facturas, Madrid, de Utrilla a varios destinatarios (1848-1854). Biblioteca Digital de Madrid. En este documento aparece representada la medalla de la Exposición de 1841 haciendo alusión a que este comercio fue premiado en la misma. Disponible en: https://bibliotecavirtualmadrid.comunidad.madrid/bvmadrid_publicacion/es/consulta/registro.do?id=12477 [Consultado el 27/08/2023].

¹⁹² VV. AA: Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española presentados en la Exposición pública de 1841...pp. 7-125.

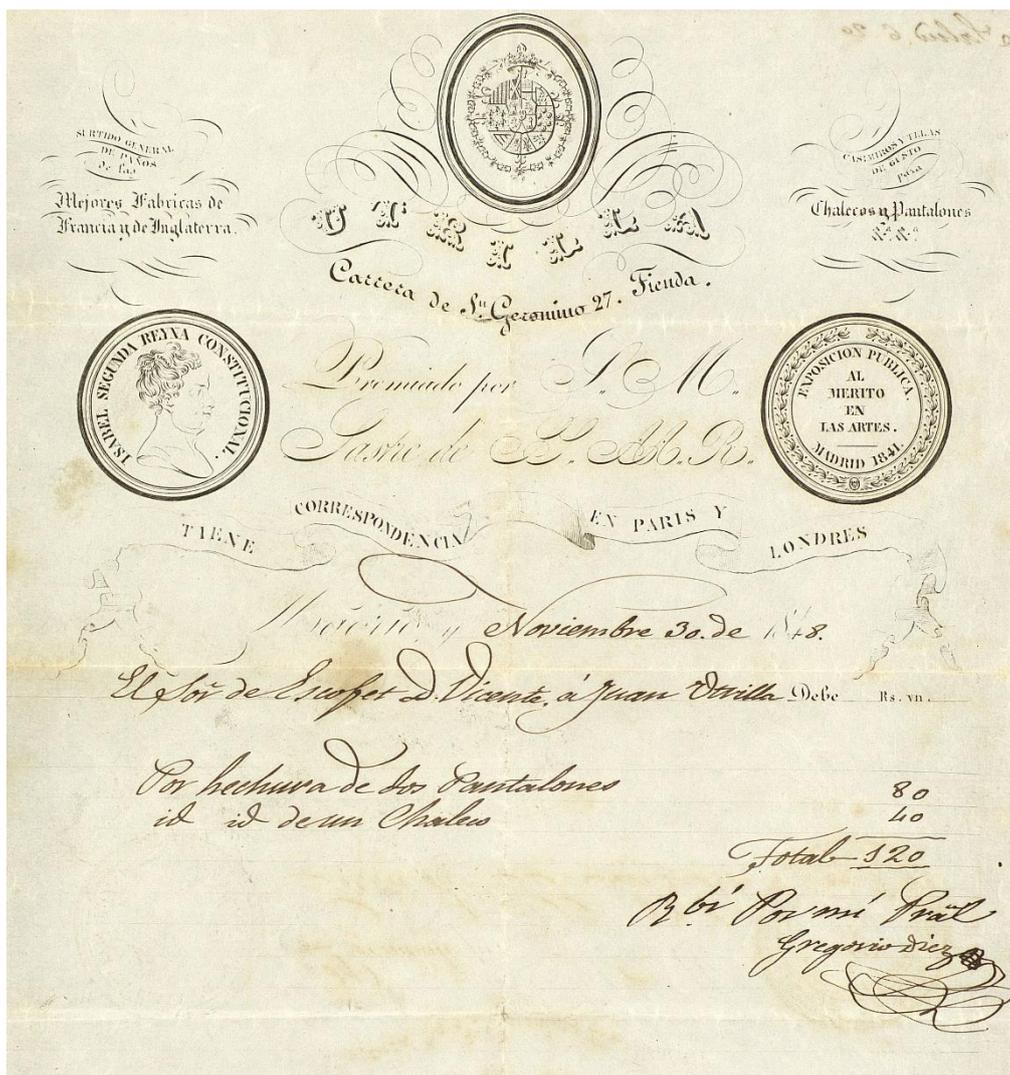


Figura 21. Facturas, Madrid, de Utrilla a varios destinatarios (1848-1854). En este documento aparece representada la medalla de la Exposición de 1841 haciendo alusión a que este comercio fue premiado en la misma. Biblioteca Digital de Madrid. Disponible en: https://bibliotecavirtualmadrid.comunidad.madrid/bvmadrid_publicacion/es/consulta/registro.do?id=1247 [Consultado el 27/08/2023].

8.6. Exposición de 1845

En el año 1844, cumpliendo con la periodicidad trienal inicialmente establecida para este tipo de exposiciones, se convocó una nueva por la instrucción publicada en la *Gaceta de Madrid* el miércoles 7 de febrero de 1844. En ella se disponía que, por sugerencia del director del Real Conservatorio de Artes, se modificaban las fechas en que se venían celebrando estas exposiciones, y que, en vez de comenzar el día 19 noviembre, como era habitual desde 1834, la Exposición que convocaba comenzaría el día 1 de septiembre y

finalizaría el 10 de octubre, para conmemorar en este último día el nacimiento de la reina; eso sí, propuso que el día 19 de noviembre, día de la onomástica de la reina, se distribuyeran los premios¹⁹³. Sin embargo, la celebración de la Exposición se aplazó a solicitud de los fabricantes, tal y como explicó la *Gaceta de Madrid*:

A instancia de varios fabricantes y artistas, y con presencia de lo informado por el director del conservatorio de Artes, la Reina ha tenido á bien resolver que la exposición pública de los productos de la industria española, anunciada para el 1º de Setiembre próximo, quede aplazada para la primavera de 1845, prorogándose hasta fin de Marzo el término para la admision de objetos en el conservatorio, y reservándose señalar para entonces los dias de la apertura y conclusion¹⁹⁴.

Más tarde, se estableció que la Exposición debía de comenzar el día 20 de abril y finalizar el día 31 de mayo¹⁹⁵. Pero, estas fechas tampoco se respetaron. En cuanto a la fecha inicial fue el 1 de mayo, según había anunciado previamente la *Gaceta de Madrid*¹⁹⁶. Y la fecha de clausura se prorrogó hasta el día 15 de junio, por razones que cuenta la *Gaceta de Madrid*:

Por circunstancias imprevistas han dejado de aprovecharse algunos dias de los prefijados anteriormente para la exposicion de los productos de la industria española; y como se han remitido recientemente muchos é importantes objetos artísticos que no han podido todavía presentarse al público, S. M. se ha servido disponer que se prorogue hasta el 15 de Junio próximo el término señalado para la exposicion¹⁹⁷.

¹⁹³ *La Gaceta de Madrid*, 07/02/1844, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1844/3433/A00001-00002.pdf>, [Consultado el 03/07/2023].

¹⁹⁴ *La Gaceta de Madrid*, 13/05/1844, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1844/3529/A00001-00001.pdf>, [Consultado el 03/07/2023].

¹⁹⁵ *La Gaceta de Madrid*, 16/02/1845, p. 2, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1845/3808/A00002-00002.pdf>, [Consultado el 03/07/2023].

¹⁹⁶ *La Gaceta de Madrid*, 01/05/1845, p. 4, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1845/3882/A00004-00004.pdf>, [Consultado el 03/07/2023].

¹⁹⁷ *La Gaceta de Madrid*, 29/05/1845, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1845/3910/A00001-00001.pdf>, [Consultado el 03/07/2023].

El horario de apertura fijado fue de once a tres de la mañana, durante todos los días de la semana, a excepción los sábados¹⁹⁸.

En cuanto a la composición de la Junta de Calificación, estuvo integrada por una larga lista de miembros, nombrados por Real Orden de 8 de febrero de 1845, tal y como lo recoge la Memoria de la Exposición: *D. Francisco Javier de Burgos; Presidente, Marqués de Vallgornera, D. Juan Álvarez Guerra, Marqués de Someruelos, D. Alejandro Oliván, D. Joaquín Alfonso, D. José Caveda, D. Francisco Orlando, D. Juan Subercase, D. José María Pérez, D. Félix José Vejarano, D. Justo José Banqueri, D. Javier de Quinto, D. Rafael Cabanillas, D. Joaquín Fagoaga, D. Joaquín de Aldamar, D. Julián Aquilino Pérez, D. Manuel María Gutiérrez, D. Vicente Juan Pérez, D. Manuel Agustín de Heredia, D. Ramón de la Sagra, D. Manuel García Barzanallana, D. Diego Genaro Lletget, D. León Gil del Palacio, D. Pablo Cabrero, D. Francisco del Acebal y Arratia, D. Alejandro López Mollinedo, D. Ángel Riquelme, D. Manuel María Azofra, D. Ventura Mugártegui, D. Isaac Villanueva, D. Eduardo Rodríguez, D. Celestino del Pielago, D. Remigio Vega, D. Santiago Malacuera, D. Mateo Sureda, D. Miguel Burgos, D. Francisco de Paula Mellado, D. Casimiro Martín, D. Santiago Hume, D. Mariano de Zabalburu; secretario*¹⁹⁹.

Posteriormente, por Real Orden de 14 de marzo se añadieron los siguientes miembros: a D. Jacobo María de Parga, D. José Antonio Ponzoa, D. Mateo Seoane, D. Eusebio María del Valle. Y, dado que Zabalburu, que había sido nombrado secretario, no pudo desempeñar sus funciones, se nombró como sustituto a D. Manuel García Barzanallana²⁰⁰.

En la organización de esta Exposición se introdujeron algunas novedades en comparación con las celebradas con anterioridad. La primera la encontramos en la propia instrucción, pues en ella misma se hacía hincapié en la conveniencia y necesidad de contar participación de las sociedades económicas. Que ello se llevó a cabo lo atestigua la correspondencia conservada entre el ministro de la Gobernación de la Península y la

¹⁹⁸ *La Gaceta de Madrid*, 01/05/1845, p. 4, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1845/3882/A00004-00004.pdf>. [Consultado el 03/07/2023].

¹⁹⁹ VV. AA: *Memoria de la junta calificadora de los productos de la industria española presentados en la exposicion pública de 1845*. Madrid, Imprenta de don Francisco Díaz, 1846, pp. 7-9.

²⁰⁰ *Ibidem*.

Sociedad Económica de Valencia, en la que el primero informa a la segunda de las medidas e instrucciones que regirán la exposición y se le solicita que coopere en su desarrollo para que llegue a buen fin²⁰¹. La segunda novedad en la organización de la Exposición consistió en que se destinaron 40,000 reales para el transporte de las piezas, lo cual debió de facilitar a algunos fabricantes el traslado de sus creaciones²⁰². Y la tercera novedad de la Exposición, y la más destacada, fue el cambio de lugar de celebración. Si hasta esta muestra, todas las anteriores habían sido alojadas en los espacios que tenía el Real Conservatorio de Artes en la calle del Turco, tanto esta exposición, como la siguiente, que sería la última de este tipo, se celebraron en el edificio del convento de la Trinidad, situado en la calle de Atocha, adonde había sido traslado la sede del Real Conservatorio de Artes²⁰³.

La *Gaceta de Madrid* atestigua este cambio de sede: «[...] se abrirá al público la exposicion de los productos de la industria española en el edificio de la Trinidad, su entrada por la calle de Atocha [...]».²⁰⁴

Es lógico que el cambio de sede del Real Conservatorio llevara aparejado el traslado del lugar de celebración de la exposición; con ello, además, se remediaba la estrechez de las salas de la calle del Turco que tantos problemas ocasionó en la Exposición del año 1841.

²⁰¹ *Riunet*, repositorio UPV, Fondo Patrimonial, caja 113, legajo 6, signatura 17, «Oficios remitidos a la Sociedad por el Gobierno Político de la provincia relativos a los siguientes asuntos: 1. Envío del Informe sobre la industria fabril almena, escrito por D. Ramón de la Sagra. 2. Recibimiento del a Reina Madre D^a: María Cristina a su...», 1844.

²⁰² «Exposicion de la industria española en 1845», *El Tiempo*, 21/06/1845, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=ec40569b-abad-4889-9291-66b09aea2018&page=2>, [Consultado el 03/07/2023].

²⁰³ Véase apartado 7.2. El Real Conservatorio de Artes.

²⁰⁴ *Gaceta de Madrid*, 01/05/1845, p. 4, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1845/3882/A00004-00004.pdf>, [Consultado el 03/07/2023].



Figura 22. Medalla al Mérito en las Artes. Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1845. Museo Arqueológico Nacional. Inv. 2004/88/1344. Fotografía: Ariadna González Uribe.

En cuanto a la acogida de esta exposición por parte de la opinión pública, no suscitó el entusiasmo que la Exposición de 1841. De un lado, al parecer, hubo menos participación de la esperada. Y de otro, algunos periódicos como *El Tiempo*, no ocultaron su desencanto:

*Graves consideraciones acerca de nuestro estado presente y de lo que fue la nacion española respectivamente á otros paises, aun en el campo que nos ocupa, se agolparian á nuestra imaginacion, si examinásemos escrupulosamente los productos que han sido objeto de la exposicion que acaba de terminarse*²⁰⁵.

Y continuó lamentándose sobre los productos presentados de este modo:

Parece que está negado ya á nuestro pais el presentar los magnificos espectáculos que ofrecia en muchos de los ramos mas costosos de la industria, en numerosas ciudades del reino, emporio de riqueza en los pasados siglos, que atraian á sus mercados considerable número de extranjeros, de diversas naciones y de las comarcas mas apartadas. Segovia, Medina del Campo, Cuenca, Guadalajara,

²⁰⁵ «Exposición de la industria española en 1845», *El Tiempo*, 21/06/1845, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=ec40569b-abad-4889-9291-66b09aea2018&page=2>, [Consultado el 03/07/2023].

Brihuega, san Ildefonso, Ezcaray, Talavera, Toledo, Sevilla, Valencia, Murcia y aun las capitales de Cataluña á pesar de la actividad industrial que las distingue, no traen á las exposiciones los productos perfeccionados que en ramos diferentes hicieron tan célebres en épocas distintas, las diversas fábricas de alhajas, de armas, de encages y galas riquísimas, de tegidos de lana y seda, de cueros y pieles, que se extendían por los principales mercados de Europa²⁰⁶.

Por lo tanto, la decepción expresada tiene más que ver con la añoranza de las glorias pasadas que con las innovaciones de los productos exhibidos. En todo caso, parece que causó gran decepción el reducido número productos que fueron presentados. Aun así, este medio también refirió que hubo muchos objetos que participaban por primera vez en este tipo de exposiciones, pese a lo cual destacaron por su variedad y riqueza, como los carruajes, las poleas, los tornillos, las alhajas de oro, plata, pedrería, o cristalería²⁰⁷. Y, concluyó:

A pesar de todo los productos que hemos examinado al recorrer las galerías del exconvento de la Trinidad, aunque menores en el número de los esponentes que en algunas de las exposiciones públicas anteriores, nos han permitido conocer los progresos de la industria española en varios de los ramos mas notables, en los cuales no tituveamos en asegurar que rivaliza con los mejores que se fabrican en el extranjero, acercándose en unos á la perfeccion, y mejorándose en otros que aunque no puedan competir con aquellos adquieren cada dia mayor importancia²⁰⁸.

²⁰⁶ *Ibidem.*

²⁰⁷ *Ibidem.*

²⁰⁸ *Ibidem.*

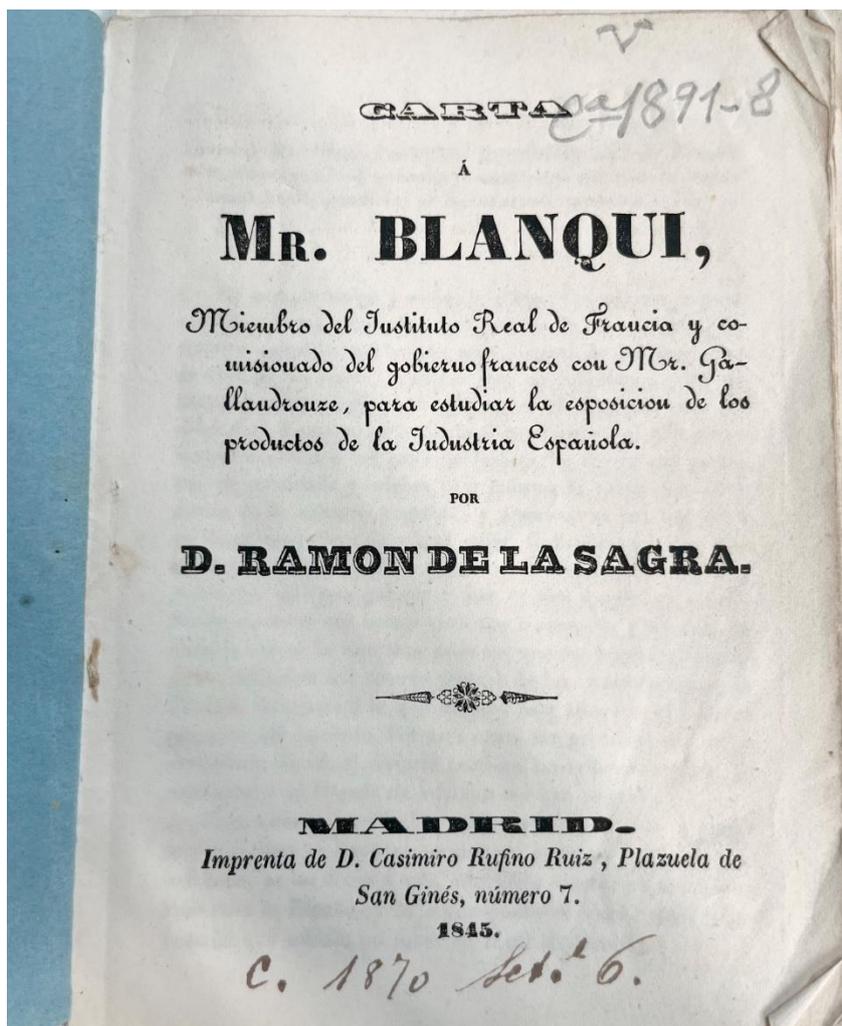


Figura 23. Publicación que recoge las cartas escritas entre Mr. Blanqui y don Ramón de la Sagra. Biblioteca Nacional de España, Fondo anterior a 1958, VC/2699/5.

Por otro lado, consta que a esta Exposición asistieron comisionados franceses, los cuales eran enviados por el Gobierno francés para conocer, entre otros aspectos, los productos presentados y la situación de la industria española²⁰⁹. La presencia de estos comisionados la acreditan las cartas escritas entre don Ramón de la Sagra y Mr. Blanqui, las cuales también son una fuente esencial para conocer más datos sobre esta Exposición, pues en ellas analizan varios aspectos de esta muestra. En dichas cartas, se indica que Blanqui era «miembro del Instituto Real de Francia y comisionado del gobierno frances con Mr.

²⁰⁹ *Diario de Avisos de Madrid*, 20/06/1845, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=b4261f08-f67b-4792-8887-dfa89a62914a&page=4>, [Consultado el 03/07/2023].

*Gallandrouze, para estudiar la exposicion de los productos de la Industria Española».*²¹⁰
211

En sus reflexiones Ramón de la Sagra reconoce el limitado éxito de la Exposición de 1845, por el escaso número de fabricantes que acudieron:

*Para que el cuadro de la industria española, resultase fiel esponente de la actividad que se desarrolla, es preciso mirar la coleccion de los productos espuestos como un simple muestrario de corto número de manufacturas, pues la jeneralidad de las que ecsisten en España no han acudido al llamamiento del gobierno [...] Lo cierto es que la industria española no se muestra en las galerías del ex-convento de la Trinidad*²¹².

Y, con carácter general, reflexiona: «Ecsaminando los productos de la esposicion, ocurre á cada paso el hacer esta pregunta. ¿Hay porvenir en España para esta industria? -En algunos casos, la respuesta afirmativa ocurre sin vacilacion; pero en los mas la duda fuerza cuando menos al silencio»²¹³. En su contestación, Blanqui le hace saber que, dado que la industria española no se encontraba representada al completo y fielmente en esta Exposición, él y sus compañeros visitarían Cataluña y Valencia antes de partir a Francia²¹⁴. Añadió que «Lo que mas nos ha llamado la atención en la esposicion de Madrid, mi estimado cólega y amigo, ha sido el ver cuán vivamente dejaba sentir su influjo en ella el movimiento de regeneracion [...]»²¹⁵. Y para mejorar la situación de la industria, aconsejó modernizar e invertir en las vías de comunicación.

En estas cartas se dan a conocer cómo estaban adornadas las salas que albergaban la exposición: «Las paredes del cláustro donde estan las manufacturas se hallan adornadas con la coleccion de 52 cuadros que representan el martirio de San Bruno y compañeros,

²¹⁰ BNE, Fondo anterior a 1958, VC/2699/5, *op. cit.*, pp. 1-34.

²¹¹ Miquel Gutiérrez indica que Mr. Blanqui es «el economista Adolphe Blanqui, hermano del revolucionario Auguste Blanqui, y Charles Sallandrouze de Mornaix (referido por de la Sagra como Gallandrouze)». Véase Gutiérrez-Poch, Miquel: «"Falta sólo que el gobierno indique los caminos". Política industrial y Revolución Liberal (1808-1874): las exposiciones industriales», *XIII Congreso Internacional AEHE, Bilbao, 2022*.

²¹² BNE, Fondo anterior a 1958, VC/2699/5, *op. cit.*, pp. 1-34.

²¹³ *Ibidem*.

²¹⁴ *Ibidem*.

²¹⁵ *Ibidem*.

pintados por Carduchi»²¹⁶. Probablemente, se traten de los cuadros de realizados por Vicente Carducho para la Orden de los Cartujos, hoy pertenecientes a la colección del Museo Nacional del Prado, y conservados en depósito en el Monasterio de Santa María de El Paular²¹⁷.

Las secciones que se establecieron para clasificar los objetos con el fin de evaluarlos para otorgar los premios fueron las siguientes:

Primera. Hilados y tejidos de todas las especies.

Segunda. Piel, pelo, papel, impermeables, hueso, cuerno y los artefactos hechos con estas materias.

Tercera. Productos y objetos agrícolas y consumos domésticos.

Cuarta. Loza, cristalería, jabones y productos químicos.

Quinta. Metales, maquinaria y carruajes.

Sesta. Joyería, relojería y armas.

*Septima. Instrumentos de música, ebanistería y otros objetos curiosos*²¹⁸.

Aun cuando, a primera vista, pudiera parecer que esta clasificación es más sencilla que las que manejaron las exposiciones anteriores, no está exenta de complejidad, por cuanto en cada sección se agrupaban objetos de gran variedad tipológica, por ejemplo, en la sección segunda se incluyeron:

*papel de escribir, imprimir, litografiar y dibujar. -Papeles pintados y estampados.- Papeles jaspeados. -Tipografía. -Encuadernación. -Litografía. -Abanicos.- Cepillos.-Dentadura.-Curtidos y tafletes.-Guantes.-Sombreros de fieltro, telas de lana, felpa y terciopelo.-Artefactos de paja y pelucas*²¹⁹.

Y, al igual que ocurre en la Exposición del año 1841, en esta también se conservan facturas de establecimientos comerciales premiados en las que plasmaron una ilustración del galardón obtenido (véase figura 24).

²¹⁶ *Ibidem*.

²¹⁷ Véase «San Bruno se despide en Roma de sus compañeros», *Museo Nacional del Prado*, disponible web: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/san-bruno-se-despide-en-roma-de-sus-compaeros/f23859cb-1b54-44e5-8e9b-7611489ec755> [Consultado el 03/09/2023].

²¹⁸ VV. AA: *Memoria de la junta calificadora de los productos de la industria española presentados en la exposición pública de 1845...*

²¹⁹ *Idem*, p. 36.

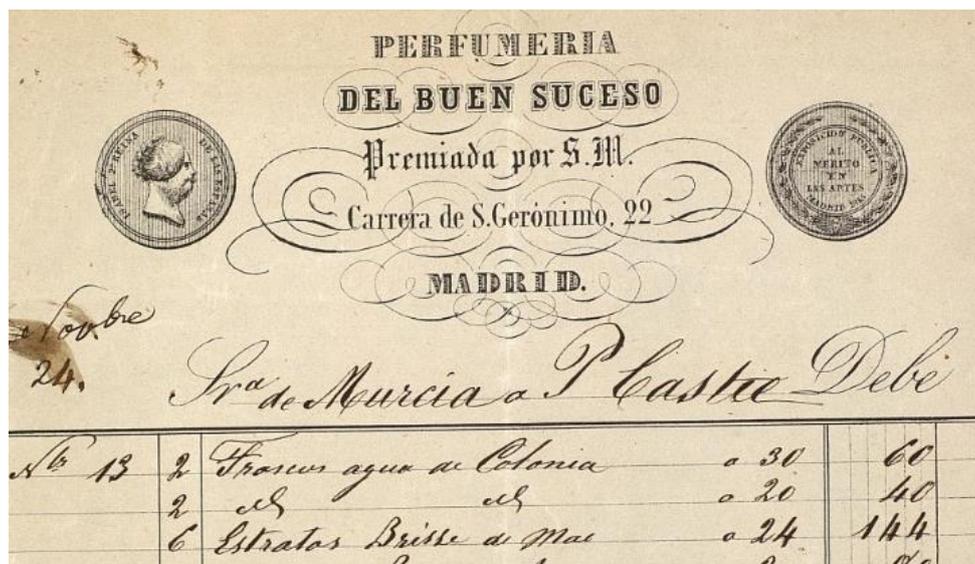


Figura 24. (Detalle) Factura, nov. 24, Madrid, de Perfumería del Buen Suceso a Sra. de Murcia a P. Castie (entre 1830 y 1868). Biblioteca Digital de Madrid. Imagen de una factura de la Perfumería del Buen Suceso de Madrid, donde la medalla ilustrada de la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española nos indica que fue premiada en esta. Disponible en: https://bibliotecavirtualmadrid.comunidad.madrid/bvmadrid_publicacion/es/consulta/registro.do?id=12817 [Consultado el 27/08/2023].

8.7. Exposición de 1850

La *Gaceta de Madrid* publicó el 1 de mayo de 1850 la instrucción de la que sería la última Exposición Pública de los Productos de la Industria Española. En ella se preveía que la Exposición abriera el día 1 de noviembre y se clausurase el día 31 de diciembre de ese mismo año²²⁰. Sin embargo, la fecha de apertura se aplazó unos días, hasta el 19 de noviembre, para permitir que los fabricantes tuviesen más tiempo para presentar sus productos²²¹. De ello informó la *Gaceta de Madrid*, según la cual la Exposición abrió al público el 19 de noviembre de 1850 y permaneció abierta hasta el 31 de diciembre siguiente, en horario de once de la mañana a tres de la tarde, y que estaría abierta todos los días de la semana menos los sábados. También reseñó que hasta el último momento se pudieron presentar productos, aunque los presentados extemporáneamente no tuvieron

²²⁰ «Industria-circular», *Gaceta de Madrid*, 1/05/1850, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1850/5753/A00001-00002.pdf>, [Consultado el 28/07/2023].

²²¹ *Boletín oficial. Provincia de Orense*, 9/11/1850, https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1114384&idImagen=10520865&idBusqueda=36395&posicion=1&presentacion=pagina, [Consultado el 28/07/2023].

opción a premio²²². No obstante, durante la última semana de la Exposición se modificó el horario de apertura, que fue de una de la mañana a cuatro de la tarde²²³.



Figura 25. Vista de una de las galerías de la exposición de la industria. *La Ilustración. Periódico Universal*, 28/12/1850, Madrid. Biblioteca Virtual de Patrimonio Bibliográfico. Disponible en: https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1007629824 [Consultado el 27/08/2023].

En cuanto a la sede de esta Exposición, la Memoria redactada por la Junta de Calificación recoge que se celebró en la sede del Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras

²²² *Gaceta de Madrid*, 14/12/1850, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1850/5997/A00001-00001.pdf>, [Consultado el 28/07/2023].

²²³ *Gaceta de Madrid*, 25/12/1850, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1850/6006/A00001-00001.pdf>, [Consultado el 28/07/2023].

Públicas²²⁴, institución que entonces se alojaba en el exconvento de la Trinidad, lugar donde, como hemos visto, también se había celebrado la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española del año 1845.

Los miembros de la Junta de calificación se nombraron por Real Orden de 11 agosto y eran los siguientes:

El Duque de Veragua, Presidente; D. Salustiano de Olózaga, D. Juan Alvarez y Mendizabal, D. Antonio Remon Zarco del Valle, D. Alejandro Olivan, D. José Caveda, D. Cristobal Bordiu, D. Joaquin Alfonso, D. Antonio Guillermo Moreno, D. Juan Manuel Calderon, D. Buenaventura Carlos Aribau, D. Manuel García Barzanallana, D. Cipriano Segundo Montesinos, D. Manuel de Mazarredo, D. Rafael Cavanillas, D. Juan Subercase, D. Esteban Sayró, D. Blas Requena, D. Antonio Moreno, D. Ramon Temprado, D. José Joaquín de Mora, Marqués de Vallgornera, Marqués de Someruelos, Conde de Romera, D. José María Perez, D. Felix José Vejarano, D. Javier de Quinto, D. Francisco Lujan, D. Joaquin Aldamar, D. Julian Aquilino Perez, D. D. Manuel María Azofra, D. Luis Escosura, D. Diego Genaro Lletget, D. Francisco del Acebal y Arratia, D. Alejandro Lopez Mollinedo, D. Angel Riquelmi, D. Ventura Mugartegui, D. Isaac Villanueva, D. Eduardo Rodriguez, D. Celestino del Piélago, D. Remigio Vega, D. Santiago Malacuera, D. Francisco de Paula Mellado, D. Casimiro Martin, D. Santiago Hume, D. Eusebio María del Valle, D. Juan Drument, D. Mateo Seosane y D. Pascual Asensio²²⁵.

Y, después, por Real Orden de 17 de agosto se nombró secretario de la Junta de Calificación a D. Eduardo Velaz de Medrano ²²⁶.

Esta Exposición también innovó en algunos aspectos en comparación con las realizadas anteriormente. Así, una particularidad de esta Exposición es que en ella se crearon unos

²²⁴ VV. AA: *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por la Junta calificadoradora de la industria española remitidos en la Exposición Pública de 1850...*, pp. 10.

²²⁵ VV. AA: *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por la Junta calificadoradora de la industria española remitidos en la Exposición Pública de 1850...*, pp.15-16.

²²⁶ *Ibidem*.

premios ordinarios y extraordinarios. Los primeros consistieron, al igual que en las exposiciones previas, en medallas de oro, plata y bronce, así como menciones honoríficas; y los extraordinarios «*en honores, condecoraciones y recomendaciones al Gobierno para que de las fábricas premiadas se adquieran los efectos necesarios á las oficinas y dependencias del Estado y á los diversos ramos del servicio público [...]*». ²²⁷

Asimismo, cabe destacar que se establecieron ocho secciones llamadas series para otorgar los premios, con unas características y finalidad diferentes a las clasificaciones empleadas en las exposiciones previas. La primera dedicada a «*cuyos productos por los adelantos en la fabricacion han conciliado la baratura con la bondad indisputable de fabricacion*»; la segunda a «*los industriales que habiendo conseguido perfeccionar sus productos no alcanzaron del mismo modo á obtenerlos baratos*»; la tercera a «*los que, produciendo objetos de notable baratura, los ponen al alcance de las clases menos acomodadas*»; la cuarta a los «*los productores de efectos, ó no fabricados en España antes de la última exposicion, ó que siendo ya conocidos, hayan mejorado de tal manera en sus condiciones, que puedan considerarse como un nuevo producto*»; la quinta serie a «*los que despues de la última exposicion hayan introducido, donde antes no se conocía, establecimientos industriales de reconocida utilidad pública*»; la sexta a «*los productores de objetos notables por su distinguido mérito, que no siendo artistas de profesion ó no produciendo para el público mercado, sean dignos de recompensa*», la séptima a «*los dueños de fábricas y talleres, que empleando grandes capitales y promoviendo eficazmente un ramo importante de industria, ocupan un gran número de brazos é influyen directamente en la prosperidad del pais*»; y la octava a «*los directores y operarios mas hábiles de los objetos premiados que merezcan una recompensa*»²²⁸.

²²⁷ *Gaceta de Madrid*, 10/10/1850, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1850/5932/A00001-00002.pdf>, [Consultado el 28/07/2023].

²²⁸ *Ibidem*.



Figura 26. Una de las salas de la Exposición (Latonería y quincalla de San Juan de Alcaraz, y muebles de ebanistería). *La Ilustración. Periódico Universal*, 21/12/1850. Disponible en: https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1007629823 [Consultado el 27/08/2023].

Asimismo, la prensa informó de las visitas de los miembros de la familia real a la Exposición. Por ejemplo, en el periódico *La Época* se relata la visita del infante:

Ayer tarde visitó S. A. el infante D. Francisco la esposicion de la industria española, y durante el tiempo que permaneció en los salones y piezas en que se hayan colocados los productos, se suspendió la entrada del público. El ministro de comercio, Sr. Seijas, acompañó a S. A. en esta visita, dándole cuantas noticias

*deseaba adquirir sobre la produccion de los objetos, precios y mérito respectivo*²²⁹.

En cuanto a la valoración de la Exposición, la Junta de Calificación señala en la Memoria que esta muestra fue más relevante y estuvo más acorde con la realidad industrial que la anterior Exposición de 1845: «*La exposicion industrial de 1850, pertenece por sus condiciones al siglo XIX, refleja sus tendencias, demuestra sus adelantos: la de 1845, á pesar de que comprueba un progreso en las artes, lleva consigo el recuerdo de los esfuerzos del siglo XVIII [...]*»²³⁰.

En todo caso, el desarrollo de esta Exposición estuvo marcado en cierto modo por la organización de la primera Exposición Universal, celebrada en Londres en el año 1851 y con la denominación *Great Exhibition of the Works of Industry of all Nations*. Y ello no solo por las referencias constantes en la prensa española a esta exposición, que estaba levantando enormes expectativas, sino porque el propio preámbulo de la convocatoria de la Exposición Nacional de los Productos de la Industria Española de 1850 considera que esta exposición puede servir de «*preparación y estímulo*» para que los artistas y fabricantes españoles concurren a la Exposición Universal de Londres:

*Pero si estas consideraciones recomiendan grandemente la exposicion proyectada, todavía una circunstancia, producida hoy por el espíritu del siglo, viene á darle mayor precio, haciéndola mas que otras veces útil y necesaria. Tal es el concurso industrial de todas las naciones preparado en Lóndres para el año de 1851. Invitados ya nuestros artistas y fabricantes á concurrir á él con los productos de su industria, preciso es que consideren el que ahora se anuncia para la capital del reino como una preparacion y un estímulo; como el ensayo de sus fuerzas productoras, y el verdadero regulador de lo que deben prometerse cuando ante la Europa entera presenten en Lóndres las pruebas de sus progresos industriales*²³¹.

²²⁹ *La Época*, 24/11/1850, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=f188d3f7-1f84-4c5d-b77a-e33770c8277e&page=4>, [Consultado el 28/07/2023].

²³⁰ VV. AA: *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por la Junta calificador de la industria española remitidos en la Exposición Pública de 1850...*p.44.

²³¹ *Gaceta de Madrid*, 1/05/1850, pp.1-2, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1850/5753/A00001-00002.pdf>, [Consultado el 28/07/2023].

En otro orden de cosas, respecto de la organización y normativa de esta Exposición, llama la atención la circular de 24 de agosto, en la que se delimitaron y acotaron los productos agrícolas susceptibles de presentarse a la Exposición: «Solo deben presentarse aquellas que puede decirse constituyen verdaderamente la industria agrícola. El vino, obtenido por un nuevo procedimiento, ó mejorando el antiguo; el aprovechamiento de los ganados; la lana y la seda, superiores á las existentes hoy en la Península [...]»²³². De estas aclaraciones cabe deducir tanto que existían dudas sobre si este tipo de productos podía presentarse en la Exposición, como que tal vez se estaba gestando la conveniencia y la necesidad de celebrar una exposición nacional destinada exclusivamente a los productos agrícolas. También se enviaron otras circulares a determinados colectivos, como la dirigida expresamente a fomentar la participación de los mineros y fundidores.



Figura 27. Premio de la Exposición Pública de Madrid. 1850. Autor de la medalla: Remigio Vega. Museo del Prado, número de catálogo: O001631. ©Museo Nacional del Prado. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/premio-de-la-exposicion-publica-de-madrid/7fb0b784-c6ca-4a9f-92d7-68d91c7aa3b3> [Consultado el 27/08/2023].

Para la agrupación de los productos presentados y su calificación, se establecieron las siguientes secciones:

Sección. I. Minería.

²³² VV. AA: *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por la Junta calificador de la industria española remitidos en la Exposición Pública de 1850...*p.18.

Sección II. Fundiciones-Metales elaborados.

Sección III. Maquinaria. Productos Químicos. Arte. Cerámica. Vidriería.

Cristales ópticos.

Sección IV. Armas y efectos militares.

Sección V. Fundiciones de objetos de Bellas Artes. Platería. Joyería.

Sección VI. Ebanistería, é instrumentos de música.

Sección VII. Productos de la industria agrícola.

Sección VIII. Papel, cartulina y cartón. Papeles pintados. Papel para encuadernaciones. Litografía. Tipografía. Encuadernaciones. Curtidos.

Guantes. Sombreros.

Sección IX. Hilados, tejidos, y paños de lana.

Sección X. Hilados y tejidos de algodón.

Sección XI. Hilados y tejidos de lino y cáñamo.

Sección XII. Hilados y tejidos de seda.

*Sección XIII. Industrias varias*²³³.

Por último, cabe destacar que respecto de este tipo de exposiciones, hasta la fecha, únicamente de la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española celebrada en el año 1850 se han podido localizar ilustraciones que reflejan el desarrollo de este evento. En efecto, se conservan en el Museo Nacional del Prado dibujos de una sala de la exposición en el claustro del convento de la Trinidad y de la «sala de exposición de latonería y quincalla de San Juan de Alcaraz». Estos dibujos, después, fueron grabados y publicados en la prensa.

²³³ *Idem.*, pp. 84-629.



Figura 28. Exposición de la Industria española de 1850, celebrada en la galería del claustro del antiguo convento de la Trinidad de Madrid. Autor del dibujo: Cecilio Pizarro y librado. Museo Nacional del Prado, número de catálogo: D006404/120-01©Museo Nacional del Prado. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/exposicion-de-la-industria-espaola-de-1850/67592b2c-851a-415f-bfba-69876cd6b311> [Consultado el 27/08/2023].

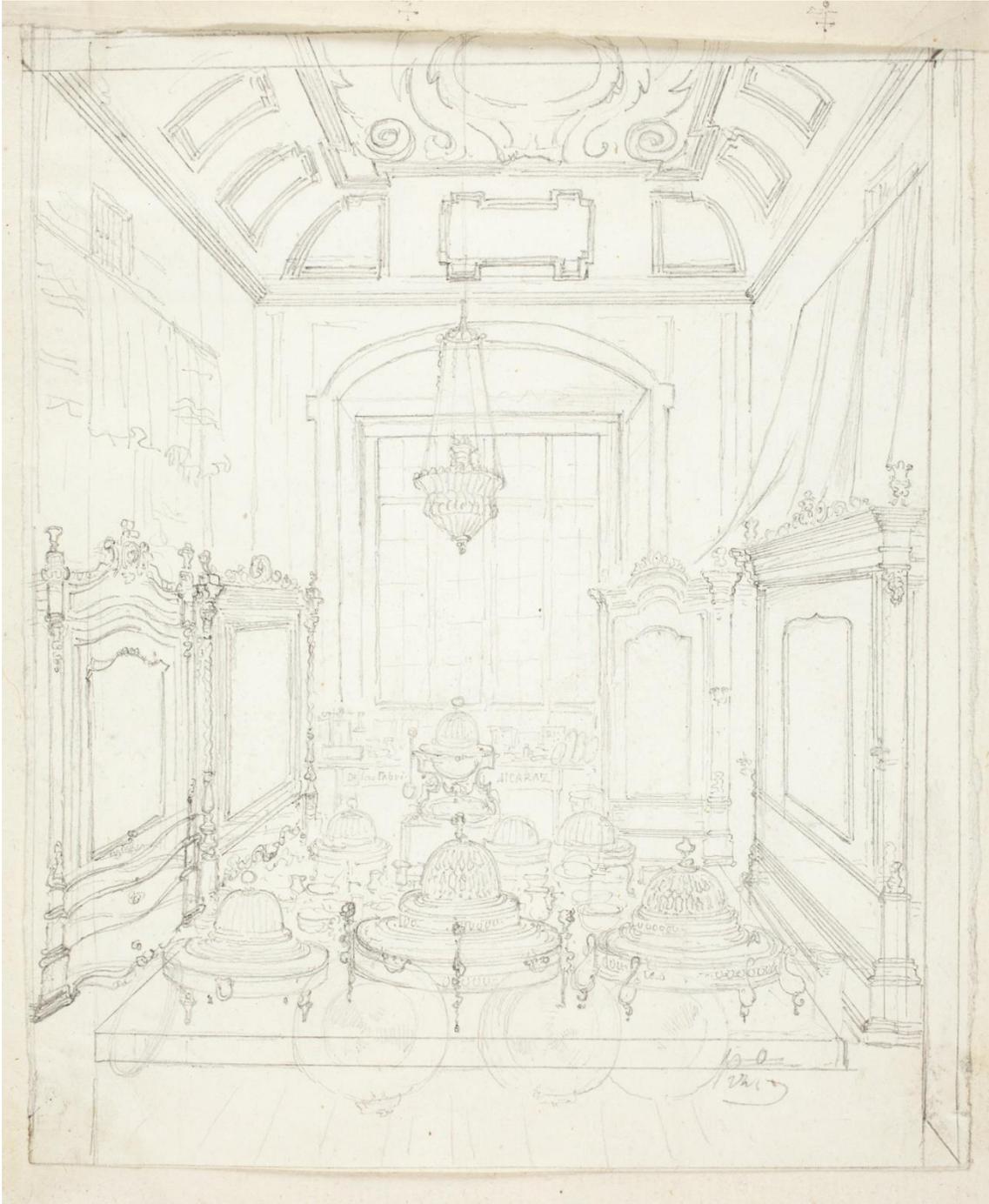


Figura 29. Sala de exposición de latonería y quincalla de San Juan de Alcaraz en la Exposición de la industria española de 1850. Autor del dibujo: Cecilio Pizarro y Librado. Museo Nacional del Prado, número de catálogo: D006404/142-01. ©Museo Nacional del Prado. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/sala-de-exposicion-de-latoneria-y-quincalla-de/5de18c8b-8aff-4d78-86bc-53640c3a2777?searchMeta=latoneria> [Consultado el 27/08/2023].

9. Exposiciones a partir de mediados del siglo XIX

Después de varias décadas en las que se celebraron exposiciones públicas de los productos de la industria española fue en el año 1850 cuando se realizó la última, dando lugar así a la finalización de estos eventos. Cabe destacar que esta fecha de finalización es bastante similar a la de las exposiciones francesas, pues en Francia la última exposición pública de los productos de la industria francesa se celebró en el año 1849²³⁴.

Todo apunta a que estas muestras concluyen porque comienzan otras exposiciones de mayor envergadura, como fue el caso de las exposiciones universales que captaron la atención de la sociedad y generaron nuevos intereses, como veremos más adelante.

En todo caso, a partir de mediados del siglo XIX cabe advertir que las tendencias expositivas irán dirigidas hacia dos vertientes: por un lado, hacia la especialización, y por otro, hacia la internacionalización.

En cuanto a la especialización, como hemos indicado, hubo una tendencia, cada vez más progresiva, a que las exposiciones se fueran centrando en un ámbito concreto y fueran de carácter menos generalista. Así, en cuanto a las exposiciones vinculadas al ámbito de la industria, a medida que avanzaba el siglo XIX estas fueron celebrándose en España con mayor intensidad y abundancia, fruto de la iniciativa e impulso que les dieron diferentes organismos. Muchas se circunscribieron al ámbito local, impulsadas por las sociedades económicas del lugar, tal fue el caso de la Exposición de Productos Industriales promovida en el año 1842 por la Sociedad Económica de Valencia. Celebrada en Valencia, su propósito fue dar a conocer todos los adelantos que se estaban produciendo en el ámbito industrial valenciano, para lo cual, como era habitual, se permitió la participación pública y de todos los fabricantes de este territorio²³⁵. Exposiciones similares se celebraron en Cádiz, en el año 1845, promovida por la Sociedad Económica de dicha ciudad, y en Sevilla en el año 1846, promovida por la Sociedad Económica de Sevilla para mostrar los avances industriales de esta ciudad²³⁶. La sede de esta última fue la Casa

²³⁴ Morillo Morales, Julia: *Las Exposiciones Universales...* p. 31.

²³⁵ *El Herald*, 06/09/1842, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=b3c263c2-4143-4579-90c9-6353a05852dc&page=4>, [Consultado el 08/07/2023].

²³⁶ «Cádiz 14 de marzo», *Gaceta de Madrid*, p. 3, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1845/3840/A00003-00003.pdf>, [Consultado el 08/07/2023].

Lonja y en ella se mostraron «pinturas, máquinas, artefactos y productos de toda clase de industrias»²³⁷.

Y, al igual que ocurrió en las exposiciones públicas de los productos de la industria española, la presencia de productos agrícolas fue cada vez en aumento en estas exposiciones locales o regionales, hasta el punto de que llegarían a celebrarse exposiciones específicas para este tipo de productos. Reflejo de esta tendencia es la Exposición Pública de la Industria Agrícola y Manufactura de las islas Baleares proyectada para el año 1849. En su normativa llama la atención que no se preestableciera un número fijo de premios, sino que este número variaría en función de los objetos presentados. Además, se definen pormenorizadamente los productos que podrían presentarse y obtener premios, y con especial hincapié en los productos agrícolas²³⁸.

Al mismo tiempo, hubo exposiciones que ofrecieron una tipología de productos más variada dentro de su ámbito. En este sentido cabe señalar que en el año 1850 se promovió una Exposición de «productos de agricultura, flores, plantas y arbustos» en el Instituto industrial de Barcelona²³⁹.

La especialización de las exposiciones ya dejó su huella en la última Exposición Pública de Productos de la Industria Española. Así lo subraya Ramón Teijelo:

*La propia Exposición Industrial madrileña de 1850 en el RCA, si bien hereda del espíritu de sus predecesoras iniciadas en la década de 1820, supuso un punto de inflexión hacia temas de carácter monográfico. Por eso también comenzaron a celebrarse a partir de esa época, exposiciones agrícolas, de minería y de bellas artes aunque los certámenes de tipo generalista continuaron suscitando interés en ciudades de menor tamaño*²⁴⁰.

²³⁷ *El Tiempo*, 14/06/1846, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=ef41f144-3edc-4ee5-8ffa-743e46e89be8&page=3>, [Consultado el 08/07/2023].

²³⁸ «Exposicion pública y premios en las Baleares», p. 316, *El Cultivador*, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=187b9445-edec-49c7-9555-afecbfd8c480&page=312>, [Consultado el 08/07/2023].

²³⁹ *El Heraldo*, 30/04/1850, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=839ace16-41d2-4925-8878-bbac10a4d736&page=3>, [Consultado el 08/07/2023].

²⁴⁰ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 224.

Y, en cuanto a la participación del Real Conservatorio de Artes en las exposiciones de la segunda mitad de siglo, menciona que:

A partir de 1850 la participación del Conservatorio en las exposiciones va a tener un carácter meramente instrumental, ya sea como depósito receptor y verificador de muestras destinadas a las exposiciones internacionales o por el protagonismo de sus personajes que formarán parte de las representaciones españolas, como miembros de las juntas organizadoras, presentando muestras, obteniendo premios, etc., que se irá diluyendo a medida que nos aproximemos a su final²⁴¹.

En el proceso de internacionalización de las exposiciones tuvieron una gran importancia las exposiciones nacionales de los productos de la industria celebradas en varios países, y, sobre todo, las celebradas en Francia. Y ello por cuanto fue en Francia donde surgió la idea de transformar las exposiciones nacionales en exposiciones de ámbito internacional. La propuesta fue inicialmente planteada por Jacques Boucher de Perthes en 1834, y retomada más tarde, en el año 1849, por la Administración francesa, tal y como ha señalado Julia Morillo²⁴². Este propósito, consistente en internacionalizar las exposiciones, fue observado por los comisionados ingleses de la Sociedad de las Artes, Henry Cole y Digby Wyatt, en el viaje que hicieron a Francia para hacer un informe sobre su exposición nacional. Ellos trasladaron esta intención al príncipe Alberto, y, finalmente, Inglaterra se adelantó a la materialización de la idea, pues estableció que la Exposición de Londres de 1851 debía tener un carácter internacional²⁴³.

En este aspecto, debemos de mencionar que las exposiciones nacionales de los productos de la industria sirvieron de precedente en varias cuestiones de gran interés a las exposiciones universales, como es en la internacionalización de la información, en la creación de un contexto expositivo, y en la integración de las exposiciones en la vida de la sociedad. Así, si bien las exposiciones industriales eran nacionales, la información sobre las mismas traspasaba las fronteras de los países y su difusión generaba gran interés. Por ello, a un determinado país, como podía ser España, llegaba la información de las exposiciones de otros países principalmente a través de los viajes que llevaban a cabo los

²⁴¹ Ramón Teijelo, Pío-Javier: *op. cit.*, p. 224.

²⁴² Morillo Morales, Julia: *Las Exposiciones Universales...* pp. 32-33.

²⁴³ *Ibidem*.

comisionados de los gobiernos para conocer su industria y de la información que difundía la prensa. Incluso, a través de la prensa llegaban los intentos de internacionalizar exposiciones. Por ejemplo, en 1847 la prensa española se hizo eco de un ambicioso proyecto con vocación de permanencia: «*Se acaba de formar en Hamburgo una sociedad de ricos negociantes, teniendo por objeto fundar una exposicion perpetua de la industria de todos los paises de Europa, sin excepcion [...]*»²⁴⁴. Por otro lado, estas exposiciones industriales fueron antecedentes de las universales por cuanto contribuyeron a crear un movimiento expositivo periódico en las distintas ciudades en las que se celebraron, que suponía, entre otros aspectos ya mencionados, la creación de una estructura organizativa para estos eventos, la elección de un lugar físico, y la participación de las fábricas y la recogida de información sobre estas; todo lo cual pudo servir de ejemplo para las posteriores muestras universales. No debemos de olvidar una cuestión relevante, y es que las exposiciones nacionales de los productos de la industria contribuyeron a crear una mentalidad y un contexto expositivo en las distintas ciudades. Es decir, gracias a estas convocatorias, las exposiciones sobre la industria y las artes se fueron integrando en la vida de la sociedad del momento dando lugar a que los habitantes de las ciudades y los viajeros las frecuentasen, creando así un ambiente propicio para la celebración de muestras internacionales de mayor envergadura.

Las exposiciones de carácter internacional o universales que aparecen en la segunda mitad del siglo XIX surgen tanto por el éxito de las exposiciones industriales nacionales celebradas en varios países en las décadas anteriores, como por el avance y progreso de los medios de transporte, con el consiguiente incremento de las relaciones entre países y de la expansión del comercio internacional. Así explica la internacionalización de las exposiciones Julia Morillo:

*Más allá de la simple presentación de los productos, las exposiciones se convirtieron en puntos de reunión y de negocio, de transacciones comerciales que, si en un principio fueron sólo a nivel nacional, empiezan tímidamente a llamar la atención del mercado exterior, lo que derivaría en la internacionalización de la producción, del mercado y de las propias muestras*²⁴⁵.

²⁴⁴ *Gaceta de Madrid*, 08/08/1847, p. 4, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1847/4711/A00004-00004.pdf>, [Consultado el 08/07/2023].

²⁴⁵ Morillo Morales, Julia: *Las Exposiciones Universales...* p. 31.

Sin duda, la exposición más novedosa y la que mayor impacto causó fue la primera Exposición Universal celebrada en Londres el año de 1851, que constituye el acto fundacional de las exposiciones universales y cuyo modelo se emuló en otros países. En esta exposición por primera vez fueron invitados otros países y participaron en ella un total de 34. Además, visitaron la Exposición más de seis millones de personas²⁴⁶

En conclusión, en estas exposiciones universales, desarrolladas a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se mostrarán los inventos y avances en la industria de numerosos países.



Figura 30. *View of the nave of the Great Exhibition building, Hyde Park*. Estampa que representa la sede de la Exposición Universal de Londres de 1851. Dibujante: Edmund Walker. Museo Nacional del Romanticismo. Inv. CE1055.

²⁴⁶ *Idem*, p. 33.

10. Análisis y efectos de las exposiciones públicas de los productos de la industria española

Las exposiciones públicas de los productos de la industria española, celebradas en Madrid desde 1827 a 1850, fueron unas de las primeras exposiciones de carácter temporal realizadas en el ámbito nacional, entre otros objetivos perseguían impulsar y estimular la industria nacional, mejorar la economía, reducir las importaciones y con ello la dependencia de productos extranjeros.

Ahora bien, valorar estos eventos y determinar si las exposiciones cumplieron sus objetivos, y más específicamente si causaron algún impacto significativo en el impulso de la industria del país, es una tarea compleja y en algunos aspectos difícil de lograr. Por un lado, podemos interpretar el resultado que tuvieron a través de la información que nos aportan algunas fuentes escritas. Desde luego nada más natural que acudir a los artículos de prensa para comprobar la acogida que tuvieron estos eventos y si gozaron o no del favor del público y de la crítica. Por ello a lo largo del presente trabajo se citan numerosos artículos de prensa que nos ayudan a tener una idea aproximada de cómo se desarrollaron estos eventos, del contexto en que tuvieron lugar, y de si se recibieron con frialdad, entusiasmo o decepción. Ahora bien, no todos estos artículos son idóneos para hacer una valoración final y definitiva de estas exposiciones, pues, como hemos advertido, hay circunstancias que invitan a dudar de la imparcialidad de ciertos medios. Sin ir más lejos, el *Mercurio de España* y la *Gaceta de Madrid*, que aportan la mayor cantidad de información de las primeras exposiciones, estuvieron dirigidos por Juan López de Peñalver, director del Real Conservatorio de Artes y presidente de las Juntas de calificación de las tres primeras exposiciones. Por lo que no es de extrañar que los artículos de estos medios tuvieran un excesivo tono elogioso de las exposiciones.

En todo caso, a medida que avanza el siglo, se incrementa tanto el número de artículos de prensa dedicados a estas exposiciones como el número de periódicos que se ocupan de estos eventos, lo cual posibilita comparar y contrastar más opiniones, y así, formarnos un juicio más matizado sobre los verdaderos efectos que estos eventos tuvieron. Además, como es lógico, con el paso del tiempo cambian las perspectivas y varían las opiniones sobre las exposiciones. En concreto, si bien en un primer momento la Exposición del año 1827 hemos comprobado suscitó cierta decepción, especialmente al compararla con otras

similares que se estaban realizando en el extranjero, años después, en 1841 en la petición que realizó la Sociedad Económica Matritense para que se celebre una nueva exposición pública, afirmó que «no es posible recordar sin entusiasmo los que ofrecieron á la vista de todo el mundo los certámenes artísticos que con el título de exposición pública de la industria española se celebraron en Madrid en los años 27 y 28»²⁴⁷. No obstante, brilla por su ausencia la mención a la exposición del año 1831, omisión quizás deliberada, pues esta exposición sufrió un descenso de participación y generó un evidente desencanto. Sobre las últimas exposiciones de este tipo, esto es, las celebradas en la década de los años 40 y en 1850, encontramos opiniones contradictorias acerca de las impresiones que suscitaron y del juicio que merecieron. Es común el lamento por la falta de representación de productos indispensables para ofrecer una imagen fiel de la realidad de la industria española, y ello pese a que en dos últimas el número de participantes se incrementó, llegando casi a la cifra de 400 expositores en la exposición de 1850, como veremos más adelante.

También incurrió en cierta contradicción Ramón Mesonero Romanos, dado que no coincide lo que expuso en su *Manual de Madrid*, cuando se refiere al Conservatorio de Artes y a las exposiciones de los productos de la industria española; con lo que, según Ángel Fernández, narró de la primera exposición. Mesonero Romanos en su *Manual de Madrid* se expresa así:

*Por último, por real decreto de 30 de mayo de 1826 se mandó que todos los años desde el día de san Fernando se haga una exposicion pública de los productos de la industria española, con el objeto de acelerar los progresos de las artes y fábricas por medio de una noble emulación; y circulada en aquel año una instruccion al efecto, tuvo principio la primera exposicion el día 30 de mayo de 1827, la segunda en 1º de julio de 1828, y la tercera en 30 de mayo de 1831, habiéndose posteriormente resuelto por S.M. que en lo sucesivo se verifique cada tres años. Estas exposiciones han excedido en gran manera las esperanzas de los buenos españoles, por la multitud de objetos de todas las clases y su delicada perfeccion que han concurrido de todas las provincias, demostrando unos adelantos de que apenas se tenia noticia [...]*²⁴⁸.

²⁴⁷ «Sociedad Económica Matritense», *La Gaceta de Madrid*, 27/07/1841, p. 2, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1841/2475/A00002-00002.pdf>, [Consultado el 02/07/2023].

²⁴⁸ Mesonero Romanos, Ramón: *op. cit.*, p. 243.

Por el contrario, Ángel Fernández de los Ríos, en el *Estudio histórico de las luchas políticas en la España del siglo XIX*, le atribuye a Mesonero Romanos la siguiente opinión sobre la primera exposición:

*Por lo que hace á la atencion que Fernando prestaba á la industria, bastará citar el siguiente hecho, referido tambien por el Sr. Mesoneros: En 1828(sic) se celebró la primera Exposicion pública de la industria española, en las estrechas y mezquinas salas del Conservatorio de Artes y “era tan pobre y desconsoladora, que más que Exposicion pública semejava al interior ó trastienda de algun buen almacen”. El ministro y el director lograron que Fernando fuera oficialmente á visitarla; paseó por ella con aire distraido, fijándose sólo en los objetos más baladíes y, habiéndole llamado la atencion hácia las salas donde se hallaban los tejidos de las fábricas catalanas, contestó desdeñosamente: ¡Bah! Todas estas son cosas de mujeres, ¡y precipitó su salida para irse á dar un paseo por el Retiro!*²⁴⁹

A la hora de juzgar estas exposiciones, no pueden pasarse por alto las dificultades y obstáculos que hubo que afrontar para sus efectivas realizaciones, y que ya se pusieron de manifiesto en la correspondencia y en los escritos de la época relativos a estos eventos. Entre los obstáculos que hubo que superar destaca la dificultad de viajar por el territorio nacional y lo tortuoso que era transportar objetos hasta Madrid, como ha señalado Jesusa Vega, los caminos construidos eran muy costosos de mantener y:

*si a estas circunstancias unimos el desorden general y la destrucción material que trajo la guerra contra Napoleón es fácil adivinar la dificultad y el reto que significaba planear un viaje por España en el primer tercio del siglo XIX, y a la vez la aventura que suponía emprenderlo: el viaje era difícil y complejo de programar por el clima; la comida, poco apetecible, se conseguía con dificultad; los caminos eran malos y las posadas peores sin las más mínimas comodidades, etc. En una palabra, no había infraestructura*²⁵⁰.

²⁴⁹ Fernández de los Ríos, Ángel: *op. cit.*, p. 168.

²⁵⁰ Vega González, Jesusa: *op. cit.*, p. 97.

Y «la inseguridad crónica de los caminos no se acabará hasta mediado el siglo cuando la recién creada Guardia Civil en 1844 se despliegue por todo el territorio»²⁵¹. La ausencia de adecuadas infraestructuras de comunicación no solo era un inconveniente para la organización de estos certámenes, sino que entorpecía el despliegue industrial, como recalcó Mr. Blanqui en la correspondencia que mantuvo con don Ramón de la Sagra. Y efectivamente solo con la implantación del ferrocarril, que comportó una reducción notable en el coste y en el tiempo del transporte de las personas y de las mercancías se modernizaría la economía española. Lamentablemente la implantación del ferrocarril fue tardía respecto de nuestros vecinos europeos. Aunque en el año 1844 se decidió implantar un ancho de vía superior al europeo, por entender entonces que la montañosa orografía española haría necesarias unas máquinas de mayor tamaño, y en el año 1848 se inauguró la primera línea ferroviaria, el despliegue efectivo del ferrocarril solo tuvo lugar a partir de 1855²⁵². Además, la prensa también nos informa de las quejas de los fabricantes no ya por las circunstancias externas a las exposiciones, sino por su imprevisión y falta de planificación adecuada. En este sentido *El Confidencial* en el año 1841 se expresaba así:

*En todos los paises en donde tienen lugar esposiciones públicas de producciones indígenas, se conceden con una antelacion de seis ocho ó mas meses ó bien por ser periódicas tienen los fabricantes un año de tiempo para prepararse, y poder presentar lo mas esquisito de sus productos [...]*²⁵³.

Por supuesto para tener una visión al menos aproximada de los efectos que tuvieron estas exposiciones son imprescindibles las opiniones que la Junta de Calificación de cada exposición vertió en las respectivas Memorias²⁵⁴. Especialmente son útiles y significativos los comentarios que hizo la Junta de Calificación de la última Exposición. A su modo de ver, España seguía dependiendo en exceso de la importación de materias del extranjero para suplir la demanda de varios productos, y en la exposición que valora

²⁵¹ *Ídem*, p. 113.

²⁵² Tusell, Javier: op. cit. p. 486.

²⁵³ «Solicitud de los fabricantes de Cataluña», *El Confidencial*, 13/09/1841, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=267dbd3b-215f-49ec-a09e-8724ce5c821f>, [Consultado el 22/07/2023].

²⁵⁴ En los apartados 8.3.1-8.3.8 se recogen extractos de las valoraciones que las Junta de Calificación hacen en las Memorias de las exposiciones.

se acusó sobre todo la ausencia notable de maquinaria²⁵⁵. Decía «*La maquinaria, como elemento de la producción, como uno de los distintivos más característicos de las exposiciones modernas en Inglaterra, Bélgica, Holanda, Alemania y Francia, ha faltado casi de todo punto en la nuestra*»²⁵⁶. De ello se deduce que dos de los objetivos prioritarios de estas exposiciones como los de evitar la importación de productos extranjeros e impulsar la industria nacional, o bien no se consiguieron en absoluto, o solo se consiguieron de manera insignificante. Aunque, claro está, se trata de objetivos extremadamente ambiciosos, y, por su naturaleza, no son susceptibles de alcanzarse por una mera exposición temporal. Es inimaginable que un evento de este carácter pueda paliar los obstáculos que impedían un verdadero despliegue industrial: problemas de demanda, el bajo poder adquisitivo de los consumidores españoles, la ausencia de carbón de piedra, la escasez de agua, la posición geográfica de España en el sur de Europa, en una época en que los costes de los transportes eran decisivos, el excesivo endeudamiento de la Hacienda Pública, lo elevado de los tipos de interés...²⁵⁷

A la hora de emitir sus juicios, las Juntas en sus Memorias ponderan los inconvenientes que tuvieron que sortearse para poder celebrar las exposiciones, y muy singularmente la inestabilidad política que padecía el país, así como los conflictos bélicos, todo lo cual había perjudicado gravemente a estos certámenes. Muy ilustrativo es lo que al respecto manifiesta la Memoria del año 1841:

[...] *si la Junta calificadora de 1827, con referencia al estado de algunos ramos de la industria española, manifestó los perjuicios que habían sufrido en la guerra de la independencia, y después con motivo de los sucesos políticos de 1821 á 1823; si la misma Junta en 1828, notando la escasez de productos venidos á la Exposición de aquel año, se lamentaba igualmente de la falta de sosiego en que se hallaban algunas provincias, especialmente la de Cataluña, donde, perseguidos unos fabricantes, fugitivos otros, angustiados todos, no les quedaba ni aliento, ni tiempo para pensar en sus intereses ni en su gloria; si finalmente, la*

²⁵⁵ VV. AA: *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por la Junta calificadora de la industria española remitidos en la Exposición Pública de 1850...*p.47.

²⁵⁶ VV. AA: *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por la Junta calificadora de la industria española remitidos en la Exposición Pública de 1850...*p.47.

²⁵⁷ Fusi, Juan Pablo; Palafox, Jordi: *España 1808-1996, El Desafío de la Modernidad*. Madrid, Espasa Calpe, 1997, pp. 138-152.

Junta de 1831 decía que, al contemplar las circunstancias en que había estado la España por largo tiempo, las vicisitudes que la habían trastornado y los innumerables elementos que es menester combiar para facilitar y asegurar los consumos, mas debía admirar lo que hubo en aquella Exposicion que lo que falta; ¡con cuánta mas razon podrá la actual Junta de calificación asegurar que, por pocos que hayan sido los adelantamientos en la industria, las mejoras en las artes que se advierten desde la última á la presente Exposicion, son admirables, atendidas las vicisitudes que han mediado!²⁵⁸

Por otro lado, es posible analizar el éxito o repercusión de estas exposiciones comparando el número de expositores que concurrieron a ellas con el de que lo hicieron a exposiciones similares celebradas en otros países.

En Francia según Horacio Capel:

En la primera de las que se organizaron en Francia, la de 1798, la cifra de expositores fue de 110, elevándose a 220 en 1801 y a 540 en 1802; pero a partir de 1806 las cifras rebasaron ampliamente el millar de expositores: en ese año fueron 1.422; en 1819 llegaron a 1.662; en 1823 a 1.642; en 1827 a 1.695; 1834 a 2.477; en 1839 a 3.281; en 1844 a 3.960; y en 1849 a 4.532²⁵⁹.

Así que el número de expositores creció desde los 110 expositores de la primera Exposición celebrada en 1798, hasta más de 4000 de la celebrada en 1849. Este mismo autor, por lo que se refiere a España, indica que «*Las cifras de las españolas fueron siempre mucho más reducidas: en 1827 hubo 297 concurrentes; en 1828 ascendieron a 349; en 1831 bajaron a 228; en 1841 solo llegaron a 217; en 1845 fueron 325*». Y señala que la Exposición de 1850 logró reunir a 390 expositores²⁶⁰. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las cifras de expositores son difíciles de comprobar pues en algunos casos los autores indican cifras distintas, y en otros casos, el número de expositores recogidos

²⁵⁸ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española presentados en la Exposicion pública de 1841...*

²⁵⁹ Capel Sáez, Horacio: *op. cit.*, p. 166.

²⁶⁰ *Idem* p. 166-168.

en el catálogo no suele ser el que finalmente concurrió, en ocasiones, porque a la exposición se fueron presentando productos mientras esta estaba abierta. Por ejemplo, Ramón de la Sagra indica que en el Catálogo de la Exposición de 1845 aparecen 182 expositores, pero según él, en realidad, concurrieron 344 expositores²⁶¹. De este modo, las cifras varían según las fuentes. En las cartas escritas entre Mr. Blanqui y Ramón de la Sagra, se recoge que en la Exposición de 1827 hubo 297 expositores, en la de 1828 hubo 320, y en la de 1831, 228. Del mismo modo, indican que en la de 1841 fueron 214; en la de 1845 aparecen fueron 344 los que participaron en la Exposición²⁶². En otras fuentes, como en el periódico *El Tiempo*, se indica que en la Exposición de 1827 hubo 297 exponentes, en la de 1828 unos 349, en la de 1831 hubo 228 y en la de 1841 solo 217²⁶³. Aun así, las discrepancias, en cuanto a las cifras de fabricantes que acudieron a las exposiciones, no son significativas, y puede concluirse que en estas exposiciones la presencia de expositores fue modesta: entre más de 200 y menos de 400.

Es cierto que estas cifras de expositores son muy inferiores a las de Francia, pero no puede ignorarse que la población de Francia casi triplicaba a la de España a primeros del siglo XIX, y que en nuestro país vecino solo un tercio de la población era analfabeta, mientras que en España la cifra llegaba al 70%²⁶⁴. De modo que la comparación con Francia pone de relieve el retraso de España no solo en el ámbito expositivo, sino en otros muchos aspectos de la vida económica, cultural y social.

Tampoco salen bien paradas las exposiciones españolas, en comparación con otras europeas, si nos atenemos a los productos presentados, por cuanto en las españolas se echaban en falta manufacturas y máquinas industriales que, por el contrario, sí estaban presentes en aquellas. Así lo constató el español Ramón de la Sagra, en *su Informe sobre el estado actual de la industria belga con aplicación a España*: «La exposicion de la industria belga ha ofrecido á mi consideracion, lo mismo que la francesa en 1839, una gran variedad de manufacturas que no existen en España, y cuya introduccion seria

²⁶¹ BNE, Fondo anterior a 1958, VC/2699/5, *op. cit.*, p. 21

²⁶² De la Sagra, Ramón: *Carta a...*, pp. 248-249.

²⁶³ «Exposicion de la industria española en 1845», *El Tiempo*, 21/06/1845, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=ec40569b-abad-4889-9291-66b09aea2018&page=2>, [Consultado el 28/07/1845].

²⁶⁴ Tusell, Javier: *op. cit.* pp. 476.

ventajosa si fuese posible [...]»²⁶⁵. Y añade: «La exposicion ofrecía gran número de máquinas útiles y dignas de generalizarse. Muchas se referian á la manufactura del lino y del algodón, [...] otras eran destinadas para operaciones mecánicas de moler, triturar, cortar, rallar, tamizar &c. los productos vegetales, como los rallos para las remolachas, [...]».²⁶⁶

Sin embargo, a pesar de que haya que reconocer que las exposiciones españolas desmerecen respecto a las europeas, y particularmente las francesas, tanto en cuanto al número de participantes como a la calidad de los productos presentados, no por ello, y en modo alguno, hay que desdeñar la relevancia y los efectos positivos que estos eventos tuvieron en el país. Ante todo, no puede obviarse el hecho de que España estaba viviendo unas décadas convulsas. Las guerras, las hambrunas y las crisis económicas afectaban gravemente al país, la Hacienda Pública no era capaz de obtener ingresos públicos suficientes para sufragar los gastos públicos, la deuda pública era elevadísima y amplios sectores de la sociedad vivían en condiciones muy precarias. Por ello, no es de extrañar que estas exposiciones fueran bienvenidas en su época, tanto por parte de fabricantes, como de comerciantes e intelectuales interesados en la industria, como un acontecimiento que podía generar esperanza en el progreso de la nación.

Dentro de este contexto de penuria, hay que valorar que pudieran concebirse y desarrollarse estas exposiciones con todo lo que comportaba su organización por un poder centrar que a duras penas podía atender a los gastos ordinarios. Es admirable sus organizadores pudieran acopiar energía y recursos para fomentar la industria y la creatividad de los fabricantes por medio de una muestra en la que se exhibían al público productos que introducían mejoras o innovaciones.

No cabe duda de que con estas exposiciones se dio difusión a los expositores, pues sus productos se dieron a conocer no solo en las Memorias de las exposiciones, sino también en la prensa. Esa difusión, en un momento en que el conocimiento de lo que ocurría en otras regiones era defectuoso, debió de favorecer a los productos locales. Así el periódico *El Tiempo* citó un artículo de la *Guía del Comercio*, en el que se habla de dos pañuelos que la comisión de fomento del ramo de la seda de la provincia de Logroño había enviado

²⁶⁵ De la Sagra, Ramón: *Informe sobre el estado actual de la industria belga...*, p. 15.

²⁶⁶ *Idem.*, p. 34.

a la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1845. Tras agradecer los intentos de promover la fabricación y productos de esa tierra, afirma:

Llamamos con este motivo la atención de los especuladores hácia esta parte de España, tal vez la mas á propósito para plantar establecimientos de esta clase. Aguas abundantes; considerables minas de carbon de piedra; baratura en los jornales; laboriosidad en los naturales del pais; todas estas condiciones tan recomendables para los emprendedores, se hallan reunidas en este suelo, y nos duele que habiendo tantos capitalistas hijos y descendientes de aquellas sierras, no se forme una compañía que haga renacer su antigua prosperidad, seguros de que en ninguna parte de los capitales empleados, podrían reportarles tan considerables beneficios²⁶⁷.

Desde luego, la celebración de estas exposiciones permitió que fabricantes de todo el país pudieran presentar sus productos en un lugar común, se conocieran entre sí e intercambiaran ideas y conocimiento, lo cual era especialmente beneficioso, si tenemos en cuenta que el mercado interior no estaba, en esos momentos plenamente integrado, por la dificultad y el coste que entonces suponía el traslado de mercancías.

Con estas exposiciones, España se unía a la preocupación y el interés existente en los países europeos por el desarrollo de la industria, y al mismo tiempo con estos eventos, se insertaba en el movimiento expositivo europeo, y pudo beneficiarse de todos los beneficios inherentes a ello.

En suma, gracias a estas muestras se dieron a conocer al público los productos industriales y estos comenzaron a valorarse y apreciarse en un momento en el que las barreras entre la artesanía y la fabricación o la industria no estaban bien definidas.

Y gracias a la documentación que se conserva de estas exposiciones, particularmente la prensa y las Memorias redactadas por las Juntas, es posible conocer determinados aspectos del funcionamiento y de la construcción de los objetos de aquella época, e incluso completar la historia y el estado de muchas fábricas españolas en la primera mitad del siglo XIX.

²⁶⁷ *El Tiempo*, 18/04/1845, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=253f652a-0449-4088-a891-c164be85cea4&page=4>, [Consultado el 28/07/2023].

Asimismo, esta documentación nos permite saber cómo se concebía la industria en aquella época y las propuestas que se hicieron para mejorarla. Entre estas últimas, cabe mencionar las propuestas de las Juntas de Calificación para la formación de una estadística general industrial. Por ejemplo, es relevante que, al menos desde el año 1841, las Junta de Calificación indicaban:

podria contribuir eficazmente al logro de iguales fines para las calificaciones sucesivas la formacion de una estadística²⁶⁸ general industrial por provincias que diese á conocer, con la exactitud posible, el fomento ó decadencia de cada ramo; y como la reunion de estos datos, mejor que en ninguna dependencia, puede verificarse en la seccion correspondiente del Ministerio del digno cargo de V.E. [...]²⁶⁹.

También nos da noticia esta documentación de los cambios de modas y de gustos en el uso y consumo de determinados productos. Por ejemplo, en la Memoria de la Exposición del año 1828 podemos ver la visión de la Junta acerca de las modas en el ámbito textil:

Por otra parte, aunque las modas y los devaneos á que estan sujetas las fábricas, hayan hecho desaparecer el uso de tejidos hermosísimos, sustituidos ya por telas mezquinas, ya por papeles y pinturas sin valor ni gusto, ya por otros usos mas populares, ó menos nobles y decentes, todavia tiene la seda mucho uso; y podrán aumentarlo las mismas modas, los mismos devaneos que lo disminuyeron²⁷⁰.

Por otro lado, en cuanto al perfil de los visitantes que asistieron a estos eventos, probablemente el público mayoritario era un público burgués, interesado en los

²⁶⁸ En este sentido, señala Gutiérrez-Poch: «Una exigencia imperiosa para trazar una política industrial era tener buena información. La administración española amén de los datos derivados de la Contribución Industrial y de Comercio, intentó reunir referencias fiables. A este respecto constan varias encuestas en 1836, 1845, 1861, 1862, etc. Especialmente importantes fueron la de 1861 (centrada en el año de creación de la empresa, el capital, la plantilla) y la de 1862 (focalizada en cuestiones energéticas). Este esplendor del trabajo estadístico, extensible a otros ámbitos, fue resultado de la creación de la Comisión de Estadística General del Reino en 1856 y de la Junta General de Estadística, la sustituta de la anterior en 1861». Fuente: Gutiérrez i Poch, Miguel: «Oh, industria madre fecundísima». La “doble revolución...»p.53

²⁶⁹ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española presentados en la Exposicion pública de 1841...*

²⁷⁰ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1828...*, pp. 32-33.

descubrimientos y en los avances científicos. De hecho, el horario de apertura al público de las exposiciones era bastante reducido, y, en consecuencia, poco accesible a las clases trabajadoras. En concreto, en la primera Exposición celebrada en el año 1827 el horario fue de 9 de la mañana a 2 de la tarde²⁷¹. Conforme fueron avanzando las convocatorias expositivas, el horario se iría ampliando. Así en la Exposición de 1841 la apertura fue de diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde²⁷². Y en la 1845 el horario de apertura fue de 11 a 3 de la tarde, con apertura todos los días de la semana a excepción de los sábados²⁷³. Este último horario fue el mismo que el de la Exposición de 1850. Además, en este caso en la última semana de la Exposición se modificó el horario de apertura, que sería desde la una de la mañana hasta las 4 de la tarde²⁷⁴.

Que el perfil era el señalado, lo confirma la existencia de cierto atisbo de prejuicio a la asistencia de la clase trabajadora a esta clase de eventos. Ese prejuicio se infiere de la información que dio la prensa española sobre posible fallido intento de asesinar al rey de en la Exposición Pública de Productos de la Industria de Francia de 1839. Así dio cuenta de este suceso *El Eco del Comercio*:

Al abrirse dicho día las puertas de las salas de exposicion se introdujo entre la gente un hombre que por su traje parecía pertenecer á la clase proletaria. Varias veces desde su entrada en las salas llamó la atencion por la poca decencia de su vestido y por las singulares preguntas que hizo sobre algunos de los objetos de la exposicion, y ya varios dueños de los puestos de la misma lo habían enseñado á los agentes de la policía que había en las salas. En este mismo momento se anunció que iba a llegar S. M., y esto hizo que aquellos se resolviesen á asegurar inmediatamente la persona de aquel hombre. Conducido à la oficina de la policía y registrado se le encontró una especie de cuchillo de monte. De allí fue llevado á la prefectura de policía y encerrado sin comunicacion²⁷⁵.

²⁷¹ *Gaceta de Madrid*, 16/06/1827, p. 288, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1827/072/A00288-00288.pdf>, [Consultado 01/07/2023].

²⁷² *Gaceta de Madrid*, 17/11/1841, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1841/2595/A00001-00001.pdf>, [Consultado el 03/07/2023].

²⁷³ *Gaceta de Madrid*, 01/05/1845, p. 4, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1845/3882/A00004-00004.pdf>, [Consultado el 27/08/2023].

²⁷⁴ *Gaceta de Madrid*, 23/12/1850, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1850/6006/A00001-00001.pdf>, [Consultado el 27/08/2023].

²⁷⁵ *El Eco del Comercio*, 01/06/1839, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=b3581d3e-62d9-4f50-a7d8-99b1971afe6d>, [Consultado el 27/08/2023].

La información da por sentado que la clase trabajadora no era bien recibida en este tipo de eventos.

Por último, en cuanto a la participación de las mujeres, debemos de resaltar que no hay ninguna presencia de mujeres en las Juntas de Calificación. Sin embargo, sí hay mujeres entre los fabricantes que presentaron productos en las exposiciones, aunque su número, en comparación con el de los hombres, es muy escaso y minoritario.

11. Conclusiones

Las exposiciones públicas de los productos de la industria española, celebradas en la primera mitad del siglo XIX, forman parte de la historia económica e industrial de la época, así como de la historia de las exposiciones nacionales. Es más, destacan por ser unas de las primeras exposiciones temporales organizadas y celebradas por impulso del poder central, y, por tanto, por revestir ámbito nacional.

Las hipótesis iniciales planteadas en este trabajo han sido tres. La primera consistía en averiguar si estas exposiciones obedecieron a un patrón común; la segunda, si sirvieron como precedente e inspiración de las exposiciones universales; y, la tercera, si fueron significativas en el contexto industrial y económico del país.

En relación con la primera hipótesis, cabe señalar que las exposiciones españolas no solo se guiaron por un patrón común a todas ellas, sino que emularon los patrones que habían introducido otros países europeos, y más específicamente Francia. Realmente, fue un resultado llamativo de esta investigación conocer la gran similitud que existió entre las estructuras de las exposiciones de ambos países.

Por lo que se refiere a la hipótesis de si estas exposiciones actuaron como un antecedente que desembocó en las exposiciones universales, conviene precisar que las exposiciones españolas de los productos de la industria, por sí solas, no podemos considerarlas como precedente de las universales, sino que fue el conjunto de las exposiciones públicas de los productos de la industria realizadas en varios países europeos el que sirvió como verdadero precedente de las exposiciones universales e internacionales que se desarrollarán a partir del siglo XIX. Aun cuando la mayoría de estudiosos solo menciona a las exposiciones francesas como antecesoras y precursoras de las exposiciones universales, a nuestro juicio, habría que matizar esa afirmación, y sin desconocer el carácter pionero y el influjo que ejercieron dichas exposiciones, considerar que fue la

celebración periódica de exposiciones temporales de temática industrial en varios países del continente europeo, como fue el caso de España, la que creó un circuito expositivo en el que los ciudadanos pudieron reconocer y admirar en lugar determinado los inventos, nuevos productos y los avances en el proceso de fabricación.

En cuanto a la última hipótesis, consistente en si estas exposiciones tuvieron repercusión en el ámbito industrial y económico, es necesario advertir que su objetivo de estimular la industria nacional era extremadamente ambicioso, y que difícilmente podía una exposición temporal contribuir a sortear los graves obstáculos que impedían el despliegue industrial en nuestro país. De todos modos, y pese a que sea difícil valorar los efectos que tuvieron en su momento, hay que reconocer que constituyeron una auténtica novedad, que asentaron una tendencia expositiva de temática industrial, y que promovieron y difundieron las innovaciones y la creación de nuevos productos de gran variedad de tipologías y materias.

Ello no quita para que haya que admitir, tal y como ha subrayado Miquel Gutiérrez²⁷⁶, que llama notoriamente la atención la escasa representación que se ofreció de productos vinculados a la maquinaria y a la tecnología.

Y, en efecto, como hemos visto a lo largo de este trabajo, las Juntas de calificación de las exposiciones se quejaron en ocasiones la ausencia de maquinaria, que, por el contrario, sí estaban muy presentes en las exposiciones similares de otros países europeos.

En cambio, aunque hoy pueda extrañar y sorprender que unas exposiciones de temática industrial albergaran mayoría de productos elaborados con métodos artesanales, no puede desconocerse que en aquella época no había la nítida separación entre la industria y las artes que existe hoy en día. Se suele establecer la fecha de 1851, año en que se celebró la primera Exposición Universal de Londres, como el momento en el que comienza el debate entre lo que es arte y lo que es industria, y en el que se empieza a plantear dónde están los límites de cada campo, y cómo se deben de proyectar los objetos. Fue entonces cuando

²⁷⁶ Véase: Gutiérrez-Poch, Miquel: «"Falta sólo que el gobierno indique los caminos". Política industrial y Revolución Liberal (1808-1874): las exposiciones industriales», *XIII Congreso Internacional AEHE, Bilbao, 2022*.

la industrialización dio lugar al predominio de la maquinaria frente a la artesanía, por cuanto las máquinas permitieron fabricar productos más rápidos y seriados²⁷⁷.

Y, aunque la escasa presencia de máquinas en las exposiciones españolas sea indicativa de su fracaso en el ámbito tecnológico, no hay que menospreciar la gran cantidad de productos vinculados a las artes decorativas o artes industriales que fueron presentados a estos certámenes. Hoy día esas exhibiciones resultan de utilidad en la medida en que estos productos forman parte de la historia de la producción en España, y, como las Memorias de las exposiciones describen a menudo su procedencia, es posible trazar la historia de sus creaciones y de sus fábricas.

Como solo es a partir de mediados del siglo XIX cuando comienza la seriación en la fabricación de objetos, y se suceden cambios trascendentales en la producción de piezas y en las manufacturas, las exposiciones públicas de los productos de la industria española son, en muchos casos, el testimonio de la situación de estos productos antes de la producción en masa y en serie, y también reflejan los primeros signos de los cambios e innovaciones que se estaban produciendo en estas décadas previas.

En todo caso, si bien es prácticamente imposible determinar los resultados directos de estas exposiciones en la industria española, no cabe duda de que, por un lado, fueron un punto de encuentro entre artistas, ingenieros y comerciantes, lo cual debió de tener una gran relevancia, toda vez que, como consecuencia de la orografía española y, la consiguiente dificultad en los transportes de mercancías todavía no estaba suficientemente articulado el mercado nacional. Y de otro, debieron de contribuir al desarrollo de la conciencia acerca de cuál era el estado de la industria del país, así como cuál era el pasado artesano que debía de valorarse y conservarse. Quizás, contribuyeron a que se considerasen algunos de los objetos presentados como bienes artísticos dignos de preservarse y protegerse.

La presente investigación monográfica se ha desarrollado fundamentalmente a través de fuentes escritas: documentos originales sobre estas exposiciones (normas de convocatoria, catálogos, memorias...) e informaciones procedentes de la época. No obstante, apenas se ha localizado documentación primaria acerca de la gestión

²⁷⁷ Maestre Abad, Vicente: «Arte e industria. José de Manjarrés i Bofarull: un capítulo de estética industrial en el pensamiento barcelonés del siglo XIX», *Butlletí del Museu Nacional d'Art de Catalunya*, 2 (1994), pp. 73-92.

organizativa de estos eventos. Probablemente, esta documentación se perdió en el incendio que sufrió el Archivo General de la Administración del Estado en 1939, en el que se destruyó gran parte de la documentación del Real Conservatorio de Artes.

Pese a todo, la documentación sobre las exposiciones localizada en varios archivos, en artículos de prensa y fuentes literarias del momento nos ha permitido reconstruir, en gran medida, la historia de estas exposiciones en España. Aun así, el presente trabajo puede ser el inicio de otras muchas investigaciones posteriores que permitan que paulatinamente se vayan conociendo más detalles de estos eventos.

En efecto, el presente trabajo se ha centrado en conocer cuándo, dónde, cómo y con qué fin se celebraron estas exposiciones. Pero, al hilo de su elaboración, se han vislumbrado nuevas líneas de investigación que pueden llevarse a cabo a partir del conocimiento de estas muestras. En este sentido podría ser interesante una investigación exhaustiva de los productos presentados en estos acontecimientos, con el fin de mejorar el conocimiento de las fábricas y fabricantes de ese período. Asimismo, a partir de los catálogos y Memorias se podría profundizar en el análisis sobre la historia de la artesanía, o de la industria, de los materiales y técnicas, de las manufacturas. No obstante, no puede ignorarse que muchos productos que se estaban fabricando en aquel momento en España se presentaron a estas exposiciones, como admiten explícitamente las propias Memorias, por lo que los catálogos y Memorias no ofrecen una visión completa del estado de las fábricas y de la industria en España.

Otra investigación adicional que pudiera desarrollarse a partir de este trabajo, sería rastrear la historia de los objetos exhibidos para comprobar cuáles se conservan hoy en museos. Tarea que excede de los límites de este estudio.

En fin, el presente trabajo ha consistido en una investigación monográfica sobre las exposiciones de los productos de la industria española, que esperamos haya dado a conocer tanto aspectos inéditos de estas muestras, pues, como hemos mencionado, la bibliografía sobre ellas es muy escasa, como buena parte de su historia, que cayó en el olvido, al ser eclipsadas por el éxito de las exposiciones universales.

En resumen, las exposiciones públicas de los productos de la industria española, celebradas en Madrid en la primera mitad del siglo XIX, fueron de las primeras exposiciones que se convocaron a nivel nacional, y asimismo unas de las más tempranas dedicadas a una temática sobre a la industria y a las artes. Sus objetivos se centraban en

impulsar la industria del país. Y en la actualidad, gracias a la documentación existente sobre ellas, es posible completar la historia de los productos, fabricantes y manufacturas de la primera mitad del siglo XIX, con lo que se ha cumplido la predicción que formuló la Junta de Calificación en la Memoria de la Exposición del año 1828: «*Las Esposiciones públicas serán el testimonio de los progresos que harán las artes y fábricas [...]*»²⁷⁸.

12. Bibliografía

Alía Miranda, F: *Técnicas de investigación para historiadores: las fuentes de la Historia*, Madrid, 2005.

Arias de Saavedra Alías, Inmaculada: «Las Sociedades Económicas de Amigos del País: proyecto y realidad en la España de la Ilustración», *Obradoiro De Historia Moderna*, 21 (2012).

Calduch Cercera, Rafael: «La estructura económica internacional del siglo XIX», *Estudios Internacionales de la Complutense*, 8 (2006).

Capel Sáez, Horacio: «Las exposiciones nacionales y locales en la España del siglo XIX: medio local, redes sociales y difusión de innovaciones», *Técnica e ingeniería en España, IV, El ochocientos, pensamiento, profesiones y sociedad*, (2007).

Carpenter, Kenneth E. «European industrial exhibitions before 1851 and their publications», *Technology and Culture*, 13, (1972).

De Arana del Valle, José María: *El color en el siglo XIX; utilización de fondos de colores oscuros en los revestimientos de paramentos interiores en la arquitectura del siglo XIX*, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2012.

De la Sagra, Ramón: «Carta á Mr. Blanqui miembro del instituto real de Francia y comisionado del gobierno francés para estudiar la exposicion de los productos de la industria española», en Ferrer y Valls, Gerónimo: *Cartas históricas, filosóficas, estadísticas, agrícolas, industriales y mercantiles*, Barcelona, Imprenta de José Torner, 1846.

²⁷⁸ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1828...*p. 5.

De la Sagra, Ramón: *Reflexiones sobre la industria española hechas con motivo de la exposición pública de sus productos*. Madrid, Imprenta del Colegio de Sordo-Mudos, 1842.

De la Sagra: *Informe sobre el estado actual de la industria belga con aplicación a España*. Madrid, Imprenta Nacional, 1842.

Fernández de los Ríos, Ángel: *Estudio histórico de las luchas políticas en la España del siglo XIX*. Madrid, Englis y Gras, 1879.

Fontana, Josep: *Historia de España: la época del liberalismo*. Barcelona, Crítica, 2015.

Fusi, Juan Pablo; Palafox, Jordi: *España 1808-1996, El Desafío de la Modernidad*. Madrid, Espasa Calpe, 1997.

Gil de Zárate, Antonio: *De la instrucción pública en España*. Madrid, Imprenta del colegio de sordo.mudos, 1855.

Gutiérrez i Poch, Miguel: «“Oh, industria madre fecundísima”. La “doble revolución”: Revolución Liberal, cambio político y Revolución Industrial en España (1808-1874)», *AREAS: Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 37, 2018.

Gutiérrez-Poch, Miquel: «"Falta sólo que el gobierno indique los caminos". Política industrial y Revolución Liberal (1808-1874): las exposiciones industriales», *XIII Congreso Internacional AEHE*, Bilbao, 2022.

Hiráldez de Acosta, Manuel: *Espartero: su vida militar, política, descriptiva y anecdótica*. Barcelona, Espasa Hermanos, 1869.

Kusamitsu, Toshio: «Great Exhibitions before 1851», *History Workshop*, 9 (1980).

Larra, Mariano José de: *Oda a la Exposición de la Industria española del año 1827*. Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos, 1827.

López Castán, Ángel: «Las exposiciones públicas de los productos de la industria española y las artes decorativas en el Madrid Fernandino», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 3 (1991).

Maestre Abad, Vicente: «Arte e industria. José de Manjarrés i Bofarull: un capítulo de estética industrial en el pensamiento barcelonés del siglo XIX», *Butlletí del Museu Nacional d'Art de Catalunya*, 2 (1994).

Mesonero Romanos, Ramón: *Manual de Madrid. Descripción de la Corte y de la Villa*. Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos, 1833.

Morillo Morales, Julia: «Enrique Gil ante las exposiciones de la industria», *Actas del Congreso Internacional Enrique Gil y Carrasco y el Romanticismo*, El Bierzo, 2015, Santiago de Compostela, Andavira, 2016.

Morillo Morales, Julia: *Las Exposiciones Universales en la literatura de viajes del siglo XIX* (Tesis doctoral), UNED, 2015, p. 32.

Ortiz de Zúñiha, Manuel: *El libro de los alcaldes y Ayuntamientos. Madrid, Imprenta de la viuda de Jordán e hijos*, 1843.

Pérex Agorreta, María Jesús (coord.): *Métodos y Técnicas de Investigación Histórica I*. Madrid, UNED, 2012.

Ramón Teijelo, Pío-Javier: *El Real Conservatorio de Artes (1824-1887): un intento de fomento e innovación industrial en la España del XIX*, (Tesis doctoral), Universitat Autònoma de Barcelona, 2011.

Sánchez Casado, M^a Nieves: *Estudio de las fábricas de harinas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Análisis arquitectónico y reconstrucción gráfica de estas edificaciones en la provincia de Albacete*, (Tesis doctoral), Universidad de Córdoba, 2017.

Sarasúa, Carmen: «Trabajo y trabajadores en la España del siglo XIX», *Working Papers*, 7 (2005), Universitat Autònoma de Barcelona.

Serrano, Elena y Alonso, Patricia: *Primeras fotografías del edificio del Banco de España (1891)*. [En línea] <https://www.bde.es/wbe/es/publicaciones/publicaciones-coleccion/primeras-fotografias-edificio-banco-espana.html> [fecha de consulta: 21/07/2023].

Tusell, Javier: *Historia de España*. Madrid, Grupo Santillana de Ediciones, 1998.

Vega González, Jesusa: «Viajar a España en la primera mitad del siglo XIX, una aventura lejos de la civilización», *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 59, cuaderno 2 (2004).

VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1828, presentada al Rey Nuestro Señor por mano de su Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda el Excmo. Sr. D. Luis Lopez Ballesteros*. Madrid, Imprenta de D. José del Collado, 1830.

VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1831*. Madrid, Imprenta de D. José del Collado, 1832.

VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1827, presentada al Rey Nuestro Señor por mano de su Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda el Excmo. Sr. D. Luis Lopez Ballesteros*. Madrid, Imprenta de D. L. Amarita, 1828.

VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española presentados en la Exposicion pública de 1841, dirigida a S.A. el Regente del Reino por conducto del Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernación de la Península*. Madrid, Imprenta de D. Miguel de Burgos, 1842.

VV. AA: *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por la Junta calificadora de la industria española remitidos en la Exposición Pública de 1850*. Madrid, Establecimiento tipográfico de D. Santiago Saunaque, 1851.

13. Archivos consultados

Archivo de Villa de Madrid (AVM).

Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales (AMNCN).

Archivo del Museo Nacional del Prado (AMNP).

Archivo General de la Administración del Estado (AGA).

Archivo Histórico Nacional (AHN).

14. Índice de imágenes

Figura 1. *Exposition des produits de l'Industrie française au Louvre, an 1819*. Autor: Duboulet. Fuente gallica.bnf.fr / BnF.

Figura 2. (Detalle) *Exposition des produits de l'Industrie française au Louvre, an 1819*. Autor: Duboulet. Fuente gallica.bnf.fr / BnF.

Figura 3. *Palais de l'exposition des produits de l'industrie nationale*. KU Leuven Libraries Special Collections, GA00094. Fuente: https://repository.teneo.libis.be/delivery/DeliveryManagerServlet?dps_pid=IE3523582 & [Consultado el 20/08/2023].

Figura 4. *Souvenir de l'exposition de produits de l'industrie française de 1839: reproduction exacte des principales étoffes façonnées et imprimées qui ont eu les honneurs de l'exposition*. Autor: Dumas, Jules. Fuente: gallica.bnf.fr / BnF

Figura 5. Anuncio de exposición de diversas prendas en Madrid. Fuente: *Diario de Avisos de Madrid*, 01/10/1845, <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=2b3bad31-6ce4-4997-8e12-508f54a50eee&page=3> , [Consultado el 01/07/2023].

Figura 6. Memoria de la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española. Fuente: https://books.google.es/books?id=h4A46gCbJE4C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false [Consultado el 20/08/2023]

Figura 7. Medalla conmemorativa del centenario del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios. Museo Lázaro Galdiano. N inv. 05345.

Figura 8. Custodia de la Catedral de Arequipa. Autor del dibujo: Cecilio Pizarro. Museo Nacional del Prado. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/custodia-de-la-catedral-de-arequipa/93d709e8-498b-4da3-9a51-cd0de66f5cc9> [Consultado el 27/08/2023].

Figura 9. Reproducción de la custodia de la Catedral de Arequipa publicada en La Ilustración. Disponible en: <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=2e4648f0-d0c1-4ba7-aa53-171fd1ec17ce&page=7> [Consultado el 27/08/2023].

Figura 10. Retrato de Vicente Peleguer. Biblioteca Nacional de España. Signatura: IH/7062.

Figura 11. Comunicación del Real Consulado de Mar y Tierra de Palma para promover la participación en la Exposición de los Productos de la Industria Española. Biblioteca Nacional de España, signatura VE/231/22.

Figura 12. Medalla al Mérito en las Artes. Exposición Pública de los Productos de la Industria Española 1827. Museo Arqueológico Nacional. Inv. 2004/88/1172. Fotografía: Ariadna González Uribe. Se conservan medallas similares en otras instituciones, como en el Museo Cerralbo, con los números de inventario 02846 y 02854.

Figura 13. Premio de la Exposición Pública de Madrid de 1827. Autor de la medalla: Mariano González de Sepúlveda. Museo Nacional del Prado, número de catálogo: O001594. ©Museo Nacional del Prado. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/premio-de-la-exposicion-publica-de-madrid-de-1827/20960e52-4734-4c2e-90cb-6c83d6e9e5a5> [Consultado el 27/08/2023]

Figura 14. Medalla al Mérito en las Artes. Exposición Pública Productos de la Industria Española de 1828. Museo Arqueológico Nacional. Inv. 2004/88/1173. Fotografía: Ariadna González Uribe.

Figura 15. Medalla al Mérito en las Artes. Exposición Pública Productos de la Industria Española de 1828. Museo Nacional del Romanticismo. Inv.: CE6709. Fotografía: José Luis Huelves Morata.

Figura 16. Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales (AMNCN), Fondo Museo, ACN0158/738. López de Peñalver, Juan: «Exposición Pública de los Productos de la Industria Española, 1831», junio de 1831.

Figura 17. Entrada para la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1831. AMNCN, Fondo Museo, ACN0158/738. López de Peñalver, Juan: «Exposición Pública de los Productos de la Industria Española, 1831», junio de 1831.

Figura 18. Comunicación por la que se suspende la Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1834. AMNCN, Fondo Museo, ACN0158/738. Moscoso de Altamira, Jose María, 1 de octubre de 1834.

Figura 19. Medalla al Mérito en las Artes. Exposición Pública Productos de la Industria Española de 1841. Museo Arqueológico Nacional. Inv. 1992/81/1439. Fotografía: Fernando Velasco Mora.

Figura 20. Facturas, Madrid, de Utrilla a varios destinatarios (1848-1854). Biblioteca Digital de Madrid. Disponible en: https://bibliotecavirtualmadrid.comunidad.madrid/bvmadrid_publicacion/es/consulta/registro.do?id=12477 [Consultado el 27/08/2023].

Figura 21. Facturas, Madrid, de Utrilla a varios destinatarios (1848-1854). Biblioteca Digital de Madrid. Disponible en: https://bibliotecavirtualmadrid.comunidad.madrid/bvmadrid_publicacion/es/consulta/registro.do?id=12477 [Consultado el 27/08/2023].

Figura 22. Medalla al Mérito en las Artes. Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1845. Museo Arqueológico Nacional. Inv. 2004/88/1344. Fotografía: Ariadna González Uribe.

Figura 23. Contraportada de la publicación que recoge las cartas escritas entre Mr. Blanqui y don Ramón de la Sagra. Biblioteca Nacional de España, Fondo anterior a 1958, VC/2699/5.

Figura 24. Factura, nov. 24, Madrid, de Perfumería del Buen Suceso a Sra de Murcia a P Castie (entre 1830 y 1868). Biblioteca Digital de Madrid. Disponible en: https://bibliotecavirtualmadrid.comunidad.madrid/bvmadrid_publicacion/es/consulta/registro.do?id=12817 [Consultado el 27/08/2023].

Figura 25. Vista de una de las galerías de la exposición de la industria. *La Ilustración. Periódico Universal*, 28/12/1850, Madrid. Biblioteca Virtual de Patrimonio Bibliográfico. Disponible en: https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1007629824 [Consultado el 27/08/2023].

Figura 26. Una de las salas de la Exposición (Latonería y quincalla de San Juan de Alcaraz, y muebles de ebanistería). *La Ilustración. Periódico Universal*, 21/12/1850. Disponible en: https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1007629823 [Consultado el 27/08/2023].

Figura 27. Premio de la Exposición Pública de Madrid. 1850. Autor de la medalla: Remigio Vega. Museo del Prado, número de catálogo: O001631. ©Museo Nacional del Prado. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/premio-de-la-exposicion-publica-de-madrid/7fb0b784-e6ca-4a9f-92d7-68d91c7aa3b3> [Consultado el 27/08/2023].

Figura 28. Exposición de la Industria española de 1850, celebrada en la galería del claustro del antiguo convento de la Trinidad de Madrid. Autor del dibujo: Cecilio Pizarro y librado. Museo Nacional del Prado, número de catálogo: D006404/120-01©Museo Nacional del Prado. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/exposicion-de-la-industria-espaola-de-1850/67592b2c-851a-415f-bfba-69876cd6b311> [Consultado el 27/08/2023].

Figura 29. Sala de exposición de latonería y quincalla de San Juan de Alcaraz en la Exposición de la industria española de 1850. Autor del dibujo: Cecilio Pizarro y Librado. Museo Nacional del Prado, número de catálogo: D006404/142-01. ©Museo Nacional del Prado. Disponible en: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/sala-de-exposicion-de-latoneria-y-quincalla-de/5de18c8b-8aff-4d78-86bc-53640c3a2777?searchMeta=latoneria> [Consultado el 27/08/2023].

Figura 30. *View os the nave of the Great Exhibition building, Hyde Park*. Estampa que representa la sede de la Exposición Universal de Londres de 1851. Dibujante: Edmund Walker. Museo Nacional del Romanticismo. Inv. CE1055.

15. Anexos²⁷⁹

Premios Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1827

Lista de los premios que propone la Junta

Cruces supernumerarias de Carlos III

D. Juan Bautista Gali.

D. Salvador Vinyals.

²⁷⁹ Relación de premiados en las exposiciones públicas de los productos de la industria española.

NOTA: en este listado no se recogen las menciones honoríficas ni el lugar procedencia de los fabricantes ni aquellos, para consultar estos datos, véase las Memorias de las exposiciones redactadas por las Juntas de Calificación.

D. Pablo Miralda.

Cartas de aprecio:

A la Junta de Comercio de Cataluña por la aclimatacion y propagacion de las cabras del Tibet.

A la Sociedad económica de Cádiz por la aclimatacion y cria de la cochinilla.

Al Consulado de Málaga por el mismo objeto.

Medallas de oro:

A los Sres. Gali y Vinyals....Por paños y franelas.

A los Cinco Gremios mayores de Madrid....Por tejidos de seda y tisues.

A D. Francisco Fernandez....Por pianos.

A D. Santiago Grimaud....Por papeles.

A D. Pedro Giroud de Villete....Por papeles pintados.

Sr. Duque de Hajar, Alcora....Loza.

Sres. Arratia Sobrinos....Curtidos.

D. Andres Fernandez....Curtidos.

D. Juan Marrot....Fornituras militares.

Medallas de plata:

A D. Bernardino Martorell....Por tejidos de algodón.

Doña Concepcion de las Casas....Tejidos de algodón.

D. José Carrancá....Tejidos de algodón.

Cinco Gremios mayores de Madrid. Paños de Ezcaray.

D. Pablo Miralda y Compañía....Paños.

D. Toribio Gonzalo....Paños.

Sres. Oller, Hermanos y Compañía....Paños.

D. Zacarías de la Torre....Sedas en rama.

D. Francisco Javier Lozano....Sedas.

D. Joaquin Sanchez Marin....Sedas.

D. Juan Monclus, D. Juan Barrau del gremio de galoneros. Cintas de oro, plata y terciopelo.

D. José Volart....Tirados de oro y plata.

D. Jaime Carrancá....Tejidos de seda.

Sres. Yerno é hija de Traveria....Cintas de seda.

D. Mateo Frates....Minio.

D. Juan Hossechrueders....Pianos.

D. Francisco Bernareggi....Instrumentos de música.

D. Miguel Cabrero....Platería.

D. Enrique Dollfus....Bomba para incendios.

D. Vicente Peleguer....Litografía.

D. Mariano Puigdengolas....Papel.

D. Francisco Ferrer Romani....Papel.

D. José Lerroux....Cepillos.
D. Francisco Cifuentes....Encuadernacion.
D. Miguel y D. Juan de la Llana....Manteca de vacas.
Viuda de Falcó é hijos....Hules.
Ituarte é hijo politico....Curtidos.
D. Mariano Ayustante....Baldeses.
D. Domingo Francisco de Vich....Pieles y guantes.
Doña Isabel Liceras....Charoles-pieles.
D. Gonzalo de Laca....Silla de montar.
D. Juan Bautista Falquetti....Sombreros.
Cinco Gremios mayores....Sombreros.
D. Pedro Sauri....Sombreros.
Real Casa de la Beneficencia de la Habana....Bordados.
Gremio de fabricantes de agujas y leznas de Santibañez Zarzaguda....Agujas y leznas.
Sres. Balmes y Compañía....Quincallería.
D. Manuel de Larrazabal y Compañía....Curtidos.

Medallas de bronce:

D. José Rogent....Hilados de algodón.
D. José Tort....Hilados de algodón.
D. Jayme Pascual....Hilados de algodón.
D. Domingo Galaup....Hilados de algodón.
D. Segismundo Ferrer....Medias de algodón.
Sres. Marfá, Suria y Compañía....Medias de algodón.
D. Miguel Pou y Svandias....Medias de algodón.
D. Francisco Julia y Ramoneda....Tejidos de algodón.
D. Miguel Vilaregut....Tejidos de algodón
D. Pablo Carrera y Mas....Tejidos de algodón
D. Pablo Tous....Tejidos de algodón
D. Domingo Serra....Tejidos de algodón
D. Juan Rull....Tejidos de algodón
D. Jacinto Sala....Tejidos de algodón
D. Francisco Torrá y Riu....Tejidos de algodón
D. Joaquín Aldamar....Pelo de cabra del Tíbet.
D. Julián Deotal....Tejidos de seda.
D. Luis Mereló y Sayró....Tejidos de seda.
D. Bartolomé Marco....Tejidos de seda.
D. José González....Tejidos de seda.
D. José Margarit y Leonart....Blondas de seda.
D. José Peyra....Punto imperial.
D. José Sabat....Tules de algodón y seda.

D. Agustin Peyra....Tejidos de seda.
D. Pablo Nadal....Tejidos de seda.
D. Luis Puig....Tejidos de seda.
D. Agustin Colomer, del gremio de galoneros de Barcelona....Cintas de seda.
D. José Corminas, del gremio de terciopeleros de Barcelona....Tejidos de seda.
D. Alberto Amigó....Tejidos de seda.
D. Francisco Altayó y Compañía, del gremio de terciopeleros de Barcelona....Tejidos de seda.
D. Vicente Juvañ....Mediería de seda y punto imperial.
Doña Antonia Casals y Llobet....Vestido de blonda.
Sres. Ferrer, Monfort y Compañía....Loza.
D. Pedro Gonzalez....Jabon para agua de mar.
D. Francisco Cros y compañía....Productos quimicos.
D. Francisco Torrás y Romeu....Productos quimicos.
D. Narciso Texidor....Productos quimicos.
D. Ventura Prat de Cervera....Lacres, obleas de camafeos y grabado de medallas.
D. Angel Matilla....Productos químicos.
D. Luis Estévan y Hernando....Péndola real.
D. Eusebio Dominguez....Catre de hierro.
D. Edualdo Pous....Escribania de acero.
D. Juan Bautista Garrigues....Obras de hojalateria y plaqué.
Doña Francisca Jaquinet....Chimeneas.
D. José Sanahuja....Velas de sebo.
D. José Mas....Instrumentos de cirujia.
D. Francisco de Asis Cabellé....Moldes para el papel.
D. Eusebio Aguado....Fundicion de letra.
Viuda de Brusi....Fundicion de letra.
D. José Alegret....Obras de mimbre.
D. Francisco Javier de Irribarren....Pájaros disecados.
Doña Mercedes Sotelo de Cerveto....Objetos curiosos.
Señores Espinosa y Casanova....Abanico de filigrana.
D. Melchor Ibarrondo....Dentadura terro-metálica.
D. Juan Lambert....Pelucas y postizos.
D. Antonio Sanchez....Pelucas y postizos.
D. Bernardo Furcada....Badanas tafiletadas.
D. Juan Furcada....Tafiletos de colores.
D. Salvador Roig....Tafiletos y badanas tafileteadas.
D. Esteban Chavanné....Guantes y pieles finas.
D. Gabriel Darnich....Morriones y cinturones.
D. Narciso Ragull....Morriones y fornituras.
D. Miguel de Lis....Curtidos.

D. Ángel Tarrafa é hijo....Fideos.
D. Antonio Claret....Tejidos de algodón y seda²⁸⁰.

Premios Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1828

Premios propuestos por la Junta y aprobados por S. M.

Cartas de aprecio:

13. D. Lino Alambra, Director del Real Hospicio....Lienzos y mantelería de hilo.
25. Escudero y Compañía....Lonas.
28.38.76. Los Cinco Gremios mayores....Paños, seda hilada y torcida, tejidos de seda y tisúes, sombreros.
78. 87. Real sociedad económica [Sevilla]....Sedas y escuela de niñas pobres.
137. Director de la Real fábrica [Pozuelo de Alarcón]....Curtidos.
154 y 320. D. Francisco de Longa, Capitan gral. de Valencia....Hilado de seda.
271. Real Sociedad económica [de Granada]Hilado de seda.
171. Duque de Gor....Hilado de seda.
176. D. Pedro Polo de Alcocer, Intendente de las nuevas poblaciones....Hilado de seda y aceite.
213. Real Sociedad Económica [de Valencia]Hilado de seda.
274. D. Manuel de Velasco....Academia de dibujo en la escuela de las niñas pobres.
Junta de comercio de Cataluña....Por su constante anhelo por el adelantamiento y conservación de artes y fábricas.

Confirmación de medallas de oro:

156. D. Juan Marrot....Fornituras militares.
174. D. Santiago Grimaud....Papel de varias clases.
190. D. Francisco Fernandez....Pianos.
230 y 328. Gali y Vinyals....Tejidos de lana.
248. D. Pedro Giroud de Villette....Papeles pintados para adornos de salas.

Medallas de oro:

108 y 231. Oller, Hermanos y Compañía....Tejidos de lana.
120. D. Narciso Soler....Platería y joyería.
155. D. Juan Hosseschrueders....Pianos.
199.. D. Matéo Frates [Real Moncloa]....Minio.
232. D. Francisco Bernareggi....Instrumentos de música y viento.

Confirmación de medallas de plata:

26. D. Francisco Javier Lozano....Sedas hiladas y torcidas.

²⁸⁰ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1827...pp.65-73.*

27. *Gremio de fabricantes de agujas y leznas....Agujas y leznas.*
 40. *D. Mariano Allustante....Baldeses*
 56. *Doña Isabel Licerias....Charoles.*
 62. *D. Miguel y Don Juan Antonio de la Llana....Manteca y queso.*
 95. *D. Toribio Gonzalo....Paños.*
 96. *D. Gonzalo de Laca....Silla de montar y brida á la española.*
 128. *D. Joaquin Sanchez Marin é hijos....Tejidos de seda.*
 132. *D. Juan Torrens y Miralda....Paños.*
 133. *D. Francisco Ferrer Romani....Papel.*
 134. *D. Mariano Puigdemgolas....Papel de varias clases.*
 156. *D. Juan Bautista Falqueti....Sombreros.*
 177. *D. Bernardo Ituarte....Curtidos.*
 178. *D. Zacarias de la Torre....Sedas hiladas y torcidas.*
 205. *D. Manuel de Larrazabal y Compañía....Curtidos.*
 218. *D. José Volart....Blondas de oro y plata.*
 224. *D. Bernardino Martorell....Guingas de algodón.*
 285. *D. Juan Monclus....Galonería de oro y plata.*

Medallas de plata.

2. *D. José Andrés García....Becerrillos curtidos á la inglesa.*
 3. *D. Antonio de la Chica....Piel de vaca anteaada.*
 6. *D. Nicolás Sánchez....Sombreros.*
 9. *D. Manuel Moraga....Caños de plomo tirados por hilera.*
 17. *D. Juan Antonio Dugiols....Caldera de cobre de una sola pieza.*
 23. *D. Franciso Arostegui....Albayalde.*
 37. *D. Agustín Juan y Maraundy y Compañía....Alumbre y carbonato de sosa.*
 39. *D. Leon Blave....Pergaminos y vitelas.*
 44. *D. Antonio Satorres....Paños.*
 46. *D. Joaquín Llaser y Gosalvez....Paños.*
 52. *D. Benito Canales....Tejidos de lana y tapiz-alfombra.*
 53. *D. Ángel Matilla....Productos químicos.*
 54. *D. José Sanchez Villanueva....Sombreros.*
 55. *Bonifacio de Anduezar....Silla de montar para ligeros de caballería.*
 57. *D. Hijos de Tordesillas....Botones de asta, pesuña y ballena.*
 60. *D. Eugenio Alonso....Bomba para incendios y riegos, y modelo de un fusil de vapor.*
 70. *D. Manuel Prieto....Obras de concha*
 72. *D. Francisco Masía....Sedas teñidas.*
 80 y 208. *D. Juan Manuel Calderon....Cáñamo en rama y lonas.*
 81. *D. Pedro Perrier....Guantes.*
 88. *D. José María Sánchez del Villar....Pañolería y cintería de seda.*

90. D. Juan y D. Manuel Calonge....*Galonería de oro y plata, y tejidos imitados al bordado.*
102. D. Jaime Franquera....*Objetos de filigrana de plata.*
104. Escudero, hermanos....*Botones de asta, pesuña y ballena.*
106. D. Julián Deotal....*Tejidos de seda.*
113. D. Juan Carbó é hijo....*Cartones finos.*
118. D. Francisco Cabañas....*Cintería de seda.*
119. D. Antonio María Olleros....*Paños.*
- 123 y 316. D. Casimiro Herrán e hijos....*Paños.*
140. D. José María de Yarza....*Relox de cocina de asar.*
170. D. Dionisio Lefevre....*Sombreros.*
179. D. Juan Lacombe....*Guantes y pieles preparadas.*
180. D. José García Rodrigo....*Perdigones y mostacilla.*
184. D. Francisco Lorenzo....*Instrumentos de matemáticas.*
185. D. Valentín Valverde....*Curtidos.*
187. D. Eugenio Hurtado....*Chapas caladas de latón con alfabetos, viñetas, florones, cenefas y demas adornos.*
192. D. Pablo Gallifá....*Tejidos de punto de algodón.*
195. Uriarte y compañía....*Galonería y obra de tirador de oro y plata.*
196. D. Benito Felipe Gaminde....*Lavado de lana en vivo.*
197. D. José Antonio Uceda....*Pájaros disecados.*
200. D. Francisco Izquierdo....*Obras de tirador de oro y plata.*
209. D. Manuel Vicente Lopez....*Piel de vaca anteada.*
210. D. Luis Pecul Crespo....*Lámparas de bronce, corleadas y soldadura de metal.*
211. D. Melchor Ibarrondo....*Dentaduras terrometálicas.*
212. D. Cárlos Kuschel....*Pianos.*
229. D. Juan Escuder....*Pañuelos de seda y gasa.*
233. D. Antonio Viguer....*Pañuelos de hilo.*
267. Viuda Travería y compañía....*Pañuelos de seda y gasa.*
268. D. Francisco Domingo é hijo....*Guantes y pieles preparadas.*
270. D. Mariano Rufino Gonzalez....*Vino comun.*
288. D. Francisco Torrás y Romeu....*Azul de Prusia.*
297. Monfort....*Globo terrestre y esfera militar.*
305. D. Narciso Ragull....*Fornituras militares.*
306. D. Agustín Peyra....*Tejidos de punto de seda.*
333. Tarranco, hermanos....*Curtidos.*

Confirmación medallas de bronce:

66. D. Eudaldo Pous....*Escopeta que hace á chispa y pistón.*
101. D. Antonio Sanchez....*Pelucas.*
- 103 D. Miguel de Lis....*Curtidos.*
157. D. Juan Bautista Garrigues....*Objetos de hoja de lata charolados.*

158. D. Juan Lambert....*Pelucas.*
162. D. Luis Estéban y Hernando....*Relox de bolsillo de repetición con escape de cilindro*
206. D. Eusebio Dominguez....*Catres de hierro.*
222. D. Pablo Carrera y Mas....*Guingas de algodón.*
227. D. Pablo Nadal....*Pañuelos de gasa.*
228. D. Francisco Julia y Ramoneda....*Casimira.*
244. Doña Eulalia Brusi....*Caractéres de imprenta.*
245. D. Jacinto Sala....*Tejidos de algodón.*
295. D. José Peyra....*Tejidos de seda punto imperial.*
299. D. José Rogent....*Algodón hilado.*
300. D. Domingo Galaup....*Algodón hilado.*

Medallas de bronce:

1. D. Ramón Zubia....*Seda china y aceites.*
33. D. Juan José de Villaoz....*Curtidos y charoles.*
45. D. Francisco Gosalvez Abad....*Paños.*
47. D. Juan Celhay....*Curtidos.*
59. D. Pablo Francisco Laverrerie....*Apartado y lavado de lanas.*
61. D. Joaquin Perez....*Tejidos de lana.*
69. D. Luis Astein....*Máquinas de hilar lana.*
71. D. José María Cisneros y Lanuza....*Modelo de un trillo.*
77. D. Manuel Gonzalez....*Molduras doradas.*
83. D. Manuel Valera....*Tejidos de seda.*
93. D. José María de la Calzada....*Pañolería de seda.*
97. D. Cristóbal Sedeño....*Sedas teñidas.*
98. D. Juan Bautista Strologo....*Sombreros.*
105. D. Ignacio Hacha de Patiño....*Curtidos.*
112. D. Francisco Angles....*Cordobanes y badanas.*
116. D. Nicolás Molina....*Calzado-botas.*
125. D. Nicolás Pérez Torregrosa....*Paños y bayetas.*
126. D. Antonio Perez Vilaplana....*Paños.*
129. D. José Rodríguez Trio....*Suspensorios de acero.*
130. D. Antonio Torres....*Modelo de un trillo.*
131. D. Francisco Fermin Carazo....*Modelo de un trillo.*
138. D. Pablo Turull é hijo....*Paños.*
148. D. Luis Negro....*Muebles de ebanistería.*
151. D. José de Paez....*Sombreros.*
160. D. José Claret....*Instrumentos músicos de viento.*
164. D. José Morales....*Encordaduras de plata para guitarra.*
166. D. Cipriano Montero....*Modelos de bombas para incendios y riesgos.*
183. D. Pedro Gimenez de Haro....*Moldes para estampar el papel pautado de puntitos.*

203. D. Juan Hubin.....*Modelo de una máquina de fundir.*
204. D. Isidro Cruells....*Algodon hilado*
225. D. Antonio Gelada....*Globo terraqueo.*
240. D. Jaime Busqueta....*Estopillas.*
262. D. Blas Martin....*Parra artificial.*
282. D. Francisco Lopez....*Escopeta de piston.*
286. D. Francisco Ramon Xiques....*Vitriolo verde y albayalde.*
287. D. Antonio Fors y Cornet....*Productos químicos.*
289. D. Estéban Blanch y Roses....*Obras de tirador de oro y plata.*
290. D. José Verdaguer....*Franjas de seda y lana.*
292. D. Pelegrin Forés....*Planchas de marfil.*
298. D. José Rivas....*Guingas de seda y de gasa.*
302. D. José Ramon y Vea....*Cañamos hilados.*
310. D. Tomás Amatller é hijo....*Alumbres.*
312. D. José Vidal....*Alfombras.*
317. D. Felipe Herran....*Modelo de una caldera para tintes y planos de un batan.*
323. D. Isidro Merino....*Modelo de un trillo.*
346. Fabres Tamaro y Compañía....*Papeles pintados y cenefas.*
347. D. Adriano Ferran y Andres....*Molduras doradas.*
349. D. Agustin de la Rua....*Cola fuerte*²⁸¹.

Premios Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1831

Premios propuestos por la Junta y aprobados por S. M.

Cartas de aprecio

1. *Duque de Villahermosa....Lino, simiente de Riga.*
6. D. Lino Alambra, Director del Real Hospicio....*Tejidos de hilo.*
- 40 y 136. Directores de los Cinco Gremios mayores de Madrid....*Tejidos de seda, tisúes de oro y plata, y sombreros.*
128. D. Pedro Vidal, Director del Real Hospicio....*Tejidos de hilo.*
173. Real Junta de Damas....*Por su celo en la educación de las niñas del Real colegio de la Paz.*

Confirmación de medallas de oro:

59. Gali y Vinayls....*Paños.*
- 127 y 165. Oller, hermanos y compañía....*Idem*

²⁸¹ VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1828...*pp. 16-28.

131. D. Juan Marrot....*Papeles pintados y hules.*
 140. D. Juan Hosseschrueders y sobrinos....*Pianos y harpa.*
 171. D. Pedro Giroud de Villette....*Papeles pintados.*
 191. D. Francisco Bernareggi....*Instrumentos músicos de laton.*

Medallas de oro:

1. *Duque de Villahermosa....Lino, simiente de Riga.*
 4. *La empresa de ferrería, situada en Río-verde, término de dicha ciudad....Hierro de varias dimensiones.*
 8. D. Antonio de la Chica....*Curtidos.*
 39. D. Nicolás Ssnchez....*Sombreros.*
 42. D. Juan y D. Manuel Calonge....*Tirados y tejidos de oro y plata.*
 114. D. Dionisio Lefebre....*Sombreros.*
 123. D. Juan Bruguera....*Blonda y encajes.*
 138. D. Cárlos Kuchel....*Pianos.*
 161. D. Gerónimo Daguerre....*Curtidos.*
 172. D. Enrique Dollfus y compañía....*Hilados, tejidos y estampados de algodón.*

Confirmación de medallas de plata

2. D. Juan Carbó e hijos....*Cartones finos y papel.*
 18. *Hijos de Tordesillas....Botones de asta y pezuña.*
 34. *El Gremio de fabricantes....Agujas y leznas.*
 47. D. Manuel Prieto....*Peines de marfil y baston de carey.*
 55. D. Joaquin Llaser y Gosalves....*Paños.*
 57 y 180. D. Antonio Satorre....*Idem.*
 83. D. Bernardino Martorell....*Tejidos de algodón.*
 87. *Viuda de Falcó e hijos....Húles*
 90. D. Francisco Domingo é hijos....*Pieles preparadas y guantes.*
 93. D. Antonio Monfort....*Globos, esfera armilar y la geocíclica.*
 99. D. Pedro Perrier....*Guantes y pieles preparadas.*
 100. D. José Sanchez del Villar....*Tejidos de seda.*
 101. *Sanchez Marin, hermanos....Idem*
 115 y 175. D. Toribio Gonzalo....*Paños.*
 116. D. Casimiro Herran é hijo....*Idem*
 118. *Tarranco, hermanos....Curtidos*
 120. D. Benito Canales....*Paños y barraganes.*
 124. D. Julian Deotal....*Tisú de oro, plata y seda.*
 142. D. Francisco Cabañas....*Cintas y bandas de seda.*
 148. D. Juan Lacombe....*Guantes y pieles preparadas.*
 151. D. Gonzalo de Laca....*Cuadro de cuero labrado.*
 187. D. Mariano Puigdemgolas.....*Papel*

198. D. Juan Bautista Falchetti....Sombreros.
220. D. Jaime Franquera....Filigrana de plata.
225. Viuda de Lerroux é hijos....cepillos de varias clases.
- Medallas de plata
5. D. Tiburcio Martín....Harpa.
12. D. José Morales....Encordaduras de oro y plata.
14. D. Manuel Iglesias Vazquez....Leche en polvo y en pasta, y con café y té.
15. D. José Manuel Gonzalez....Cochinilla.
28. D. Juan de Dios Govantes....Tubos de plomo sin soldadura lateral, y planchas de lo mismo.
29. D. Francisco Ramon....Azadas de varias formas.
35. Villaoz y Uriarte....Curtidos.
37. D. Nicolás Perez Torregrosa....Paños.
38. D. Perez Vilaplana é hijos....Idem
56. Monllor y Espinos....Idem
58. D. Antonio Ferrer y Pons....Papel
- 60 y III. D. Antonio Casanovas....Paños.
63. D. Salvador Torres.Moldes de cobre para hacer pastas.
64. D. Salvador Palancá....Piel preparadas para guantes.
78. Ferrer Monfort y compañía....Loza fina.
106. D. Francisco Rivas....Indianas.
112. D. Adriano Ferran....Molduras doradas.
121. D. Casimiro Martin....Caja de berlina.
130. D. Santiago Fernandez....Sables, espadas, carrilleras y escudos.
143. D. Antonio Rexach....Tafiletes.
149. D. Pedro Ortet....Telas impenetrables al agua.
162. Gosalves y Perez....Paños, cuero.
197. D. José Claret....Instrumentos músicos de aire.
204. D. Joaquin Reyes....Flauta de granadillo con una bomba de su invencion para afinarla.
207. D. José Alegría....Encuadernaciones.
211. D. Miguel Pou y Svaudias....Medias de hilo y algodón.

Confirmación de medallas de bronce

36. D. Juan Celhay....Curtidos.
44. D. Pablo Francisco Laverrierie....Lavado y apartado de lanas.
67. D. Francisco Ramon Xiques....Caparrosa verde.
68. D. Francisco Cros y Compañía....Idem.
84. D. Narciso Tejidor....Productos químicos.
92. D. Miguel Vilaregut....Tejidos de hilo y algodón.
103. D. Blas Martin....Flores artificiales de cera.
150. D. José Sanahuja....Velas de esperma y de sebo de varias clases.

170. D. Luis Negro....Escribanía de maderas finas.
174. D. Valentín Valverde....Curtidos.
179. D. Juan Vidal....Alfombras.
- Medallas de bronce
7. D. Vitoriano Camplá....Sobre - camas de algodón acolchadas.
9. D. José Esmenota....Botones y hornillas de varias clases.
10. D. Juan Pedro Boullú y Murillo....Botones de seda y cochinilla.
22. D. Francisco Navarro....Cuadros bordados de seda.
27. D. Santiago García....Plantas disecadas y aves artificiales.
30. D. Francisco Cañón....Filigrana de plata.
50. D. Tomás Cobo....Encuadernaciones.
52. D. Antonio Losada....Molduras doradas.
69. D. Francisco Fonolleras....lana de cabras del Thibet.
85. D. José Roura....Productos químicos, y modelo de una máquina de vapor.
88. D. Martín Barnés y Compañía....Productos químicos.
89. D. Joaquín Roses....Peines de hierro para tejer.
105. D. José Martí....Máquinas ortopédicas.
132. D. Eugenio Cantero....Fajas y tirantes elásticos.
133. D. Sebastian Muñoz....Tinte en sedas.
137. D. Vicente Marzal....Tablero de velador de escayola.
- 139 y 209. D. Miguel Sloker....Pianos.
141. D. Antonio Gomez y Parán....Baul maleta y sillas de montar.
144. La compañía española de Empresas varias....Alfombras y tapetes.
146. Doña Teresa y Doña María Bereciarte....Países bordados de seda y oro.
152. D. Pablo Lavergne....Chapas de caoba aserradas con máquina.
155. D. Juan Maintigneux....Encuadernaciones.
158. D. Isidoro Fortis....Jabones de tocador.
168. D. Santiago Lopez....Silla de montar.
176. D. Antonio García....Cortinas transparentes.
184. D. José Yela....Opio de adormidera indígena.
196. D. Ignacio Cabrera....Productos químicos²⁸².

Premios Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1841

Resumen de los premios propuestos por la Junta calificadoradora aprobados por el Regente del Reino, y otras gracias que se ha dignado dispensar S. A. en virtud de recomendaciones especiales de la misma Junta.

Cruces supernumerarias de Carlos III:

²⁸² VV. AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española remitidos á la Esposicion pública de 1831*...pp.24-32.

18. D. Juan Valarino, D. Tomás Valarino....Obra tallada y lisa de vidrio blanco.
22. D. Francisco Antonio de Elorza, director facultativo de las minas del Pedroso....Productos de hierro.
32. D. Manuel Montesinos, visitador de presidios y comandante del peninsular de dicha ciudad....Varios objetos.
- 181 y 209. D. Valentin Esparó....Objetos de fundicion y máquinas.

Cartas de aprecio:

42. Junta de la casa de Caridad....Objetos de loza.
97. Junta municipal de Beneficencia, por el Colegio de niñas de la Paz....Tejidos de paja, cristal y cerda, y otros objetos.
107. Junta municipal de Beneficencia, por la casa Hospicio de la Misericordia....Tejidos de hilo.
133. Comandante del presidio....Obra de zapatería.

Confirmación de medallas de oro

44. D. Francisco Bernareggi....Instrumentos de música.
100. D. Juan Hosseschrueders y sobrinos....Pianos.
113. D. José Grimaud y hermanos....Papel.

Medallas de oro:

12. D. Casimiro Dominguez Gil y D. Juan Antonio de la Llana....Manteca salada.
16. D. Tomas Torres....Blondas.
18. D. Juan Valarino, D. Tomás Valarino....Obra tallada y lisa de vidrio blanco.
22. La empresa de minas y ferrerías tituladas del Predoso....Productos de hierro.
39. D. Juan Escuder....Tejidos de seda.
43. D. Bernardino Martorell....Tejidos y pintados de algodón y otros.
45. D. Pablo Miralda y compañía....Paños.
112. D. Tomas de Miguel....Obras de hierro.
- 121.D. Luis Esteban y Hernando....Péndola Real y otros objetos.
- 147 y 185. Sres. Juncadella y Prats hermanos....Varios tejidos.
- 109 y 202. Sres. Bonaplata hermanos....Objetos de fundición y máquinas.
- 181 y 209. D. Valentín Esparó....Idem.
216. Sociedad del Iris....Tafiletes y badanas.

Confirmación de medallas de plata:

5. D. Manuel Iglesias y Vazquez....Ensayos de varias aclimataciones.
28. Sres. Taranco, hermanos....Curtidos.
37. D. Salvador Torres....Moldes para fideos.
50. D. Juan Monclus....Galonería de oro y plata.
88. D. Casimiro Martin....Un cabriolé.
95. D. Tiburcio Martin....Arpas.

96. Sres. Lerroux, hermanos....Cepillos.
98. D. Antonio Escudero y hermanos....Botones de charol y pasta.
106. D. Jaime Franquera....Cofrecito de filigrana de plata.
- 89 y 144. Melchor Ibarrondo....Modelos de dentaduras y otros objetos.
150. Sres. Ferrer Monfort y compañía....Objetos de porcelana y loza.
151. D. Francisco Rivas....Tejidos de algodón.
162. D. Juan Barrau é hijo....Varios tejidos.
211. D. Mariano Puigdemongolas....Papel.
212. D. Adriano Ferran....Molduras doradas.
- Medallas de Plata*
1. D. Juan Antonio del Adalid....Objetos de vidrio.
2. D. Mariano Jesus de Lamadrid....Losas de mármol.
11. D. Andres Maquibar é hijos..Escopeta.
21. D. Santiago Dupuig....Seda hilada al vapor.
29. D. Gerónimo Silici....Jarrones de mármol.
33. D. José Cabello....Curtidos.
35. D. Ramón Monroig, D. Juan Subira....Cloruro de cal.
49. D. Juan Saurel....Flecos y cintas.
58. D. Miguel Vilaregut....Tejidos de algodón y otros.
66. Fábrica española de la Estrella de Bert y compañía....Velas esteáricas.
67. Sres. Jandet y compañía....Varios tejidos.
75. D. Joaquin Gali é hijo....Paños.
76. D. Antonio Rius y Rosell, y D. José Vilar y Mas....Caractéres de imprenta y otros objetos.
80. D. Pedro Toussaint Dubost....Guantes.
99. D. Antonio Varela....Nivel de pendientes.
110. D. José Larrú....Pianos.
116. D. Justo Tardío....Grabados en madera y latón.
125. D. Pedro Doyhanart....Péndola de ecuacion.
126. D. Antonio Rotondo....Dentaduras artificiales.
134. D. Francisco Seirietz....Guarnicion de cabriolé.
141. D. Narciso Praxedes Soria....Custodia de plata sobredorada y otros objetos de pedrería fina.
163. D. Cayetano y Luis Arañó....Varios tejidos.
171. D. Antonio Bulbena....Patenes de lana.
- 41 y 192. D. José Margarit y Lleonart....Blondas y encajes.
205. D. Antonio Deu....Cardas.
214. D. Adriano Leliebre....Sombreros de paja.
217. D. Narciso Texidor....Productos químicos.
- Confirmación de medallas de bronce:*
52. D. Pablo Nadal y compañía....Tejidos de seda.

94. *Compañía española de empresas varias.... Alfombras.*
 160. *D. Francisco Altayó y compañía.... Tejidos de seda.*
 176. *D. Jacinto Sala.... Tejidos de algodón y otros.*
 180. *D. Domingo Serra.... Tejidos de algodón y otros.*

Medallas de bronce

15. *D. Antonio Dominé, Lorenzo Unzaga.... Crisoles de lapiz-plomo.*
 17. *D. José Álvarez.... Silla de montar.*
 25. *Fábrica de la Cartuja de Aula Dei.... Varios tejidos.*
 26. *D. Juan Schneider.... Pianos.*
 30. *D. Simon Chicharro.... Máquinas y otros objetos.*
 34. *D. José Plá y Carreras e hijo.... Azulejos.*
 38. *D. José Reig.... Varios tejidos.*
 46. *D. Francisco Marca y compañía.... Patenes de lana.*
 47. *Sres. Muntadas, hermanos.... Tejidos de algodón.*
 48. *D. José Monteis.... Tejidos y pintados de algodón.*
 51. *D. Miguel Alvareda.... Tejidos de seda.*
 54. *D. Domingo Soler.... Idem.*
 60. *D. Pedro Antonio Xemena.... Guitarras.*
 64. *D. Marcos Viñals y Rubio.... El órgano del oído en piezas naturales.*
 68. *D. Julian Diaz Perez.... Objetos de goma elástica.*
 71. *Viuda de Jordan, hijos y compañía.... Papel.*
 72. *D. Hipólito Gavaret Fortis.... Jabones y otros objetos de perfumería.*
 73. *D. José Seutin é hijo.... Hules y otros objetos.*
 76. *D. Antonio Bergnes.... Impresiones.*
 77. *D. Antonio García.... Bastones.*
 78. *Doña Carmen y Doña Ida Servin.... Hilo torcido.*
 82. *D. Juan Oliva.... Pañuelos de punto.*
 83. *D. Juan Garro.... Sombreros.*
 87. *D. Diego Sanchez.... Peines para tejer.*
 101. *D. Cárlos Wellemkamp.... Sombreros.*
 111. *D. Fernando Rulla.... Péndola y cronómetros.*
 115. *D. Francisco Lavigne.... Piano.*
 120. *Sres. Aimable y compañía.... Sombreros.*
 122. *D. Pascual Rubio.... Un cronómetro.*
 128. *D. Julián Lacabra.... Piano y otros objetos.*
 131. *D. Manuel Lázaro Burgos.... Caracteres de imprenta y estereotipia.*
 132. *D. Juan Utrilla.... Figurin vestido.*
D. Gaspar Iraburro.... Placa de Isabel la Católica.
 135. *D. Tomás María Vizmanos.... Ladrillos y adobes.*

139. D. Juan Bautista Guerin....Lunas azogadas.
 140. D. Antonio Javier Moya....Productos químicos.
 146. D. José Domenech....Tejidos de algodón.
 174. D. José Guarro y Calvet....Papel.
 177. D. Antonio Rovira....Flecos de algodón.
 179. Sres. Travería y Peis....Cintas y otros géneros.
 182. D. José Sagret....Paños.
 190. D. José Lucena....Tejidos diferentes.
 194. Sres. Font y Vilaregut....Hilados de algodón.
 199. D. Fernando Puig Portabella y compañía....Hilos.
 200. D. Francisco Baxeras y Amigo....Tejidos de seda.
 143 y 203. D. Francisco Cavallé....Tejidos metálicos.
 204. Sres. Santiago Arcocha Espiga y compañía, y Velasco hermanos....Papel continuo.
 213. D. Francisco Moratilla....Objetos de oro y plata.
 215. D. Francisco Quer....Algodón hilado²⁸³.

Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1845

De los premios propuestos por la Junta calificadoradora de la exposición de la industria de 1845, puestos en cada categoría por el orden de numeración del catálogo ó de prioridad de presentación.

Cruz supernumeraria de Carlos III

20. D. Manuel Heredia (hijo) director de la Ferrería de la Constancia....Objetos de hierro.
 138. D. Francisco Monfort....Sedas.
 159. D. Santiago Gozalvez....Hilados y tejidos de lino y fábrica de harinas.

Medallas de oro:

35. Sres. Moreno hermanos....Bayetas.
 85. D. Gabriel Miró y compañía....Hilaza de estambre.
 106. Sres. Rodas, Bernaldez y compañía....Objetos de zinc, cobre y latón.

Cruz de Isabel la Católica

9. D. Pascual Mampoey....Seda hilada.
 55. D. Fernando Puig Portabella....Hilos de lino.
 153. Don Rafael Gonzalez Valls....Cochinilla viva y seca y azulejos.
 162. D. Tomas Coma....Hilaza de estambre.

Medallas de plata

²⁸³ VV.AA: *Memoria de la Junta de Calificación de los productos de la Industria Española presentados en la Exposición pública de 1841 ...* pp.126-134.

19. *Compañía de la Estrella....Bujías de la estrella.*
36. *D. Rafael Mitjana....Abanicos.*
62. *Sres. Monroig, Subirá y Compañía....Productos químicos.*
71. *Sres. Delicado y compañía....Papeles pintados.*
109. *D. Juan Gonzalez....Sedería.*
115. *D. Eusebio Zuloaga....Armas.*
119. *D. José Pastor....Sedería.*
131. *D. José Seutin é hijo....Hules y charoles.*
139. *Doña María Alonso viuda de Laurens....Tejidos de hilo.*
140. *D. Pedro Soler y Perich....Joyería.*
227. *D. Vicente Ferrer....Pianos.*
270. *José Reig....Tejidos de seda y un Cristo tejido igualmente.*
271. *D. Juan Barrau é hijo....Patenes.*
317. *D. Gregorio Deu....Cardas.*
- Medallas de bronce*
4. *D. Agustin Latour....Telas metálicas.*
15. *D. Francisco Javier Gisbert y compañía....Patenes.*
18. *Sres. Amat, Trias y Vieta....Paños.*
22. *D. Pablo Aleman....Cardas.*
25. *D. Gaspar Iraburo....Condecoraciones militares.*
30. *D. Guillermo Weis....Pianos.*
42. *D. Pedro Cort....Cardas.*
45. *D. Pascual Martinez y Segarra....Codelería y lonas.*
47. *D. Juan Vallhonrat....Paños.*
48. *D. Martin Kexel....Ebanistería.*
84. *D. Miguel Ginesta....Papel rayado.*
100. *D. Juan Pascual Llorens....Productos químicos.*
105. *D. Luis Vallet....Chimeneas.*
111. *D. Mariano Garin....Sedería.*
121. *D. Antonio Pascual y Abad....Abanicos.*
130. *D. Eugenio Togedo....Relogería.*
143. *D. Ramon Garcia....Mesa tallada y dorada.*
- 144,214,242. *D. José Sastachs....Telas metálicas.*
150. *D. José Ramon Bonell....Sedería.*
152. *D. Juan Bautista Romero....Sedería.*
157. *Sres. Laurent Geaudrod y compañía....Papel jaspeado.*
160. *D. Dámaso Lopez de Urralde....Sombreros.*
164. *D. Benito Bonard....Peine de acero.*
193. *D. Doroteo Bachiller....Litografía.*
196. *D. Bernardo Cabalé....Piel charolada.*

250. Sres. Argell y Carreras....Peines de acero.
291. Sres. Llano y compañía....Salitres y pólvora.
307. Sociedad anónima de la Industria....Vidrios planos y fanales²⁸⁴.

Premios Exposición Pública de los Productos de la Industria Española de 1850

Estado de los premios conferidos por S.M., á propuesta de la Junta calificador de la Exposición de la industria de 1850, puestos en cada categoría por el orden de numeración del Catálogo, ó de prioridad de presentación.

Cruz Supernumeraria de Carlos III:

26. D. Vicente de Trueba, D. Félix del Campo....Paños.
167. D. Ricardo Larios, como director facultativo de la Sociedad Industria Malagueña....Tejidos.
189. D. Guillermo Pollard....Beneficio de minerales argentíferos.
282. D. Juan Miguel de San Vicente....Telas de seda.

Confirmación.

158. D. Manuel Heredia....Hierros.

Cruz de Isabel la Católica:

50. D. Gaspar Dotres, Clavé y Compañía....Hilados y tejidos de seda.
58. D. Juan Manuel Barrio....Papel para escribir.
156. D. Casimiro Dominguez Gil....Manteca imitada á la de Flandes.
173. D. Ramón Monroig: ha sido el primero en haber aplicado el vapor á esta composición en España....Extracto de palo del Brasil y campeche. -Goma artificial.
191. D. José Fiter....Blondas y encajes.
206. D. José Margarit....Idem.
272. D. Tomás Miguel....Muebles de hierro y máquinas.

Confirmación:

122. D. Fernando Puig Portabella....Hilos torcidos.
155. D. Tomás Coma....Estambres.

Medallas de oro.

1. Fábrica del Rojal....Tejidos de hilo.
36. D. Vicente Orduña é hijo....Idem de seda.
48. Viuda de Ribet é hijo....Papeles pintados y para escribir.
85. Fábrica de Pola de Lena....Aceros.
120. D. Macario Codonet....Patentes lanillas, etc.
167. Sociedad Industrial Malagueña....Plugasteles, driles, cuties, etc.

²⁸⁴ VV. AA: Memoria de la junta calificador de los productos de la industria española presentados en la exposicion pública de 1845...pp.91-95.

187. *Señores Brunet, Guardamino, Tantonat y Compañía....Papel continuo.*
207. *D. Luis José Vignaux....Curtidos y charoles.*

Confirmación:

25. *D. Francisco Murga y Compañía, como sucesor de la casa de Arratia....Curtidos.*
40. *Fábrica de San Juan de Alcaraz....Objetos de laton.*

Medallas de plata:

9. *D. Juan Crós....Productos químicos.*
11. *D. Juan Vidal....Alfombras.*
13. *D. Pablo Aleman....Cardas.*
16. *D. Joaquin Rodríguez Leal....Seda hilada.*
23. *D. Joaquin Rodriguez San Pedro y Compañía....Manteca de vacas imitada á la de Flandes.*
27. *D. Antonio Casanova é hijos....Paños.*
35. *D. Joaquin Gali é hijo....Idem.*
37. *D. Baltasar Settier....Sombreros de paja.*
55. *D. José Arambarri....Chapas y hoja de pintura.*
67. *Señores Soubiron hermanos....Tejidos de seda.*
86. *Señores Boisselot hermanos y Compañía....Pianos.*
92. *D. Rafael Gonzalez Valls....Azulejos.*
108. *Sociedad titulada La Industria....Vidriería.*
110. *Señores Saurel y Compañía....Alfombras.*
117. *D. Salvador Roig....Tafíletes.*
126. *Señores Dotres y Compañía....Sedas.*
152. *D. José Carreras....Peines de acero y laton.*
161. *D. Miguel Ginesta....Encuadernaciones.*
179. *Viuda de Alcalá e hijo....Pañolería de seda.*
184. *D. Máximo Aguirre....Pulgasteles.*
186. *D. Bautista Vidart....Curtidos.*
226. *D. Guillermo Weis....Pianos.*
230. *Señores Laurent y Compañía....Papeles labrados, cajas y objetos de cartón.*
232. *D. Juan Giró....Hierros.*
233. *Señores Amat, Trias y Vieta....Paños.*
263. *D. Joaquin Casanovas....Idem.*
264. *D. Juan Sallares....Idem.*
292. *Viuda de Robledo é hijos....Bayetas.*
316. *D. Francisco Moratilla....Custodia de plata sobredorada.*
249. *D. Manuel Jiménez....Calados y embutidos de metales, nácar y madera.*
274. *Sociedad la Española....Bonetería.*
285. *D. Felipe Muller....Arcas de hierro.*
291. *Sociedad Temprado, Ferrer, Lagasca y Compañía....Muestras de azufre.*

294. D. José Fournier...Objetos de ebanistería.

Confirmación de medallas de bronce

39. D. Mariano Garín....Géneros de seda.

68. D. Dámaso López de Oralde....Sombreros.

74. D. Antonio Pascual y Abad....Abanicos.

182. D. José Gabarret Fortis....Perfumería.

197. D. Domingo Serra....Tejidos de algodón.

201. D. José Montegs....Pañolería de id.

214. D. Gaspar Iraburo....Condecoraciones militares²⁸⁵.

²⁸⁵ VV.AA: *Memoria presentada al Excmo. Señor Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, por la Junta calificadora de la industria española remitidos en la Exposición Pública de 1850...*pp. 27-34.